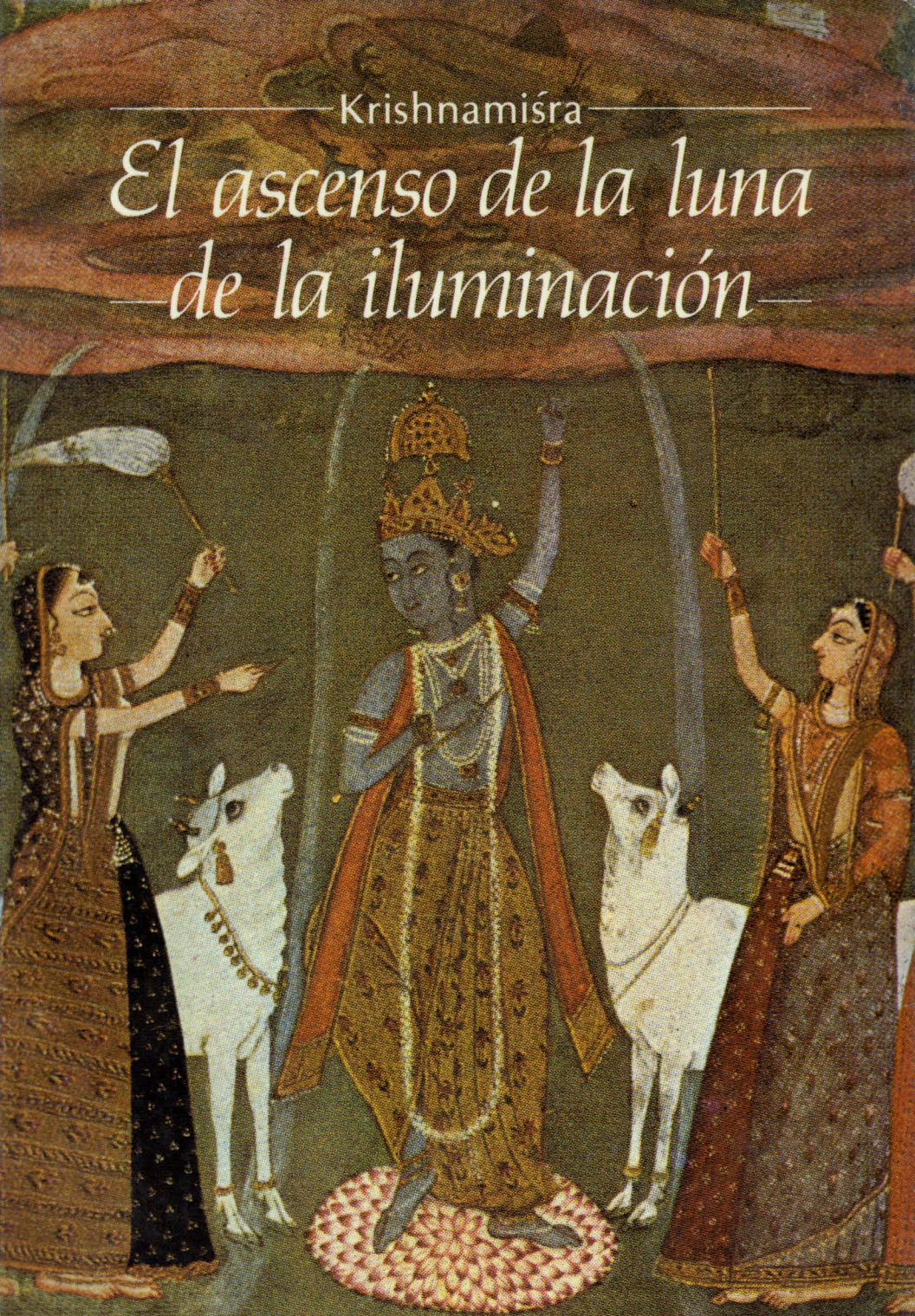
Krishnamiśra

El ascenso de la luna de la iluminación



El Colegio de México

El ascenso de la luna de la iluminación

Ilustración de la portada: Krishna sosteniendo la montaña Govardhiana. Pintado por Shahadin alrededor de 1690. Tomada del libro *Painting of India,* Col. Albert Skira, 1963.

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

El ascenso de la luna de la iluminación

Krishnamiśra

Traducción del sánscrito, introducción
y notas de Mariela Álvarez y David Lorenzen

EL COLEGIO DE MEXICO

Este libro forma parte del programa de traducción al español de fuentes para el estudio de Asia y Africa, realizado por el Centro de Estudios de Asia y Africa de El Colegio de México, con el apoyo del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura, de la UNESCO.

Open access edition funded by the National Endowment for the Humanities/Andrew W. Mellon Foundation Humanities Open Book Program.

The text of this book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License: https://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/4.0/

Primera edición, 1984

© 1984, El Colegio de México

Camino al Ajusco 20
10740 México, D.F.
Impreso en México/***Printed in Mexico***

ISBN 968-12-0289-9

Índice

Prefacio 7
Introducción 11
Marco histórico 13
Estructura dramática 17
Estructura métrica 23
Bases filosóficas 27
Krishnamiśra y el Advaita Vedanta [27] Materialistas y herejes [29] Los sistemas ortodoxos [32]
El ascenso de la luna de la iluminación 35
Personajes 37
Primer acto 39
Segundo acto 53
Tercer acto 74
Cuarto acto 92
Quinto acto 08
Sexto acto 23

Prefacio

Cuando comenzamos esta traducción del *Prabodhachandrodaya* de Krishnamiśra, pensábamos que sería posible realizar el trabajo en cuatro o cinco meses. Tal suposición habría de resultar tremendamente optimista. Aunque no podemos afirmar que hayamos trabajado con exclusividad en la traducción, sí podemos decir que el intento nos ha llevado casi un año. Las dificultades tanto lingüísticas como filosóficas del texto superaron repetidas veces nuestra expectativa original. Asimismo, parece que subestimamos seriamente los problemas de verter el sánscrito del texto a un español adecuado, especialmente en términos de encontrar un punto medio aceptable entre la fidelidad al original y un estilo ameno. Le incumbe al lector juzgar hasta qué punto hemos tenido éxito.

En la Introducción que sigue a este Prefacio se ha tratado de presentar un panorama general del trasfondo histórico, literario y filosófico de la obra de Krishnamiśra que se adecuara a las necesidades del lector general. En el presente Prefacio, hemos intentado resumir algunos de los detalles de carácter técnico de la traducción, pues consideramos que pueden ser de interés, principalmente para el lector con conocimientos de sánscrito.

La presente traducción se basa en el texto del *Prabodhachandrodaya* compilado por Vasudevaśarma (Bombay, Nirnay Sagar Press, 6a. ed., 1965), que también incluye dos valiosos comentarios tradicionales: el comentario "Chandrika" de Nandillagopa y el comentario "Prakaśa" de Ramadasadikshita. Además se usó el texto compilado por Ramachandra Miśra (Varanasi, Chowkhamba Vidyabhawan, 1968), que incluye un nuevo comentario en sánscrito y una traducción al hindi, ambos realizados por el compilador. La mejor traducción al inglés del *Prabodhachandrodaya* es la de Sita Krishna Nambiar; dicha traducción

va acompañada de una larga introducción y de un texto en sánscrito sin comentario (Delhi, Motilal Banarsidass, 1978). Desafortunadamente, sólo tuvimos acceso a esa traducción cuando ya habíamos completado la mayor parte del trabajo. Sin embargo, logramos consultarla cuando revisábamos la versión final de la presente traducción. También se consultó una antigua traducción al inglés hecha por J. Taylor (Bombay, Tatva-vivechaka Press, 2a. ed., 1893), cuyo valor es básicamente histórico. Durante una visita de dos semanas a la biblioteca de la Universidad de Washington, en Seattle, se revisaron diversas ediciones y traducciones, pero no fueron usadas de manera significativa en la elaboración de este trabajo. Las más importantes de esas ediciones se mencionan, con sus datos de publicación, en la bibliografía suministrada por Sita Krishna Nambiar.

El texto del *Prabodhachandrodaya* contiene numerosos pasajes difíciles de interpretar. La interpretación que se les da en la presente traducción depende principalmente de los comentarios "Chandrika" y "Prakaśa". Sin embargo, también nos hemos beneficiado de la generosa ayuda y asesoría del profesor y pandit Dr. R. V. Joshi, director del Departamento de Sánscrito de la Universidad de Delhi, quien ha permanecido en El Colegio de México como profesor visitante durante los dos últimos años.

El sistema de transliteración de las palabras en sánscrito que se ha utilizado se basa en el sistema académico aceptado internacionalmente —el empleado, por ejemplo, en *The Wonder that Was India*, de A. L. Basham (Fontana-Collins, 4a. ed., 1977)— pero se han introducido algunas modificaciones para simplificar la impresión del texto y facilitarle al lector general la pronunciación de las palabras en sánscrito. Las modificaciones específicas son las siguientes:

1. Los signos diacríticos se suprimen en el caso de los nombres de personas, lugares, sectas, doctrinas filosóficas y teológicas, castas (*jāti*) y clases sociales (*varna*), clases de obras literarias, títulos de obras, y clases de seres celestiales e infernales. Sin embargo, el signo sobre el "ś" palatal sibilante siempre se preserva. Todas estas palabras sin signos diacríticos se ponen en mayúscula.
2. Las palabras sánscritas que se escriben en *bastardilla* y sin mayúscula llevan los diacríticos apropiados.
3. Con o sin diacríticos, la transliteración difiere del sistema académico en el caso de las siguientes letras: (a) las palatales "c" y "ch" de este sistema se escriben como "ch" y "chh" respectivamente; (b) la cerebral sibilante "s " se escribe como "sh"; (c) la vocal "ṛ" se escribe como "ri"; (d) las nasales se hacen homólogas con la consonante siguiente excepto antes de las sibilantes, las semivocales y la letra "h", donde se preserva el *anusvāra* "m" (así, *saṅgha* y *mīmāmsate*).

4. Los plurales de palabras en sánscrito normalmente no llevan una "s" o "es" finales. Las palabras que son masculinas o neutras en sánscrito se consideran masculinas; las femeninas se consideran femeninas (así "los Jaina", "las Upanishad", "el *Mahabharata*").
5. Las palabras aparecen en su forma lexical y no en nominativo singular.
6. La palabra *brahman* (en neutro), que significa el espíritu universal, se escribe como "Brahman". La misma palabra en masculino, que significa el dios creador, se escribe "Brahma". Los miembros de la clase sacerdotal (los *brāhmaṇa*) aparecen, según la práctica española aceptada, como "el brahmán" y "los brahmanes".
7. Otras palabras sánscritas que han sido aceptadas en el idioma español aparecen en sus formas españolas normales, incluso con "s" o "es" en el plural. Citemos, a manera de ejemplo: el Buda, los budistas, el dharma, el guru, el karma, el mantra, los Vedas, el yogui o la yogui, el yoga.
   Los nombres de los personajes alegóricos de la obra se traducen de la manera indicada en la "lista de personajes" (p. 37). Kama y Purusha aparecen como tal. Kama es tanto el dios del amor, un cupido estilo hindú, como el erotismo en general. Purusha es, literalmente, Hombre, pero también representa el espíritu universal, o sea el *ātman-brahman* (véase la introducción, p. 27). La palabra *moha*, el nombre del rey de las fuerzas del mal, se traduce aquí como Error, puesto que nos pareció un equivalente más adecuado que Confusión e Infatuación, traducciones más apegadas a la etimología histórica de la palabra.
   Las palabras *ātman* y *jīva* significan "el alma" en sus estados iluminado y no-iluminado, respectivamente. Sin embargo, la distinción no es siempre tan nítida. Además, aparecen otras palabras tales como *kshetrajña*, con el mismo significado. Cuando el texto se refiere claramente al alma iluminada y absoluta hemos traducido "Alma universal" o "Alma" (con mayúscula). Cuando se refiere al alma no iluminada y condicionada hemos traducido "alma condicionada". En otros casos hemos traducido simplemente "alma".

Queremos agradecer a varias personas la ayuda que prestaron en las diferentes etapas de preparación de este trabajo. Primero, tal como ya se mencionó, queremos señalar nuestra deuda con el Dr. R. V. Joshi por su generosa asesoría y ayuda. También se han aprovechado los comentarios de los miembros del seminario de profesores del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México. El Profr. Tomás Segovia, del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de esta institu-

ción, a pesar de una agenda sobrecargada de proyectos y obligaciones, nos dio valiosos consejos sobre la manera más adecuada de presentar la obra de Krishnamiśra en español. A la Lic. Lourdes Balmaseda y al Dr. Juan Pablo Antún queremos agradecerles no sólo sus comentarios, sino la paciencia que demostraron al leer la traducción en sus diversas etapas. El Mtro. Guillermo Quartucci se encargó de las correcciones de estilo finales con gran profesionalismo. La Sra. Magdalena Bobadilla pasó a máquina el manuscrito final.

David N. Lorenzen
Mariela Álvarez

Introducción

Marco histórico

El *Prabodhachandrodaya* de Krishnamiśra es una obra de singular importancia dentro del panorama general del teatro sánscrito. Se trata no sólo de la primera sino de la mejor obra de carácter alegórico que se conoce dentro de la tradición del teatro sánscrito. A partir de ella habrán de producirse un gran número de dramas de dicho género. Si bien un antecedente importante lo constituyen los fragmentos de una obra de Aśvaghosha, poeta budista del siglo I de nuestra era, donde se introdujeron personajes alegóricos, parece que Krishnamiśra es el primero en hacer una composición dramática completa en la que se utilizan como personajes a los grandes principios morales de la teología hindú, y se les hace adquirir una dimensión teatral.

El *Prabodhachandrodaya* se escribió en un momento en que el teatro sánscrito aparentemente había comenzado a dar señales de un lento, pero irreversible ocaso. La obra surge reactualizando las formas más complejas y refinadas de la dramaturgia india, cuando ya el teatro había dejado de ser una manifestación intelectual, con una activa vigencia en el mundo social cortesano, y se había transformado en un tema de especulación teórica. Además, el *Prabodhachandrodaya* incursiona en forma muy profunda en los alcances de la alegoría como medio para transmitir y defender argumentos teológicos, para presentar puntos de vista polémicos en relación a ciertas doctrinas heterodoxas existentes en su época y para darle vigencia, como tema teatral, a uno de los ejes de la discusión filosófico-teológica del hinduismo: la iluminación mística.

En el prólogo del *Prabodhachandrodaya* se señala que fue escrito por Krishnamiśra y que se produjo bajo los auspicios de un discípulo suyo, un tal Gopala, con el objeto de divertir al rey Kirtivarman. Este rey Kirtivarman se ha identificado como un rey de la dinastía Chandella de la región Bundelkhand de la India central. Fue bajo el patrocinio de dicha dinastía que se construyeron los famosos templos de Khajuraho.

De los tiempos de Kirtivarman sobreviven cinco inscripciones talladas. Tres de ellas llevan fechas equivalentes a los años 1075, 1090 y 1097 de nuestra era. La última inscripción del predecesor de Kirtivarman, Devavarman, lleva la fecha 1052 d.C. Aunque no se pueda fechar con precisión la gran batalla mencionada en el prólogo, en la que lucharon Gopala (quien peleaba por el rey Kirtivarman) y el rey Karna de la dinastía Chedi, sí se sabe que Karna abdicó en alguna fecha anterior a 1073 d.C. Se ha estimado que la batalla se remonta aproximadamente al año 1070 d.C. Entonces, la representación del *Prabodhachandrodaya* ante Kirtivarman podría fecharse razonablemente en un tiempo algo posterior a este año, dado que el prólogo sugiere que Gopala hacía muy poco que había retornado a una forma de vida pacífica.[1]

Todas estas consideraciones proporcionan una idea de la fecha y el lugar de la obra que es mucho más precisa de la que podría tenerse en el caso de la mayoría de las obras literarias de la India antigua. Sin embargo, aún quedan por resolver numerosos problemas históricos, sobre todo con relación a la identidad de Gopala que comisionó el drama. Si bien éste no recibe ningún título real u oficial, se hace referencia a él como a un igual del rey y como al verdadero artífice de la restauración del poderío de los Chandella. S. K. Mitra interpreta el término *sahaja-suhrit* (literalmente, "amigo-natural"), con el que se califica al rey en relación a Gopala, en el sentido de primo, basándose en una utilización similar del término en el texto del Arthaśastra de Kautilya (aproximadamente 300 a.C.). No es éste, sin embargo, un argumento por completo convincente. Gopala no se menciona en ninguna de las inscripciones de la dinastía.

Los reyes de la dinastía Chandella, al igual que la mayoría de los reyes de la India antigua, patrocinaban diversas instituciones religiosas relacionadas con diferentes sectas y regiones: templos, monasterios y asentamientos de brahamanes. Es probable que el rey Kirtivarman fuera un Śaiva, un adepto del dios Śiva, dado que este dios parece haber sido el favorito de los reyes Chandella. Una de las inscripciones del rey empieza con una invocación a la diosa Chandika, la esposa de Śiva. Sin embargo, otras dos inscripiciones sugieren alguna asociación con el dios Vishnu, el gran rival de Śiva. Una de ellas se refiere al rey como a un "nuevo Vishnu", mientras que la otra lo compara con "Purushottama", otro de los nombres de Vishnu. Finalmente, otra inscripción parece registrar la instalación de una imagen Jaina por parte de dos de los ministros de Kirtivarman, quienes profesaban la fe Jaina.

Tanto Krishnamiśra, autor de la obra, como seguramente Gopala, eran Vaishnavas, o sea, seguidores de Vishnu. Eso resulta muy evidente,

[1] Sobre la historia de los Chandellas, la de Gopala y los detalles de las inscripciones mencionadas, véase S.K. Mitra, *The Early Rulers of Khajurāho,* Calcuta, Firma K.L. Mukhopadhyay, 1958.

pues el *Prabodhachandrodaya* expresa una marcada preferencia por Vishnu y hace un severo ataque en contra de un asceta Śaiva, un monje Jaina y un monje budista.

Las instituciones políticas y económicas de los Chandellas eran similares a las que existían en casi todas las regiones de la India antigua desde que finalizó el llamado "imperio" de la dinastía Gupta, a fines del siglo V.

El patrón general era el de pequeños reinos regionales en los cuales la autoridad política la constituía un rey hereditario a la cabeza de una rudimentaria burocracia. El rey, sin embargo, dependía fundamentalmente de un sistema de "barones" vasallos y de reyes subordinados que pagaban tributos. Estos jefes político-militares y los miembros de la clase sacerdotal, que se dedicaban a los estudios legales, compartían las responsabilidades y la autoridad en materia judicial. Los miembros de esta clase sacerdotal, los brahmanes, también eran los principales líderes religiosos y los que preservaban la elevada cultura cortesana transmitida en el idioma sánscrito. Tanto ellos, como las manifestaciones de instituciones de su elevada cultura, contaban en parte con el patrocinio real, pero con frecuencia tenían una base económica independiente en forma de tierras exentas del pago de tributos, asociadas por lo general a templos y monasterios. También podían contar con las donaciones de los fieles. Las tierras exentas del pago de impuestos originalmente eran donaciones hechas por mecenas reales o de la nobleza, pero una vez donadas dejaban de contribuir para siempre al erario público. Todo esto produjo, e hizo necesario, un sistema de gobierno descentralizado en el cual las erogaciones de la administración central por gastos burocráticos y militares eran mínimas.

Desde el punto de vista de las artes, dos son los factores clave: lo reducido de la burocracia estatal y la ausencia de ciudades importantes dedicadas a la manufactura o al comercio. Como consecuencia de ello, prácticamente el único patrocinio importante para las artes seculares provenía de la corte real. Aparte de las cortes reales, podría decirse que prácticamente no existió ninguna clase significativa de personas instruidas y adineradas que fuera capaz de financiar proyectos artísticos no religiosos. Existió una clase de religiosos cultos y ricos que dedicó sus esfuerzos intelectuales a actividades religiosas, entre las cuales la más erudita fue la de la elaboración de diversas escuelas y sistemas de teología. Podríamos decir que la cultura sánscrita tuvo un carácter dual: por una parte produjo obras metafísicas y religiosas que evidenciaban una perspicacia y sutileza filosófica muy impresionante, y por otra obras artísticas seculares, de las cuales la poesía y el drama eran las más representativas, con un estilo muy elaborado, aunque a veces con poca sustancia, diseñadas para el sofisticado círculo de conocedores, los *sahridaya,* de la corte real.

Desde la perspectiva anterior se ve que el *Prabodhachandrodaya*

ocupa una posición algo anómala. Básicamente es una obra religioso-teológica, pero se escribió en la forma de un drama apto para ser presentado en la corte real. Pretende mediar entre la cultura erudita, pero escolástica, del monasterio y la cultura bella, pero a veces frívola, de la corte.

Aunque el intento de Krishnamiśra no alcanza un éxito total, en general logró plasmar una obra híbrida más viva y convincente que muchos de los productos típicos de sus dos estirpes culturales. El mensaje religioso y teológico se hace más concreto y se reduce a lo esencial, mientras que el exagerado estilo cortesano de la época se modifica lo suficiente como para permitir la transmisión del mensaje. Puede ser que la obra resulte bastante barroca para los gustos actuales, pero se trata de un barroco con contenido, además de estilo.

Estructura dramática

Desde el punto de vista de la teoría dramática sánscrita, tal como está expuesta en el Natyaśastra (c. IV d.C.), el gran tratado de dramaturgia hindú atribuido al mítico Bharata, el *Prabodhachandrodaya* es un *nāṭaca,* un drama heroico, la forma más refinada y completa del drama sánscrito.[2] El tema de un *nāṭaka* debía ser una historia muy conocida tomada de la tradición y tener como héroe un rey de noble carácter. En este caso, el título mismo de la obra da cuenta de la trascendencia que tiene el tema a tratar. La palabra *prabodha*, aquí traducida como iluminación, implica aquel conocimiento que es capaz de disipar la ignorancia originada por *māyā,* la gran ilusión cósmica. *Chandra*, la luna, representa la presencia de dios sobre la mente y *udaya*, es al alba, surgimiento o ascenso. *Ascenso de la luna de la iluminación* sugiere así tanto el eje temático de la obra como su resolución final en términos del triunfo garantizado del bien, entendido como la destrucción de la ignorancia, de lo ilusorio, y como el predominio de lo "real" sobre la falsedad del mundo.

La obra, como todo *nāṭaka*, es de considerable extensión (en este caso los actos son seis, pero se podían dar hasta diez actos) y desarrolla su tema central, el ascenso final de la iluminación, a través de la lucha entre el rey Discernimiento *(viveka)*, el héroe —quien representa la facultad para discriminar entre el espíritu invisible y real y el mundo visible e irreal— y su oponente, el rey Error *(moha)* quien representa la oscuridad de la mente que, llena de confusión, acepta el mundo fenoménico como lo real.

Esta oposición básica entre Discernimiento y Error se mantendrá

[2]Sobre los diez géneros primarios del drama (*rūpaka*) establecidos en el *Natyaśastra*, de los cuales el drama heroico (*nāṭaka*) es el más elevado, véase A.B. Keith, *The Sanskrit Drama,* Oxford University Press, 1964, publicado por primera vez en 1924.

a todos los niveles a lo largo de los seis actos de la obra. Cada rey posee su propio ejército de personajes alegóricos que entran en oposición unos con otros, estableciendo así específicas parejas de opuestos. En esta obra, una alegoría, se lleva hasta sus extremos una característica general del teatro sánscrito: la no existencia de "individualidades", la utilización de personajes "ideales" que resumen los valores inherentes al brahmanismo ortodoxo y que se atienen a la codificación estricta a la que está sometida la producción dramática sánscrita. Del escritor, así como de sus personajes, no se espera "originalidad", "singularidad" en términos de lo que eso representa para la tradición teatral de Occidente. El escritor puede inventar o recrear, pero siempre dentro de los moldes que la crítica dramática establece. Sus personajes son, y deben ser, fruto de una sujeción rigurosa a un código que ordena sus acciones, su lenguaje, sus matices emocionales, sus formas de relación con los otros personajes-tipo. La evidente jerarquía de valores que está detrás de este fenómeno se pone de manifiesto con toda claridad en el hecho de que la utilización del sánscrito como lengua está reservada a personajes de muy alto rango, sobre todo hombres, mientras que las mujeres, en general, y los miembros de las clases inferiores se expresan en prácrito.

El *Prabodhachandrodaya* cumple en forma muy precisa con los requerimientos de la teoría teatral, pero es pertinente resaltar que lo hace en el siglo XI, cuando ya hacía mucho tiempo que había pasado el florecimiento del teatro sánscrito. Kalidasa, el gran poeta y dramaturgo, considerado como el mejor creador de la literatura en sánscrito, escribió probablemente en la segunda mitad del siglo IV d.C. Entre los otros dramaturgos importantes se encuentran Bhasa (*ca.* 300 d.C.), Śudraka (¿*ca.* 400 d.C.), el rey Śriharsha (606-647 d.C.), y Bhavabhuti (*ca.* 725 d.C.).

Como procedimiento general del teatro sánscrito, antes de dar comienzo a la obra propiamente dicha se realiza una invocación (*nāndī*). Puesto que el *Prabodhachandrodaya* tiene una orientación marcadamente teológica y su estructura dramática está concebida como el esqueleto de una argumentación polémica sobre cuestiones doctrinales, es de rigor que la invocación inicial se haga a Brahman, la suprema realidad, eterna y única. El despertar de nuestra conciencia a su inmutable presencia es la meta final hacia la cual se dirige toda la obra. En la segunda invocación se alude nuevamente a Brahman como luz y a técnicas yóguicas para alcanzar el definitivo despertar de la conciencia. De esta manera, la invocación es la que corresponde al carácter propio de la obra.

Otro aspecto a destacar es el hecho de que la invocación misma revela lo que habrá de constituir el eje de la obra: la unidad primitiva del cosmos, el Brahman inmutable e indivisible, parece haberse fragmentado y el mundo fenoménico y material surge de la confusión creada en nuestras mentes por la influencia de *māyā*. Es a partir de este núcleo

que se plantea la lucha entre Error y Discernimiento, y la invocación no deja lugar a dudas de que el Discernamiento habrá de prevalecer en la lucha.

Pasando por diversas etapas que pueden asimilarse a las del desarrollo de una vida humana: nacimiento, crecimiento, madurez, declinación y desaparición, ese tema central brota, se ramifica y culmina siempre en la forma que corresponde a aquello que es veraz y posible dentro de los valores religiosos y sociales del hinduismo ortodoxo. Dentro de ese marco, Krishnamiśra no sólo utiliza la alegoría como medio de defender y criticar puntos de vista doctrinales sino que va a presentar un vasto panorama moral a través de la lucha fraticida de esos dos principios, Error y Discernimiento, cada uno con su propia ética, su propio código de comportamiento.

El enfrentamiento entre ambos principios no conduce en ningún momento a la producción de una tragedia donde personajes asediados por el destino luchan contra éste sin lograr vencerlo. El teatro sánscrito es el teatro de un mundo orientado hacia el *dharma* ("la ética", "la ley", "la religión") de manera que la reconstitución de un orden concebido a la vez como natural y moral, social e individual, es el motor de toda acción. Las posibles rupturas de ese orden acarrean desgracias que deben aceptarse ya que contribuyen a la toma de conciencia del mal y a la restitución del bien.

En el *Prabodhachandrodaya*, cuando Mente se desespera e incluso plantea el suicidio por el dolor que le produce la muerte de sus hijos (acto V), el valor moral que implica su destrucción (al ser ellos representantes de las ataduras del mundo y del afán de posesión) hace que ese dolor se transforme en aceptación y más adelante en inmensa alegría ante la reconstitución del orden.

Como arte propio de una sociedad urbana, dirigido a un refinado público de conocedores, el teatro sánscrito cumplió diversas funciones: por un lado llegó a constituir un medio secular que tenía como objetivo divertir a la gente, proporcionándole una distracción acorde con lo moral y socialmente aceptable.

Desde otra perspectiva, el teatro cumplió una función didáctica pues se consideraba un medio sencillo y agradable para transmitir las grandes enseñanzas védicas, sin la aridez y la tremenda dificultad del camino del estudio y la meditación. Pero aparte de estos dos objetivos sociales, el teatro sánscrito, como epítome de las artes, como quintaesencia del universo mismo, tenía una meta de trascendental importancia: conducir a la producción de *rasa*, una emoción estética cuya profundidad sólo puede ser emulada por la experiencia mística del yogui. Desde esta última perspectiva, el teatro cumple un papel análogo al del sacrificio ritual y lejos de ser tan sólo un acontecimiento social o un aparato didáctico, constituye un espacio y un tiempo privilegiados donde tanto el autor como el actor y los espectadores, así como todos los elementos que con-

fluyen para la producción del espectáculo teatral, tienen una meta final muy definida, y esa meta es *rasa*, la emoción estética.

Una característica propia de la teoría teatral sánscrita es que le concede al espectador un papel privilegiado. Sus procesos internos de percepción constituyen un tema central en las especulaciones teóricas de los filósofos de la estética. El hecho de que el espectador logre trascender sus condicionamientos sociales y los de su subjetividad para llegar a ser un refinado gustador del arte y para que a través de ello alcance profundos estados psíquicos, en última instancia análogos a la liberación (*mukti*), es el objetivo del poema y del drama sánscritos.

En el *Prabodhachandrodaya* encontramos la voluntad de satisfacer los tres niveles de los que hablamos: por un lado, Gopala busca divertirse y lograr que la corte del rey Kirtivarman lo haga. Por otro lado, es evidente que la obra se orienta hacia la enseñanza de las virtudes del Advaita Vedanta en su forma Vaishnava. Pero el guerrero Gopala, una vez cumplidos a cabalidad sus deberes militares y con la necesidad de restaurar su propio orden interno una vez que Kirtivarman recuperó el poder, busca saborear nuevamente la paz. Por ello le pide al director (acto I) que represente una obra capaz de alcanzar *śānta rasa*, una emoción estética pacífica.

El hecho de que la emoción estética primordial de la obra deba ser *śānta rasa* es particularmente interesante. En el *Natyaśastra* el número de *rasa* es ocho: *śṛiṅgāra rasa* o *rasa* erótica; *hasya rasa* o *rasa* cómica; *karuṇa rasa* o *rasa* compasiva; *raudra rasa* o *rasa* violenta; *vīra rasa* o *rasa* heroica; *bhayānaka rasa* o *rasa* miedosa; *bībhatsa rasa* o *rasa* repulsiva; *adbhuta rasa* o *rasa* maravillosa.

Dicho en términos muy generales, una obra cuya *rasa* fuera, por ejemplo, la *śṛiṅgāra rasa* o *rasa* erótica, debía hacer surgir en el espectador una emoción erótica pura, libre de cualquier elemento propio de la subjetividad del espectador como individuo. Este sentimiento en sí, carente de perturbaciones, constituye para la estética india una forma de gozo sin paralelos en el mundo cotidiano.

Para la época en que fue escrito el *Prabodhachandrodaya* ya los filósofos de la estética consideraban que la novena *rasa*, esto es, la *śānta rasa*, era la *rasa* fundamental ya que su relación con *moksha*, la liberación final, era la más directa. Las otras ocho *rasa* no eran más que modificaciones de esta *rasa* fundamental.[3]

El *Prabodhachandrodaya*, tal y como sucede con toda obra del teatro sánscrito, sitúa su acción en India, pero fuera de esa restricción no existe ningún criterio rígido de unidad espacial. En la obra vemos cómo

[3] Abhinavagupta, filósofo kashmiri del siglo XI d. C., es uno de los grandes teóricos de la estética hindú. En su obra *Abhinavabariti* discute en profundidad el tema de la *śānta rasa*, o *rasa* pacífica como la emoción estética fundamental, por su relación directa con la liberación (*moksha*). Véase al respecto, V. Raghavan, *The number of Rasa-s*, Madrás, The Adyar Library Series, Vol. XXIII, 1967.

la acción en el acto I transcurre en un lugar indeterminado y luego sucede, o bien en un *āśrama* o ermita a orillas del Ganges, en las afueras de la ciudad de Varanasi, o bien en un templo.

La época histórica en la cual podía desarrollarse una obra era cualquiera de las tres edades posteriores a la Edad Dorada (*krita-yuga*).[4] En el caso del *Prabodhachandrodaya* los acontecimientos se producen en el *kali-yuga*, edad de total oscurecimiento de los valores espirituales y sociales. Es precisamente en una época semejante cuando puede imperar el rey Error en la sagrada ciudad de Varanasi. Pero el *Prabodhachandrodaya* señala cómo aun en medio de las peores circunstancias la doctrina del Advaita Vedānta y la devoción a Vishnu logran suprimir el error de la mente del hombre.

La división formal de la obra es en seis actos (*aṅka*).[5] Pero la división no es meramente exterior. Cada acto configura un ciclo en sí mismo y en cada uno de ellos una parte de la acción dramática se resuelve. No obstante eso, el tema central de la obra se extiende a lo largo de todos los actos sin sufrir ninguna ruptura. La división en actos proporciona además un cierto criterio de unidad temporal: las acciones descritas en cada acto no podían abarcar un tiempo superior a un día.

Siendo como es un *nāṭaka* o drama heroico, el *Prabodhachandrodaya* cumple cabalmente con las cinco etapas internas que se le exigen al desarrollo de un argumento.[6] El comienzo (*ārambha*) es el momento en que se plantea el deseo de alcanzar un fin. Este "comienzo" es de vital importancia para la obra, pues es a partir de ese núcleo y de su mantenimiento a lo largo de toda la obra hasta alcanzar su satisfacción final, que un *nāṭaka* se considera como totalmente desarrollado. En el *Prabodhachandrodaya* el argumento parte de un deseo inicial de conseguir la liberación de Purusha a través de la unión del rey Discerni-

[4]De acuerdo con la cosmología hindú, el cosmos pasa eternamente por ciclos que se suceden unos a otros. El ciclo básico es el *kalpa*, o "un día de Brahmā", de 4 320 millones de años terrestres, con una noche de igual longitud. Dentro de cada *Kalpa*, a su vez, cada *mahāyuga* se divide en cuatro *yuga* o edades, llamadas *krita, tretā, dvpāra* y *kali*, durante las cuales se produce una progresiva declinación de todos los valores.

[5]La palabra utilizada en sánscrito para designar "acto" es *aṅka*, "regazo" o "signo". Esto implica la idea del progresivo desarrollo de la obra a través de diversas etapas de crecimiento. Véase al respecto, Sylvain Lévi, *Le théatre indien*, París, Bibliothèque de l'École des Hautes Études, fascículo 83, 1963.

[6]Además de las cinco situaciones morales (*avasthā*) por las que pasa el héroe de un *nāṭaka* o drama heroico, como es el *Prabodhachandrodaya*, el desarrollo argumental del drama exige que éste tenga cinco elementos de la acción (*arthaprakriti*): el germen (*bīja*), la gota (*bindu*), el episodio (*patākā*), el incidente (*prakarī*), el objeto (*kārya*). Asimismo, el argumento posee cinco puntos estructurales que son las uniones (*sandhi*), que conducen a cada una de las etapas de la acción a su cierre natural. Estas cinco uniones (*sandhi*) son: apertura (*mukha*), en la que se crea el gemen, progresión (*pratimukha*), el embrión (*garbha*) donde se abre el gemen, la pausa en el germen que ha explotado (*vimarśa*) y la conclusión (*nirvahaṇa*) donde todos los desarrollos se cierran. Véase al réspecto, A.B. Keith, *op. cit.*

miento con Upanishad. Si bien esa meta está lejana y no se perciben con claridad los términos en los cuales podrá alcanzarse, hay una tensión interna del argumento, un "esfuerzo" (*prayatna*) para asegurar el objeto del deseo inicial. En el *Prabodhachandrodaya* vemos como en el seno del acto II, que constituye la apoteosis del ejército del rey Error, aparece la yogui Devoción-a-Vishnu, enemiga de Error, quien habrá de conducirlo a su total destrucción.

Una tercera etapa, "la posibilidad del logro" (*prāptisambhava*), es aquella etapa del argumento en que se vislumbra el logro del deseo inicial, pues se han considerado los obstáculos y las vías posibles de satisfacción del deseo. En la obra, a todo lo largo del acto IV, que es un acto espejo del acto II, el rey Discernimiento prepara a los guerreros que habrán de vencer a cada uno de sus opuestos, parte de las huestes de Error. En este proceso se llega así a la cuarta etapa, la de "la certeza del éxito" (*niyatāpti*), etapa del argumento en la que, si bien quedan algunos obstáculos, ya es seguro el triunfo. Así vemos cómo, en el acto V, Fe le describe la batalla de la victoria a Devoción-a-Vishnu, y cómo Mente, una vez destruidos sus hijos, ha entrado por el camino correcto. Pero todavía falta que Purusha tome conciencia de su identidad con Brahman. La etapa final del desarrollo argumental es la del "logro del objetivo" (*phalāgama*), en la que se alcanza la meta final de toda la obra.

Desde el punto de vista argumental, el *Prabodhachandrodaya* es una obra de Argumento Principal (*ādhikārika*) pues todos sus elementos convergen hacia la meta general de alcanzar los propósitos del héroe, siguiendo un patrón natural de desarrollo. El acto III que parecía alejarse de ese discurrir natural de la obra, pues está orientado hacia la crítica de diversas doctrinas heréticas, colabora muy de cerca, sin embargo, con la meta final que es el surgimiento de la iluminación y la liberación de Purusha.

Estructura métrica

La relación que existe en el teatro sánscrito entre poesía y prosa es esencial. La obra teatral existe en la medida en que el texto literario tanto en prosa —lenguaje sin un patrón métrico—, como en poesía —lenguaje codificado por un estricto esquema métrico—, se une a la música, la mímica y la danza para crear un espectáculo total cuya meta es alcanzar *rasa*, la emoción estética.

No todo lo que se encuentra en forma métrica es necesariamente un "poema", aunque buena parte de lo mejor de la poesía sánscrita provenga de obras de teatro. La forma poética surge en puntos culminantes de la obra, o bien cuando se quieren transmitir sutiles ideas filosóficas, enseñanzas de índole religiosa , expresar sentencias moralizantes o manifestar sentimientos religiosos o amorosos. Pero tratándose de teatro, el arte de la recitación constituye un complemento esencial, pues parte de la belleza poética está dada por la habilidad del actor para manejar acentos, tonos, timbres y matices.

Desde un punto de vista formal, la poesía clásica sánscrita tiene como unidad básica una estrofa de cuatro líneas o pies (*pāda*) cada una de ellas con un número similar de sílabas (número que puede variar entre ocho y veintiuno). El patrón métrico está dado además por la manera de alternar sílabas de vocales cortas y/o largas con lo cual se configuran una considerable variedad de metros cuya utilización estaba regida por una extrema rigidez.[7]

En el *Prabodhachandrodaya*, Krishnamiśra utiliza un promedio de 30 estrofas por acto, y a través de ellas nos proporciona una admirable

[7]El metro medido por un número definido de sílabas y con un esquema en el que se alternan sílabas largas y cortas predomina en la poesía clásica. Existe además otro tipo de metro en el que el patrón está dado básicamente por la suma total de las cantidades, esto es de los tiempos de pronunciación de las vocales.

síntesis de los temas de la poesía sánscrita: encontramos así poemas de carácter erótico en los que la mujer, principal arma del dios Kama, es descrita con los atributos tradicionales de la poesía sánscrita: una gran voluptuosidad en sus formas y una inmensa capacidad para el engaño. También hay descripciones de batallas, hazañas de los dioses, descripciones de la ciudad de Varanasi, numerosas sentencias moralizantes y, en actos como el VI, un buen número de estrofas destinadas a transmitir sutiles y complejos conceptos de teología.

Los metros más utilizados por Krishnamiśra son el *sārdūla-vikrīḍita* ("el juego del tigre"), de cuatro pies (*pāda*) de 19 sílabas, con el siguiente patrón de vocales largas y cortas:[8]

_ _ _uu_u_uuu_ /_ _u_ _u_

y el *vasantatilakā* ("el adorno de la primavera"), de cuatro pies de 14 sílabas cada uno y el siguiente patrón métrico:

_ _u_uuu_uu_u_ _

Los cuatro primeros actos de la obra se abren con una estrofa en el metro *śārdūla-vikrīḍita*; por esa razón se escogió la estrofa [1] del acto IV como ejemplo de la manera de versificar de Krishnamiśra:

ghorāṃ nāra-kapāla -kuṇḍala-vatīṃ vidyuch-chhataṃ
terrible humana-calavera-arete-poseedora rayo-esplendor
drishṭibhir
por los ojos

muñchantīṃ vikarāla-mūrtim anala-jvālā-piśaṅgaiḥ kachaiḥ/
liberando tremenda-forma con fuego-llama-rojizos con pelos

damshṭrā-chandra-kalā-aṅkura -antara -lalaj -jihvāṃ
colmillo -luna-creciente-brotes- interior-colgante-lengua
mahābhairavīṃ
Mahabhairavi

paśyantya iva me manaḥ kadalikā iva adya api
viendo como si de mi mente bananero como hoy aún
aho vepate[9]
oh tiembla

[8]Una sílaba larga es aquella que contiene una vocal larga (*ā, ī, ū, ṛ, e, o, ai, au*), una nasalización (*anusvāra*) o aspiración (*visarga*). Las demás sílabas se consideran cortas. Si se toma como ejemplo un verso de la estrofa analizada en esta introducción, *gho-rām nā-ra-ka-pā-la-kun-da-la-va-tīm, vid-yuch-chha-tām drish-ṭi-bhir*, vemos como se trata del metro śārdūla-vikrīḍita, de 19 sílabas ordenadas así:
_ _ _uu_u_uuu_ /_ _u_ _u_

[9]Para hacer más evidente la estructura sintáctica y semántica de la estrofa, se han eliminado las uniones fonéticas de las vocales. Esto altera el metro y la cuenta de las sílabas.

Desde el punto de vista sintáctico esta estrofa, como la gran mayoría de las estrofas poéticas en sánscrito, consta de una sola oración. En el cuarto verso de la estrofa se encuentra el esqueleto esencial de esa oración: "Mi mente tiembla hoy como un bananero". Sin embargo, el tema central de la estrofa es la descripción de la diosa y ogresa Mahabhairavi. Esa descripción se liga a la oración principal mediante una serie de cláusulas subordinadas. La palabra "mí", en genitivo ("de mí"), está modificada por un participio presente, "viendo", que tiene como objeto a Mahabhairavi. En una traducción literal tenemos: "la mente de mí [quien estoy] como viendo a Mahabhairavi". Las restantes frases modifican a Mahabhairavi, que se encuentra en caso acusativo, de la siguiente manera: "...[quien es] terrible"; "...[quien es] poseedora de aretes [en forma] de calaveras humanas", "...[quien está] liberando por los ojos el esplendor del rayo", "...[quien tiene] una forma tremenda con los pelos [que son] rojizos [como] las llamas del fuego", "...[quien tiene] una lengua [que está] colgando entre los brotes de luna creciente [que son sus] colmillos".

Vertida al español en una forma más adecuada, la estrofa podría traducirse así:

Aretes de humanas calaveras tiene.
Lanzan sus ojos el esplendor del rayo.
Tremenda es su forma
por los pelos rojizos como llamas de fuego.
Entre los colmillos, brotes de luna creciente,
juega su lengua.
¡Oh! ¡Todavía hoy mi mente tiembla como un bananero,
cual si viera a la terrible Mahabhairavi!

El sánscrito es un idioma altamente inflexionado. Los sustantivos y los adjetivos y participios que los modifican tienen tres números (singular, dual y plural), tres géneros (neutro, masculino y femenino) y ocho casos (nominativo, acusativo, instrumental, dativo, ablativo, genitivo, locativo y vocativo). Los verbos, por su parte, tienen los mismos tres números, tres personas y un vasto panorama de tiempos, voces, modos y formas del participio. Todo esto le da al idioma una gran capacidad para concentrar su mensaje en pocas palabras y le da una flexibilidad casi absoluta en cuanto al orden de las palabras. El uso intensivo de compuestos, sobre todo en obras escritas en estilo poético (*kāvya*), ofrece la posibilidad de una concentración semántica todavía mayor. Pero los compuestos crean dificultades en cuanto a la interpretación del significado, puesto que las relaciones de caso y número entre los miembros de un compuesto no se indican. Por otra parte, el orden de las palabras en el compuesto no puede variar de la misma manera que las formas inflexionadas.

Para ejemplificar lo anterior, tomaremos un compuesto de la estrofa citada: "colmillo-luna-creciente-brote-interior-colgante-lengua". Su interpretación se inicia con el reconocimiento de que es necesario tomar todo el compuesto como un adjetivo que modifica a Mahabhairavi. Por esa razón, se trata de un compuesto del tipo llamado *bahuvrīhi*. La segunda etapa de la interpretación consiste en conocer cuáles son las relaciones de caso entre los miembros del compuesto. Esto depende del significado individual de las palabras, y del contexto que establece su mutua yuxtaposición. Se trata, entonces, de analizar el primer compuesto en sus partes principales. En nuestro ejemplo, se puede hacer una primera división entre "colgante-lengua" y "en el colmillo-luna-creciente-brote-interior". Esta relación de caso (aquí locativo) establece que las dos partes principales tengan la forma de un compuesto del tipo llamado *tat-purusha*. El segundo miembro del compuesto, "colgante-lengua", está formado por un adjetivo (aquí un participio presente) y el sustantivo al que modifica ese adjetivo, formando así un compuesto del tipo llamado *karmadhāraya*. El primer miembro, "en el colmillo-luna-creciente-brote-interior", puede ser subdividido en "en el interior" y en "de los colmillos-luna-creciente-brotes" (*tatpurusha*). Este último miembro se divide en "de los brotes" y "que son colmillo-luna-creciente" (*karmadhāraya*). A su vez, este último miembro se divide en "que son luna-creciente" y "que son colmillos" (*karmadhāraya*), y el primero de estos últimos en "que son crecientes" y "de luna" (*tātpurusha*). Entonces, si se presenta el análisis total el resultado es: "Ella que tiene una lengua que está colgando en el interior de los brotes que son crecientes de luna que son (sus) colmillos."

Las extremas exigencias de la métrica sánscrita son posibles debido a la gran cantidad de sinónimos que puede utilizar el poeta, de manera tal que éste siempre está en capacidad de encontrar la palabra justa que no sólo exprese lo que se desea sino que además encaje dentro del patrón métrico buscado. Esta inmensa reserva de sinónimos también permite los diversos efectos fonéticos, tan utilizados en la poesía sánscrita. En el caso de la estrofa que ha servido de ejemplo, el uso de un número mayor que el formal de guturales, sirve para enfatizar las características terribles de la diosa Mahabhairavi.

Bases filosóficas

Krishnamiśra y el Advaita Vedanta

Krishnamiśra es un seguidor del sistema teológico llamado Advaita Vedanta, o Vedanta monista, y de la corriente religiosa de la devoción al dios Vishnu.[10] Todas las escuelas de Vedanta sostienen que se basan fundamentalmente en tres fuentes originales: las Upanishad clásicas (que constituyen el *veda-anta* o "el final de los Vedas" *per se*), la *Bhagavadgita* y los *Brahma-sutra* de Badarayana. Según el Advaita (no-dual) Vedanta, dichos textos sustentan una posición teológica en la cual la realidad última del universo, llamada Brahman, es unitaria e impersonal, y ontológicamente idéntica al Alma no-condicionada del hombre, llamada *ātman*. El mundo fenoménico de las experiencias sensoriales (*saṃsāra*) surge debido a la influencia de un principio de ignorancia e ilusión llamado *māyā*. Esto impide que veamos el Brahman real subyacente y que comprendamos la identidad de este Brahman con nuestro ser último, el *ātman*. Una vez que se percibe esta identidad, por medio de la iluminación mística, nos percatamos de que el mundo fenoménico es producto de *māyā* y, como tal, su realidad es por completo relativa. En un sentido absoluto, que trasciende el pensamiento empírico, esta realidad relativa se considera como irreal, mientras que sólo el *ātman-brahman* es real. Un aforismo clásico del Advaita dice: "El Brahman es real, el mundo es ilusorio; el ser vivo no es otro que el Brahman mismo".[11]

[10] Para un resumen más amplio de esta u otras escuelas de filosofía y teología en la India antigua, véase M. Biardeau, "Las Filosofías de la India", en *El Pensamiento Prefilosófico y Oriental* dirigido por B. Parain, México D.F., Siglo XXI, 1971, pp. 78-291. Para otra discusión acerca de estas escuelas y también de la historia de los grupos religiosos asociados a ellas, véase A.L. Basham, *The Wonder that Was India,* Londres, Sidwick and Jackson, 2a. ed. 1967.

[11] *Brahma satyaṃ jagan mithyā jīvo brahmaiva nāparaḥ.*

Según su más brillante expositor, Śankaracarya (*ca.* 800 d.C.) —la gran contraparte india del teólogo europeo Santo Tomás de Aquino—, el camino hacia esta iluminación se basa en el conocimiento (*jñāna*) que dimana del riguroso estudio y meditación sobre los textos clásicos del Vedanta y su exégesis por parte de los teólogos del Advaita.

Sin embargo, aun en el caso de Śankaracarya, este camino difícil y elitista hacia la iluminación es moderado hasta cierto punto por el recurso a un dios personal (*īśvara* o *bhagavān*) quien de alguna manera puede servir de ayuda en la ardua lucha por la liberación final. Esto abre el camino de la devoción (*bhakti*). Los teólogos de Advaita incorporaron el teísmo devocional en su sistema monista e impersonal por medio de la introducción de los conceptos de la existencia "condicionada" (*saguṇa*, o "con cualidades") y "no-condicionada" (*nirguṇa*, o "sin cualidades"). La existencia no-condicionada llega a ser condicionada por su contacto con *māyā*. El Brahman no-condicionado se convierte, bajo su forma condicionada, en el Dios (*īśvara*) del devoto. El alma universal y no-condicionada (*ātman*) se convierte en la persona o alma individual y condicionada (*jīva*). A través del camino de la devoción el alma individual recibe la ayuda de Dios para poder entender su identidad última con el *ātman-brahman* no condicionado. Krishnamiśra identifica a Dios con Vishnu, quien representa, dentro de la triada tradicional del hinduismo, al Conservador, mientras que Brahma es el Creador y Śiva el Destructor. En esto difiere de la mayoría de los teólogos de Advaita posteriores a Śankara, quienes tienden a ofrecerle su devoción a Śiva.

En el *Prabodhachandrodaya*, Krishnamiśra se aleja en varios aspectos del modelo teológico que acabamos de esbozar. Introduce el concepto de Purusha, que generalmente usa como equivalente de "Hombre" en su sentido genérico. Este Purusha es tanto el objeto como el sujeto principal de la acción del drama. La iluminación de Purusha es la meta que luchan por alcanzar las fuerzas del bien y que las fuerzas del mal luchan por evitar.

Como el Hombre genérico, Purusha no tiene un sentido muy diferente del alma individual y condicionada (*jīva*), término que aparece de vez en cuando en el drama pero no como personaje. Desafortunadamente, Krishnamiśra también parece usar Purusha en otros sentidos, sobre todo como un equivalente del espíritu universal, o sea el *ātman-brahman*. Según el Advaita, el alma individual condicionada es en última instancia idéntica al *ātman-brahman,* pero el frecuente cambio de un sentido a otro que se produce en la obra le causa problemas al lector, quien no comparte automáticamente esa idea.

Otro problema que surge es que Krishnamiśra hace que Mente (*Manas*) sea el hijo de Purusha (aparentemente en su sentido del no-condicionado *ātman-brahman*) y Maya. Según el Advaita, sería más lógico llamar al hijo de esta unión alma individual (*jīva*). De acuerdo

con Śankaracarya, la mente (*manas*) es equivalente al "órgano interno" (*antaḥkaraṇa*), "que constituye el factor condicionante del alma" (*Brahmasūtrabhāshya* ii, 3, 32). En el drama, Mente, con la ayuda de Discernimiento (*viveka*), puede lograr que Purusha (en su sentido condicionado) entienda su identidad con el *ātman-brahman* no condicionado.

Todo esto resulta en una serie de equivalencias implícitas entre Purusha y los conceptos clave del Advaita tales como *jīva, īśvara, ātman* y Brahman. En su forma condicionada (*saguṇa*), antes de la iluminación (*bodha*), Purusha es idéntico tanto al alma individual como al Dios (*īśvara* o Vishnu); en su forma no-condicionada (*nirguṇa*), después de la iluminación, se da cuenta de su identidad con el Alma no-condicionada (*ātman*) y con la realidad absoluta (Brahman). En última instancia este *ātman* y este Brahman son idénticos.

Materialistas y herejes

En el segundo acto del *Prabodhachandrodaya* aparece un materialista filosófico, el Charvaka, como uno de los aliados principales del rey Error. Error describe al Charvaka como un seguidor de la doctrina Lokayata. Según esta doctrina, la única fuente de conocimiento válido (*pramāṇa*) que puede aceptarse es la percepción, y no la inferencia, la revelación u otras. En el universo no existen otras identidades aparte de los cuatro elementos: tierra, agua, fuego y viento. Las únicas metas legítimas del hombre son la ganancia material (*artha*) y el placer sensual (*kāma*), mientras que la moralidad (*dharma*) y la liberación final (*mukti*) carecen de sentido y realidad. No existe ningún otro mundo, y la muerte es el fin de todo (*apavarga*). La fundación de esta doctrina se atribuye a Vachaspati, quien la habría transmitido a su discípulo Charvaka. Implícito en todo lo anterior está el hecho de que se rechaza la autoridad de los Vedas junto con toda metafísica no materialista.

La existencia histórica de un grupo organizado de materialistas filosóficos en la India antigua es bastante dudosa. Si bien la doctrina de los Charvakas o los Lokayatas se menciona en muchos textos antiguos, parece que por lo general se presenta como un argumento hipotético para ser refutado. Sobreviven, sin embargo, algunos fragmentos de supuestos textos materialistas y es posible que existieran unos filósofos materialistas con su propia tradición intelectual. Pero no pudieron llegar a tener una organización importante dada la poca posibilidad de obtener alguna fuente importante de patrocinio.

En el tercer acto del *Prabodhachandrodaya*, Krishnamiśra introduce una distinción entre tres diferentes tipos de fe, los cuales corresponden a una diferenciación tradicional entre tres "constituyentes" (*guṇa*) de la realidad: la constituyente de la pureza (*sattva*), la de la pasión (*rajas*) y la de la oscuridad o ignorancia (*tamas*). Paz y Compasión entran en el escenario buscando a la Fe pura (*sāttvikī*), madre de Paz. Eventual-

mente se enteran de que aquélla reside en el corazón de las almas nobles junto con Devoción-a-Vishnu. En su deambular en busca de la Fe pura, se topan con tres versiones heréticas (*pāshaṇḍa*) de Fe: dos son hijas de la oscuridad (*tamas*) y una es hija de la pasión (*rajas*). Las dos primeras son la Fe de los Jaina y los budistas, mientras que la tercera es la Fe de los Kapalika.

Dentro del pluralismo metafísico que caracteriza la tradición religiosa del hinduismo, no es fácil alcanzar la herejía. Para convertirse en un hereje hay que rechazar la autoridad divina de los Vedas, o bien llevar una conducta considerada como francamente inmoral. Aparte de estas dos limitaciones, existe una libertad casi total de las creencias metafísicas, y hasta cierto punto de las prácticas rituales también.[12] Es posible ser un monista o un dualista, un teísta o un ateo, un fiel cumplidor de todos los ritos ortodoxos o alguien que cumple con pocos de ellos, y ser en todos los casos aceptado como un hindú pío de buena reputación.

Los budistas y los Jaina se consideran herejes porque no aceptan la autoridad de los Vedas. Sin embargo, pertenecen a dos tipos de fe antiguas originarias de la India y comparten muchas creencias con el hinduismo clásico. Dentro de estas creencias, las más importantes son las de la transmigración del alma condicionada a través de una serie casi interminable de vidas, y la de la existencia de un efecto moral (*karman*) de nuestras acciones que determina el curso y la dirección de esa transmigración.

La religión de los Jaina se atribuye a Vardhamana —generalmente llamado el Mahavira o Gran Héroe— un asceta del norte de la India quien vivió en los siglos VI y V a.C. Aunque la fe Jaina nunca alcanzó la popularidad del budismo, ha sobrevivido en la India sin interrupción desde la época del Mahavira. En la actualidad quienes constituyen su principal apoyo son ciertos grupos de comerciantes del oeste de la India, pero en la época antigua se hallaba difundida por toda la India. Ya hemos mencionado la inscripción del reino de Kirtivarman que registra la instalación de una imagen Jaina.

La secta de los Jaina se caracteriza por un austero ascetismo, sobre todo respecto a la prohibición estricta de matar cualquier tipo de vida animal, incluida la de los insectos. En una fecha muy temprana la religión Jaina sufrió un cisma y sus seguidores se dividieron en dos: los Digambara ("vestidos con el cielo"), puesto que la regla de estos monjes los obligaba a andar desnudos al igual que su fundador, y los Śvetambara ("vestidos de blanco"), pues la regla indicaba que debían vestirse con ropa blanca. El monje Jaina del *Prabòdhachandrodaya* pertenece al primer grupo, el de los Digambara, y por ello sigue la regla de andar desnudo, sin lavarse, con el cabello arrancado y con un plumero de

[12]La gran excepción a esta regla es la "ortopraxis" que el hinduismo le exige a los fieles en cuanto a las restricciones sociorreligiosas que rigen el contacto entre gente de diferentes castas. Sin embargo, esto no afecta nuestro argumento general.

plumas de pavo real que le sirve para limpiar su camino de insectos (con el fin de no matarlos al pisar). Aparte de la descripción de la apariencia el monje Jaina, en la obra se hacen pocos intentos por dar una idea sustancial y precisa de la doctrina. El monje sólo afirma el inmenso valor del principio de la "no-violencia" (*ahiṃsā*) y sostiene que un alma a la que ata la pasión no puede alcanzar la liberación final. La astrología y la numerología que practica el monje del drama en la realidad no se asociaban con exclusividad a los Jaina.

La fundación del budismo se atribuye a un asceta contemporáneo de Mahavira llamado Gautama. Éste llegó a ser el Buda, o el iluminado, después de meditar durante cuarenta y nueve días bajo un árbol *pīpal* en el pueblo de Buddh-Gaya (ahora en el estado de Bihar). Aunque existe mucha controversia acerca de lo que realmente dijo, las tradiciones budistas están de acuerdo en afirmar que la esencia de sus enseñanzas es la doctrina de las "Cuatro Verdades Nobles": (1) la Verdad Noble del Sufrimiento (*dukkha*), según la cual la existencia humana está esencialmente constituida por dolor; (2) la Verdad Noble del Surgimiento del Sufrimiento, según la cual el dolor es producto del deseo (literalmente de "la sed") de cosas que finalmente son inalcanzables; (3) la Verdad Noble de la Cesación del Sufrimiento, según la cual el dolor puede ser eliminado suprimiendo su causa: el deseo, y (4) la Verdad Noble del Camino Noble de Ocho Etapas que lleva a la Cesación del Sufrimiento. Las ocho etapas del camino son: opinión correcta, resolución correcta, habla correcta, conducta correcta, subsistencia correcta, esfuerzo correcto, recuerdo correcto y meditación correcta.

La doctrina predicada por el Buda se describe como una Vía Media entre el ascetismo austero de sectas como la de los Jaina y la constante búsqueda de placeres sensoriales de la gente mundana.

A lo largo de su desarrollo histórico, el budismo produjo varias sectas que se diferenciaban en cuanto a sus prácticas rituales, sus textos sagrados y sus doctrinas metafísicas. Todas ellas, sin embargo, compartían las ideas de la transmigración regida por acciones (*karman*), del carácter triste de la vida humana tal como se indica en las Cuatro Verdades Nobles, de la transitoriedad del mundo material y de la ausencia de un alma permanente. Para la época de Krishnamiśra, las dos escuelas metafísicas más importantes eran las de los Madhyamika y los Yogacara. Las breves declaraciones del monje budista en el *Prabodhachandrodaya* sugieren que representa a un seguidor de la escuela Yogacara. Esta escuela proponía una metafísica plenamente idealista en la cual el concepto clave era el de "receptáculo de la conciencia" (*ālaya-vijñāna*). Según los Yogacara, nuestra cognición de un supuesto mundo externo está determinada por el flujo constante de las ideas que quedan en nuestra conciencia a partir de las impresiones pasadas (*vāsanā*), y no es producto de la percepción directa de objetos externos.

El Kapalika o Somasiddhantin representa una secta Śaiva que per-

tenece a la corriente religiosa llamada tántrica (*tāntrika*). Su Fe libidinosa se describe como hija de la pasión (*rajas*) y no de la oscuridad (*tamas*). La secta de los Kapalika era una secta hindú, y se puede asumir que aceptaba, al menos nominalmente, la autoridad de los Vedas. La razón de considerarla herética es que sus seguidores parecían practicar ritos licenciosos asociados con el tantrismo, en especial el rito de los llamados cinco sonidos *ma*: *madya* (el licor), *māṃsa* (la carne), *matsya* (el pescado), *mudrā*[13] y *maithuna* (el coito). La doctrina de los Kapalika lleva por nombre *somasiddhānta* ("la doctrina de Soma"). En este caso, *soma* no se refiere principalmente a la famosa bebida sagrada de los hindúes, sino que hace referencia a la doctrina de "la unión con Uma" (*sa-umā*), siendo Uma el nombre de la esposa de Śiva. La inferencia explícita es que la liberación (*mukti*) es homóloga al estado de felicidad que se alcanza en la relación sexual.

La característica central del culto de los Kapalika parece haber sido la de una identificación simbólica del devoto con Śiva bajo su forma de Kapalin, o sea, de asceta que utiliza una calavera (*kapāla*) como su vasija para pedir limosna. Śiva se vio obligado a ello como expiación por el crimen capital de haber dado muerte a un brahman cuando, luego de una querella, le cortó una de sus cinco cabezas al dios Brahma.

El voto que observan tanto Śiva-Kapalin como sus emuladores, los Kapalika, se llama el *mahāvrata* o "gran voto", de allí que a los seguidores de ese voto se les llame Mahavratin.

No ha sobrevivido ningún texto de los Kapalika, pero en los textos de sus rivales se les menciona con gran frecuencia, y en muchas obras de teatro y cuentos en sánscrito aparecen como personajes de terror o divertidos personajes de sainete. Es obvio que en el *Prabodhachandrodaya* la manera de manejar el personaje del Kapalika cae dentro de la última categoría y se puede hacer una favorable comparación con el tratamiento asainetado de otro Kapalika en la divertida farsa de un acto, el *Mattavilasa*, escrito por Mahendravarman (*ca.* 600-630 d.C.)[14]

Los sistemas ortodoxos

En el *Prabodhachandrodaya,* Krishnamiśra orienta su crítica con un desarrollo lógico, pues parte de la discusión del materialismo Charvaka, pasando por las dos herejías no védicas, la religión Jaina y el budismo, y una herejía tántrica, la de los Kapalika, hasta llegar a las seis escuelas ortodoxas de la teología hindú. Tradicionalmente estas últimas se identifican como Yoga y Sankhya, Nyaya y Vaiśeshika y Mimamsa

[13]Para una discusión más detallada de los diversos sentidos de *mudrā,* y de la doctrina de los Kapalika en general, véase D. Lorenzen, *The Kapalikas and Kalamukhas,* Berkeley, University of California Press, 1972.

[14]Existe una traducción al español de esta obra en *Estudios de Asia y Africa*, XII, 1977, pp. 208-34.

y Vedanta. En el quinto acto de la obra, estas escuelas ortodoxas aparecen como los aliados del rey Discernimiento en contra de las fuerzas del materialismo y la herejía encabezadas por el rey Error (acto V, estrofas 7-9). Sin embargo, en el sexto acto Upanishad tiene que defenderse contra los ataques de todas estas escuelas, con excepción del Vedanta en su interpretación Advaita, o sea, la doctrina aceptada por Krishnamiśra.

Inicialmente, Upanishad debe enfrentarse a Yajñavidya, la ciencia de los sacrificios védicos. Ésta representa a aquellos que consideran que la salvación depende tan sólo de la correcta ejecución de los ritos. Tal punto de vista tiene una estrecha relación con el del siguiente enemigo de Upanishad, la doctrina de Mimamsa. Originalmente esta escuela surge de la exégesis de los ritos védicos, sobre todo los de Brahmana. Con el transcurso del tiempo, los teóricos de Mimamsa desarrollaron sus propias doctrinas metafísicas. Aparecieron así dos facciones principales: la de los seguidores de Prabhakara (siglo VI d.C.) y la de los seguidores de Kumarila Bhatta (siglo VIII). Ambos prestan especial atención a los problemas de la epistemología y al estatus de la revelación como fuente válida de conocimiento. Según Kumarila y su escuela el alma (*ātman*) es tanto un agente (*kartri*) como un sujeto de gozo (*bhoktri*). Tal parece ser la fuente de la declaración que se le atribuye a Kumarila en el VI acto del *Prabodhachandrodaya*, según la cual Upanishad tiene como Señor a un Purusha que ni actúa ni goza. La implicación exacta de la estrofa que recita Kumarila (acto VI, estrofa 19) no es por completo segura. Parece implicar un contraste entre un individuo confuso y absorbido por los apegos mundanos, por un lado, y un Dios predominante que no tienen ningún interés por los frutos de sus acciones. No obstante eso, los auténticos escritos de Kumarila indican que era virtualmente ateo. La estrofa que Discernimiento recita como respuesta está tomada de las Upanishad, y los teólogos del Advaita argumentan que se refiere por una parte al individuo confuso (*jīva*) y por otra al Brahman puro y sin apegos.

Las ciencias lógicas (*tarka-vidyā*) del Nyaya y Vaiśeshika, las siguientes con las que se encuentra Upanishad, son las más interesantes de las escuelas de pensamiento de la India antigua desde la perspectiva de los filósofos modernos. Mientras la mayoría de las otras escuelas son básicamente escuelas de teología, en el sentido de que se dedican a la explicación sistemática de la revelación, los argumentos del Nyaya y Vaiśeshika se parecen más a los de la filosofía secular. Sin embargo, algunos de los pensadores de estas escuelas también discuten cuestiones teológicas tales como la naturaleza de Dios, de la revelación, del alma y de la salvación. Ambos sistemas proponen un realismo filosófico, o sea, aceptan la existencia independiente de objetos externos a la mente. También creen en la existencia de una pluralidad de almas y de un Dios supremo que es la causa eficiente, pero no la causa material, del universo.

El sistema Vaiśeshika hace un estudio especial de las siete categorías

(*padārtha*): sustancia (*dravya*), calidad (*guṇa*), acción (*karman*), universalidad (*sāmānya*), particularidad (*viśesha*), inherencia (*samavāya*) y no-existencia (*abhāva*).[15] La particularidad mencionada en el *Prabodhachandrodaya* (acto VI, estrofa 21) se refiere a la individualidad de los objetos, tales como las almas o los átomos de los diferentes elementos (tierra, agua, fuego y aire), que es lo que permite que se distingan unos de otros.

El sistema Nyaya tiene su propia lista de "categorías" filosóficas, dieciséis en total, diferente de la de los Vaiśeshika. La más importante de todas las categorías es la primera, *pramāṇa*, o "la fuente de conocimiento válido". En el proceso de ahondar sobre este tópico, los pensadores del Nyaya desarrollaron un penetrante sistema de lógica con su propia versión del silogismo. Entre las categorías menos importantes del Nyaya se encuentran la discusión (*vāda*), la disputa engañosa (*chhala*), la réplica autorrefutadora (*jāti*), la posición de ser incapaz de llevar adelante un argumento por imposibilidad de estar de acuerdo respecto de los principios fundamentales (*nigrahasthāna*), la querella (*jalpa*) y la objeción capciosa (*vitaṇḍā*). Todas estas categorías se mencionan en el *Prabodhachandrodaya* (acto VI, estrofa 21) en la crítica del sistema Nyaya.

En esa misma estrofa, Krisnamiśra hace referencia al sistema metafísico llamado Sankhya. Este sistema mantiene que el universo físico surge por vía de la evolución de la "materia primaria" (*prakriti o pradhāna*). El curso de esta evolución revela la existencia de veinticuatro "elementos" o "principios básicos" (*tattva*) empezando con la misma *prakriti*. El punto de partida de esta evolución se asocia, de una manera no por completo explicable racionalmente, con la existencia de un vigésimo quinto elemento, una pluralidad de almas totalmente inmateriales (*purusha*). Dios no tiene lugar en la metafísica del Sankhya, aunque sí surge en el sistema del Yoga, que en cuanto a su metafísica, es poco diferente del Sankhya.

El Yoga se desarrolló principalmente como una técnica de meditación, no como un sistema metafísico. Todos los demás sistemas, incluso la religión Jaina y el budismo, han incorporado esta técnica en sus estudios prácticos. Curiosamente, Krishnamiśra no parece acordar mucha importancia a los detalles de esta técnica de meditación. Su argumento se dirige más hacia un énfasis en la fe en Vishnu y la metafísica Advaita como los caminos principales que llevan al ascenso de la iluminación.

[15]Los textos más antiguos de esta escuela no mencionan esta última categoría.

El ascenso de la luna de la iluminación

Personajes

Director (*sūtradhāra*)
Actriz (*naṭī*), esposa del Director
Kama (*kāma*), dios de la pasión
Lujuria (*ratī*), esposa de Kama
Rey Discernimiento (*viveka*)
Perspicacia (*matī*), esposa del rey Discernimiento
Engaño (*daṃbha*)
Egoísmo (*ahaṅkāra*)
Rey Error (*moha*)
Materialista (*chārvāka*), amigo del rey Error
Furor (*krodha*)
Codicia (*lobha*)
Avidez (*trishṇā*), esposa de Codicia
Violencia (*hiṃsā*), esposa de Furor
Confusión (*vibhramāvatī*)
Falsa-visión (*mithyādrishṭi*)
Paz (*śāntī*)
Compasión (*karuṇā*)
Medicante jaina (*digambara*)
Monje budista (*bhikshu*)
Kapalika (*kāpālika*), asceta de una secta sivaíta
Amistad (*maitrī*)
Fe (*śraddhā*), madre de Paz
Criterio-acertado (*vastuvichāra*), contrincante de Kama
Paciencia (*kshamā*), contrincante de Furor
Contentamiento (*santosha*), contrincante de Codicia
Devoción-a-Vishnu (*vishṇubhakti*)
Mente (*manas*)

Voluntad (*sankalpa*)
Sarasvati (*sarasvatī*), diosa de la sabiduría
Renunciación (*vairāgya*)
Purusha (*purusha*), el Hombre
Upanishad (*upanishad*), la ciencia del Veda, nueva esposa de Discernimiento
Ascenso-de-la-iluminación (*prabodhodaya*)

Primer acto

Adoramos la beatífica, pura, autoconsciente Majestad[1]
por ignorancia de la cual,
como flujo de agua bajo los rayos del sol del mediodía,
como éter, viento, fuego, agua, tierra,
el triple mundo aparece,[2]
Mas por cuya verdad, para el que sabe,
otra vez se desvanece,
como serpiente imaginada en una guirnalda.[3] [1]

Además,

Es victoriosa la luz interna que penetra el mundo
cual si fuera el ojo luminoso en la frente
de aquel al que la luna creciente corona.[4]
Llena de beatitud
desplegada en el corazón amante de la paz,

[1]La invocación o bendición (*nāndī*) con la que da comienzo la obra está dirigida a Brahman. Esta entidad llena todo el espacio y el tiempo, y constituye el fundamento del cual han surgido todas las formas y fenómenos.

[2]El "triple mundo" es el universo visible: el cielo, la tierra y el espacio intermedio. Es el mundo ilusorio donde tienen lugar la muerte y los sucesivos renacimientos.

[3]Imaginar una serpiente allí donde sólo hay una guirnalda es uno de los ejemplos clásicos del Advaita Vedanta (la doctrina filosófica que defiende la obra). Sirve para ilustrar la doctrina de la "superposición" (*adhyāsa*), un acto erróneo de la mente que consiste en superponer los atributos de una cosa sobre los atributos de otra.

[4] Se hace referencia al dios Śiva, el asceta, quien en la iconografía hindú se presenta con un moño de pelo de forma cónica donde se halla enrollada una cobra. Śiva lleva como tiara o corona la luna creciente.

En la frente del dios hay un tercer ojo vertical cuya luz es irresistible pues la generó la penitencia (*tapas*), el calor mágico, del yogui Śiva.

por ella el aliento confinado en *sushumnā*[5]
traspasa el *brahmarandhra*.[6] [2]

(*Al final de la invocación, el Director entra y habla*)

DIRECTOR.— Basta con la ceremonia.

El glorioso Gopala, de pies de loto que iluminan los rayos que parten de las tiaras enjoyadas de su círculo de vasallos; que se manifiesta bajo la forma de Hombre-león cuando quebranta el ancho pecho de multitudes de enemigos; con forma de jabalí cuando eleva a la tierra hundida en el gran océano de destrucción: la familia de reyes enemigos;[7] cuya fama, como capullos, adorna las orejas de las doncellas que son los cuatro puntos cardinales; cuyo esplendor ígneo baila por las ráfagas de viento que producen las orejas aleteantes de los elefantes de los cuatro puntos cardinales, me ordenó:

"Nosotros, que habíamos perdido el interés en la felicidad en el Parabrahman[8], involucrados como estábamos en la campaña de conquista del rey Kirtivarman, un aliado y amigo, pasamos por días que parecían impurificados por el goce en el despliegue de placeres sensoriales. Pero ya cumplimos con nuestra tarea, pues

Destruimos a los reyes,
los enemigos del rey.
La tierra ha recibido la protección
de los grandes ministros.
Logramos la soberanía del rey
—reconocida por las múltiples coronas de reyes
en toda la tierra rodeada de océano. [3]

[5]Como parte de una "anatomía religiosa", en el yoga se considera que el cuerpo del hombre posee cierto número de conductos o venas (*nāḍīm*) por donde circula el "aliento vital".

Las "venas" que juegan un papel más importante en las técnicas del yoga son la llamada *iḍā*, que termina en el agujero izquierdo de la nariz, *piṅgala*, que termina en el orificio derecho, y *sushumnā*, situada entre los dos conductos anteriores.

[6] El *brahmarandhra*, "el agujero de Brahman", también llamado "loto de mil pétalos", es el *cakra* ("círculo"), que en el yoga se considera situado en la coronilla de la cabeza.

[7]En esta alabanza a Gopala, el guerrero que restablece el poderío del rey Kirtivarman, se le identifica con dos de los avatares del dios Vishnu: el Hombre-león (Narasimha), quien destrozó con sus garras al demonio Hiranyakaśipu, y el Jabalí (Mahavaraha), quien salvó a la tierra que había sido hundida en el océano cósmico por el demonio Hiranysaksha.

Los avatares o encarnaciones de Vishnu suelen ser diez: el Pescado (Matsya), la Tortuga (Kurma), el Jabalí (Varaha), el Hombre-león (Narashima), el Enano (Vamana), "Rama con el hacha" (Paraśurama), Rama, Krishna, Buda (la última encarnación) y Kalki (encarnación que aún no se ha producido).

[8]*Parabrahman* es el Supremo Espíritu o Brahman.

"Por lo tanto, deseamos entretenernos con una obra teatral donde se manifiesta una emoción estética de Paz.[9] Represente hoy frente al rey Kirtivarman la obra que le fuera entregada, cuyo nombre es *El ascenso de la luna de la iluminación,* compuesta por nuestro *guru*, el honorable Krishnamiśra. El rey y su corte están ansiosos por verla".

Está bien. Iré a la casa para llamar a mi esposa, y llevaré a cabo el espectáculo.

(*Camina alrededor, mira detrás del telón*)

(*Entra la actriz*)

ACTRIZ.— Aquí estoy. A sus órdenes, Maestro.

DIRECTOR.— Señora, ya sabes que

Gopala existe.
Las luminosas llamas de su proeza
lamen hasta el último rincón del triple mundo
e invaden el bosque:
los poderosos ejércitos de los reyes enemigos.
Su fama alcanza el universo entero.
Con violencia conquistó a los reyes
—la hoja de su espada fue su único amigo—
y otra vez consagró la soberanía de Kirtivarman,
el mejor de los reyes.[10] [4]

Y todavía más,

Aún hoy los campos de batalla
donde bailan las Piśacha[11]
celebran su gloria con gran alboroto:
el estrépito de los címbalos
—calaveras chocadas por las ebrias Yatudhani—[12]

[9]*Rasa* o "emoción estética" constituye la experiencia de total deleite que experimenta el espectador frente a la obra teatral. Etimológicamente, la palabra *rasa* significa sabor, jugo, gusto, pero en su desarrollo histórico ha perdido las connotaciones "físicas" para transformarse en un concepto de la teoría estética.

En el caso de la presente obra, es significativo que Gopala, un guerrero, pida y auspicie la presentación de una obra teatral cuya *rasa*, emoción estética básica, sea la *śānta rasa* o "emoción estética de paz".

[10]El comentario "Chandrikā" señala que existe una relación entre Gopala = Rey Discernimiento/Kirtivarman = Purusha.

[11] *Piśacha*: nombre de una clase de demonios, en este caso femeninos, posiblemente llamados así por su gusto por la carne (*piśita*) o por su apariencia amarillenta.

[12]*Yātudhānī*: una clase de demonio o espíritu malo, en este caso femenino.

y el sonido del furioso viento
cuando sopla por los huecos
de los cráneos de elefantes. [5]

Fue él, Gopala, quien quizá comienza a transitar por el camino de la paz, el que me ordenó representar *El ascenso de la luna de Iluminación*, a fin de divertirlo. Por lo tanto, que los actores se pongan sus vestimentas.

ACTRIZ.— (*Sorprendida*) Maestro, ¡qué maravilla!, ¡qué maravilla! Él solo sobrepasó el círculo de reyes, con el poder y la fuerza de su brazo. Como Vishnu al batir el océano de leche,[13] así agitó él al ejército de Karna y obtuvo a Lakshmi: la Victoria en la batalla.

Ese océano del ejército de Karna tiene así su guirnalda de olas: los caballos aplastados por la lluvia de flechas que cae del firme arco que Gopala tensa hasta su oreja. También tiene sus miles de montañas: los altos elefantes derribados por los proyectiles y puntiagudas flechas que caen sin cesar, y su masa de agua: los soldados que agita el brazo de Gopala, como la montaña Mandara agitaba el océano.

¿Cómo, entonces, llegó a pacificarse? Los ascetas deberían alabar tal acción.

DIRECTOR.— Señora, la luz de Brahman es benigna por naturaleza y aun cuando cambie de forma por alguna causa, su naturaleza no se altera.

La furia de Gopala fue para restaurar sobre la tierra la soberanía de los reyes del linaje de la luna desarraigada por Karna, Jefe de los Chedis,[14] que era como el fuego del fin del mundo para las familias de todos los reyes. Mira,

La violencia del viento al final de los tiempos
hace que el gran océano,
con límites, claro, estable,
sobrepase todas las montañas. [6]

Y, por otra parte, tales héroes, nacidos de una porción del Señor Vishnu, que descienden a la tierra para bienestar de los seres, una vez cumpli-

[13]En esta nueva alabanza a Gopala se le identifica con el dios Vishnu al batir el océano de leche. Con esto se alude al gran mito de creación de la mitología épica hindú, según el cual dioses y demonios batieron el océano utilizando la montaña Mandara como palo de batir y la serpiente Ananta como cuerda para moverlo. Como consecuencia de esta acción, del océano surgieron el Soma, la diosa Śrī, o Lakshmi, la diosa del vino, el caballo blanco del sol, la joya Kaustubha y el gran elefante Airavata. De tanto batir surgió un veneno terrible que se tragó el dios Śiva. Finalmente, en manos del dios Dhanvantari, el médico de los dioses, surgió la ambrosía.

[14]Hay aquí una comparación implícita entre Karna (enemigo de Gopala) y Śiśupala, el enemigo de Krishna que también fue jefe de los Chedi.

da su tarea regresan otra vez a la paz.
Considera ahora, Señora, a Paraśurama,[15]

Veintiún veces realizó abluciones
en la crecida de un río de sangre
saturado de lodo:
los tuétanos, carne y sesos de los reyes.
Su renombrada hacha, que impiadosa mató
hasta niños, viejos y mujeres,
tiene una hoja terrible
que aúlla ásperamente al hender
los hombros de los altos guerreros. [7]

Incluso él, hijo de Jamadagni,
una vez que liberó la tierra de su carga
mediante su virilidad,
al exterminar la raza de reyes;
extinguidas las llamas de su ira,
con penitencias se aplacó
cual un glorioso asceta. [8]

También Gopala, hecho lo que tenía que hacer, ha alcanzado el supremo estado de tranquilidad.

Así como Discernimiento,
al conquistar al poderoso Error,
hace que Iluminación ascienda,
así Gopala, al conquistar a Karna,
hace que ascienda el rey Kirtivarman [9]

(*Voz detrás del telón*).— ¡Ah, malvado! ¡Tú, el peor de los actores! ¿Cómo estando nosotros vivos, te atreves a mencionar la derrota de nuestro amo, el rey Error, a causa de la presencia del rey Discernimiento?

DIRECTOR.— (*Mirando totalmente sorprendido*) Señora, ven acá.

Este que viene,
sus ojos de loto alterados de embriaguez,
es el glorioso Kama,[16]

[15]Se presenta nuevamente una comparación entre Gopala y uno de los avatares de Vishnu, Paraśurama, o "Rama con el hacha". Como el hijo del brahmán Jamadagni, en veintiún oportunidades destruyó a todos los guerreros del Rey Kartavirya, cuyos hijos habían matado a su padre.

[16]Kama es el dios del amor físico. Al igual que el dios griego, lleva flechas y un arco. Cada una de las cinco flechas que porta es una flor, y las dispara desde un arco hecho de flores. Es el conquistador del triple mundo. Su escudo lleva la imagen de un cocodrilo o monstruo marino llamado *makara*. Tanto en la guerra como en medio de los placeres lo acompañan sus dos esposas, Rati (Lujuria) y Priti (Placer).

cuyos bellos ojos enardecen al mundo.
Lujuria, con los brazos erizados de placer,
lo acompaña y al abrazarlo
contra el cuerpo le aprieta
los dos altos y redondos pechos. [10]

Parece enojado a causa de mis palabras. Es mejor que nos vayamos.

(*Los dos salen*)

FIN DEL PRÓLOGO

(*Entonces, tal como se indicó, entran Kama y Lujuria*).

KAMA.— (*Con furia, recitando varias veces*) ¡ah, malvado!, ¡ah, malvado!

Oh, vil actor:

El Discernimiento, nacido de los libros sagrados,
surge en la mente de los sabios,
mientras no caigan las miradas flechadoras
de las de ojos de loto. [11]

Y además,

Encantadores salones,
jóvenes doncellas,
enredaderas donde zumban las abejas,
brisas perfumadas por las flores
recién abiertas del jazmín,
noches de luna:
¡Mira! Si éstas son mis infalibles armas
en todas partes victoriosas,
¿de qué vale el poder de Discernimiento?,
¿de qué vale el ascenso de Iluminación? [12]

LUJURIA.— Maestro, temo, sin embargo, que Discernimiento, el fuerte enemigo del gran rey Error, sea realmente poderoso.

KAMA.— El miedo es común en las mujeres. Pero, ¿por qué le temes tanto a Discernimiento?

Mira,
¡oh tú de excelentes muslos!

A pesar de que mi arco y las flechas
están hechos de flores,
el mundo entero
poblado de dioses y demonios,
una vez que transgredió mi ley
ni por un instante permanece firme. [13]

Por ejemplo,

¿No se hizo Indra amante de Ahalya?
¿No se acercó Brahma a su propia hija?
¿No poseyó el dios de la luna
a la mujer de Brihaspati?
¿Quién, entonces, no transitó el mal camino
por mi causa?
¿Qué esfuerzo necesitan mis flechas
para destruir al mundo? [14]

LUJURIA.— Maestro, eso no se pone en duda. Sin embargo, hay que temerle a un enemigo provisto de grandes ayudantes. Se dice que tiene poderosos ministros encabezados por Control y Disciplina.[17]

KAMA.— Querida, ya verás que derrotaremos rápidamente a los ocho poderosos ministros del rey Discernimiento, Control y los demás, tan sólo por nuestro ataque. Pues

Frente a Furor, ¿quién es No-violencia?
Frente a mí, ¿quién es Castidad?
Frente a Codicia,
¿quiénes son Veracidad, Honradez, Generosidad? [15]

En verdad, Control, Disciplina, Postura, Control respiratorio, Control sensorial, Concentración, Meditación y Unión, como sólo surgen en una mente firme, son fáciles de desarraigar.

También para ellos las mujeres son la ruina.[18] Por eso están a nuestro alcance. Pues

Para que la mente se altere
basta con la visión, la voz, la diversión,
la burla, los jugueteos, el abrazo
y aun el recuerdo de las mujeres apasionadas. [16]

[17]Los ministros del rey Discernimiento son los ocho miembros (*aṅga*) o prácticas fisiológicas y ejercicios espirituales de la técnica yoga de Patanjah. *Yama* (Control) y *niyama* (Disciplina) constituyen la condición previa de cualquier práctica ascética.

[18]Las *krityā* son una clase de espíritus femeninos de la maldad.

Y especialmente si los atacan los favoritos de nuestro amo Error —Orgullo, Envidia, Engaño, Codicia y los otros— los ministros del rey habrán de recurrir a Injusticia.

LUJURIA.— Maestro, he oído decir que tanto tú como Discernimiento, Contemplación, Autodominio, etc., tienen el mismo lugar de nacimiento.

KAMA.— ¡Ah, querida! ¿Por qué dicen: "el mismo lugar de nacimiento"? En realidad, lo que tenemos es el mismo padre. Porque

> De la unión del primigenio Gran Señor con Maya,[19]
> nació un hijo, el celebrado Mente.[20]
> Después que éste hubo creado el triple mundo,
> produjo también nuestras dos familias. [17]

Sus dos esposas legítimas son Actividad y Pasividad.[21] De cada una de ellas surgió una familia: de Actividad la encabezada por el señor Error, de Pasividad la encabezada por Discernimiento.

LUJURIA.— Maestro, si eso es así, entonces, ¿por qué existe entre ustedes, que son hermanos, tal enemistad?

KAMA.— Querida,

> Bien se sabe que en este mundo,
> compartir un mismo objeto de deseo
> es causa de la enemistad entre hermanos.
> De ejemplo sirva el agudo conflicto
> entre kurus y pandavas[22] por dominar la tierra,
> lo que ocasionó la destrucción del mundo. [18]

Nuestro padre heredó todo este mundo y, puesto que éramos sus favoritos, lo invadimos por completo. Entonces, a los hijos de Pasividad les

[19]Brahman es la única realidad y carece de cualidades o distinciones. El Brahman dotado de cualidades es Iśvara, el Señor, o Maheśvara, el Gran Señor, quien constituye el principio creativo inteligente del mundo cuando éste se contempla desde el punto de vista de Maya, la gran ilusión cósmica.

[20]Mente es el órgano interno de percepción y conocimiento, el instrumento a través del cual entran los pensamientos o a través del cual los objetos sensoriales afectan el alma. Se le considera siempre distinto del alma (*ātman*) y del espíritu (*purusha*), y se relaciona estrechamente con el cuerpo.

[21]Actividad (*pravritti*) corresponde a la vida activa opuesta a Pasividad (*nivritti*) la devoción contemplativa.

[22]Este conflicto fratricida es el célebre tema del *Mahabharata*, la epopeya clásica de la India antigua.

quedaron escasas posibilidades. Por eso los malvados están dispuestos a desarraigar tanto al Padre como a nosotros.

LUJURIA.— ¡Qué el cielo los perdone! Maestro, ¿cómo pudo producirse tanto daño, simplemente por enemistad? Bien, ¿qué podemos hacer?

KAMA.— Querida, en todo esto existe un elemento escondido.

LUJURIA.— ¿Y por qué, entonces, no se revela?

KAMA.— Amor, debido a tu naturaleza femenina, eres asustadiza. Por eso no hablo acerca de la terrible acción de esos malvados.

LUJURIA.— (*Con miedo*) Maestro, ¿qué han hecho?

KAMA.— Querida, no tengas miedo, no tengas miedo. Es tan sólo la esperanza de los que han perdido la esperanza. Existe el rumor de que en el seno de nuestra familia nacerá una ogresa que tendrá por nombre Ciencia,[23] igual a la noche de la muerte.

LUJURIA.— (*Con miedo*) ¡Pobre de mí! ¡Pobre de mí! ¿Cómo una ogresa en nuestra familia? ¡Oh, tiemblo de miedo!

KAMA.— Amor, no tengas miedo, no tengas miedo. Se trata tan sólo de un rumor.

LUJURIA.— Pero, ¿qué podría hacer esa ogresa?

KAMA.— Querida, ésta es la sabia palabra de Brahma:

"De Purusha, quien renunció a la unión,
Maya era la esposa.
Pero sin que él la tocara
ella dio a luz a Mente, su hijo,
y uno a uno a todos los mundos.
De él además nacerá Conocimiento,
una doncella que se comerá
al padre, los hermanos y la madre:
a toda la familia". [19]

LUJURIA.— (*Temblando de miedo*) Maestro. ¡Socorro! ¡Socorro!

[23]Ciencia (*vidyā*) también se identifica como Durga, la esposa de Śiva y se personifica como tal. Por ello se le iguala a *Kālarātrī*, la noche de la muerte, que es Kali, otro de los nombres de la esposa de Śiva.

(*Abraza al marido*)

KAMA.— (*Mostrando placer por el contacto. Aparte*)

El abrazo de una mujer de inquietos ojos,
mirada confusa y trémulas pupilas,
eriza el cuerpo, produce placer y maravilla.
Es un abrazo feliz por el contacto con los
grandes pechos temblorosos de miedo.
Lo crean delicados brazos de
enjoyadas pulseras tintineantes. [20]

(*En voz alta. Abrazándola con firmeza*)

Amor mío ¡no temas! ¿Qué significa el nacimiento de Ciencia mientras estemos vivos?

LUJURIA.— Pero, entonces, ¿sus enemigos han aceptado el nacimiento de esa ogresa?

KAMA.— Por supuesto. Discernimiento la engendrará en la Reina Upanishad, así como a su hermano Iluminación. En eso culminarán todos los esfuerzos de Contemplación, Autodominio y los demás.

LUJURIA.— Maestro, ¿cómo esos obstinados pueden celebrar que nazca Ciencia, causante de su propia destrucción?

KAMA.— Querida, ¿qué les importa el menoscabo de los suyos o de otros, a unos malhechores que emprenden la destrucción de su propia familia? Mira,

El nacimiento de los impuros y pervertidos
por naturaleza
es causa de su propia destrucción
y de aquellos que los engendraron.
El humo, transformado en nube,
apaga la llama,
y alcanza así su propia destrucción. [21]

(*Voz atrás del telón*).— ¡Ah, malvado sinvergüenza! ¿Cómo te atreves a insultarnos, diciéndonos malhechores? En verdad,

Hay que esquivar al guru arrogante,
al que desconoce lo que debe hacerse
y lo que no,
y al que tomó el camino equivocado.

Tal es la estrofa antigua que recitan los versados en los Puranas.[24]

Mientras tanto, nuestro padre Mente, seguidor de Egoísmo, mantiene preso al Padre, al Señor del Universo. El rey Error y los demás afianzan esa atadura.

KAMA.— (*Mirando*) Querida, precisamente se acerca Discernimiento, el mayor de nuestra familia, acompañado por la reina Perspicacia. Es él,

Rico tan sólo en honor,
flaco de cuerpo,
como si la amenaza de Pasión y los otros,
que en la propia esencia actúan, hubiera empañado su esplendor.
Surge con Perspicacia,
como la luna que escondida tras la densa niebla
surge con todo su esplendor oscurecido. [23]

No es conveniente que nos quedemos.

(*Salen los dos*)

FIN DE LA ESCENA INTRODUCTORIA

(*Entran Discernimiento y Perspicacia*)

REY.— (*Pensativo*) Querida, ¿escuchaste las palabras altisonantes del maleducado joven Kama, quien nos tilda de malhechores?

PERSPICACIA.— Noble señor, ¿acaso conoce la gente sus propios defectos?

REY.— Mira,

Atado por los malvados devotos de Egoísmo,
los infames Intoxicación y otros,
aquel Señor del mundo que no tiene manchas,
que en conciencia y felicidad consiste,
mucho tiempo ha estado en una condición miserable. [24]

Aquéllos logran méritos, y nosotros, que hemos emprendido su liberación, somos malhechores. ¡Ay! los sinvergüenzas nos han conquistado.

PERSPICACIA.— Noble Señor, se dice que el Supremo Señor posee la hermosa condición de la felicidad natural, que es la luz eterna y que él penetra todo el mundo manifestado.

[24] Los puranas son textos religioso-mitológicos

¿Cómo pudieron apresarlo semejantes sinvergüenzas, y arrojarlo al océano del inmenso error?

REY.— Amor,

Aun él, de constante firmeza,
elevada paz, dueño de buena fortuna,
de conducta noble, internamente puro,
de activa inteligencia,
cuando las mujeres engañan su mente
abandona toda su natural firmeza.
Así, por su contacto con Maya,
Él mismo se conoce como Purusha. [25]

PERSPICACIA.— Noble Señor, tal como el horizonte de oscuridad esconde al sol, así Maya supera al inmenso océano de luz.

REY.— Querida, Maya surge de la falta de discriminación. Como una prostituta libertina que engaña a los hombres desplegando ilusiones falsas, así engaña Ella al Supremo Purusha. Mira,

El Dios, luminoso como joya de cristal,[25]
sufre un aparente cambio debido a Maya,
pero permanece inalterado.
Al abrazarla, su esplendor no cesa
ni por un instante,
aunque Ella sea capaz de hacerlo vacilar. [26]

PERSPICACIA.— Noble Señor, ¿por qué ella, de baja educación, lo confunde a él, de noble conducta?

REY.— Maya actúa sin examinar las causas y los motivos. Ésa es la naturaleza propia de las demoniacas mujeres. Mira,

Ellas encantan, embriagan, engañan,
amenazan, hacen gozar y causan desesperación.
Una vez que ha entrado al frágil corazón del hombre,
¿qué no logra una mujer de seductores ojos? [27]

Y además hay otra causa.

[25]Se trata de un símil entre el Brahman y una joya de cristal que cambia aparentemente al contacto con Maya, pero cuya naturaleza real permanece inmutable. Mediante este símil se explica en el Advaita Vedanta la doctrina de la superposición (*adhyāsa*), acto erróneo de la mente que consiste en que los atributos de una cosa se superponen a los atributos de otra. Otro símil común es el de la serpiente y la guirnalda. (Véase nota 3, acto I y nota 25, acto VI)

PERSPICACIA.— Maestro ¿cuál es?

REY.— Aquella de ignominiosa conducta pensó lo siguiente: "He perdido mi juventud y estoy envejecida. El primordial Purusha, debido a su propia naturaleza, se desinteresará por los placeres sensoriales. Entonces, haré que mi propio hijo, Mente, ocupe el lugar del Supremo Señor".

Una vez que comprendió las intensiones de su madre, Mente, quien parecía haber adquirido las características de ella debido a la estrecha cercanía, construyó los cuerpos, las fortalezas de nueve puertas.[26]

Aunque uno, como si se hubiera dividido en muchos,
es hecho entrar en los cuerpos.
Entonces, en cada uno su propia acción realiza,
cual [luz reflejada] en una joya.[27] [28]

PERSPICACIA.— (*Pensativa*) Noble Señor, de tal madre, tal hijo.

REY.— Fue entonces cuando Egoísmo,[28] el hijo mayor de Pensamiento, y nieto de Atman, abrazó a éste. Por eso, el Señor Omnisciente,

Al entrar en el sueño, hecho de ignorancia,
y agitado, a pesar de su sabiduría,
experimenta las ficciones
que el pensamiento le instiga.
Ve sueños tales como:
"Yo nací, éstos son mi padre, mi madre,
mi campo, mi esposa, mi familia, mis hijos,
mis amigos, mis enemigos, mis bienes,
mi fuerza, mis conocimientos,
mis aliados y mis parientes". [29]

PERSPICACIA.— Maestro, si este largo sueño hizo que la iluminación del Supremo Señor se dispersara, ¿cómo podría producirse el ascenso de Iluminación?

REY.— (*Permanece cabizbajo y manifiesta vergüenza*).

PERSPICACIA.— Noble Señor, ¿por qué se queda callado, con la cabeza inclinada por la carga de su vergüenza? ¿Por qué no contesta?

[26]Las nueve puertas de la fortaleza son los nueve orificios del cuerpo.

[27]Esta estrofa tiene varias interpretaciones en los comentarios. La idea básica es que Mente, unitario, se divide en muchos. De igual manera se divide Purusha influido

[28]Egoísmo (*ahaṅkara*) es el "principio de individualización", el ego.

REY.— Amor, por lo general el corazón de las mujeres es celoso. Es por eso que me siento culpable.

PERSPICACIA.— Maestro, no soy yo de las mujeres que obstaculizarían el deseo de su marido, haya surgido éste de la pasión o sea fruto de sus deberes religiosos o mundanos.[29]

REY.— Amor,

Por gracia de Paz, debería unirme a Upanishad,
a quien una larga separación llena de celos.
Si habiendo abandonado los objetos sensoriales
por un instante tú permanecieras muda,
entonces Iluminación ascendería
al no haber estados de vigilia,
de dormir con sueños, de domir sin sueños.[30] [30]

PERSPICACIA.— Noble Señor, si tal es la condición para que el Señor de la familia se libere de sus ataduras, creo que usted debería permanecer siempre al lado de ella.

REY.— Amor, si está de acuerdo, entonces nuestros deseos se cumplirán. Porque

Al Supremo Señor,
único, origen de los mundos, amo, eterno,
lo ataron, lo fragmentaron en muchos,
lo arrojaron a las fortalezas de los cuerpos
y lo condujeron al recinto de la muerte.
Habiendo realizado la fatal penitencia
de aquellos que lo separaron de Brahman,
yo lo conduciré otra vez a la unidad con Brahman. [31]

Ahora bien, para hacerlo hay que unirse a Contemplación y los demás.

(*Salen Perspicacia y Discernimiento*)

ASÍ TERMINA EL PRIMER ACTO DE *EL ASCENSO DE LA LUNA DE LA ILUMINACIÓN,* OBRA ESCRITA POR EL HONORABLE KRISHNAMIŚRA.

[29]Se refiere al *dharma* como deber religioso-moral y a *artha* como actividad político-económica.

[30]En el Advaita Vedanta (y en las Upanishad), cuando los estados de vigilia, de dormir con sueños y de dormir sin sueños desaparecen se pasa a un cuarto estado de "conciencia cataléptica" (*turiya*), que corresponde a Brahman, o sea a la Iluminación (*prabodha*).

Segundo acto

(*Entra Engaño*)

ENGAÑO.— El rey Error me dio las siguientes instrucciones: "Querido Engaño: Discernimiento y sus ministros acordaron el ascenso de Iluminación. Ya enviaron a Contemplación, Autodominio y los demás a diferentes vados sagrados.[1] Tienes que prevenir, con mucho cuidado, la posible destrucción de nuestra familia. Allá en la tierra, el sitio de liberación por excelencia es la ciudad de Varanasi. Dirígete allá y dedícate a obstaculizar el triunfo final de las cuatro etapas en la vida de los brahmanes.[2]

Por ahora domino la mayor parte de Varanasi y, tal como me ordenaran, se acata la ley del rey Error. Pues, influidos por mí,

En la casa de las prostitutas,
los sinvergüenzas,
perfumados por el licor de la boca
de las lujuriosas mujeres olorosas a ron,
durante las noches de luna brillante
gozan del ardiente festín del amor.
De día engañan al mundo así:
somos "omniscientes", "iniciados",
"antiguos sacrificadores del Agnihotra",[3]
"los que conocen a Brahman", "ascetas". [1]

[1] El texto hace referencia a los *tīrtha*, vados de ríos o arroyos sagrados, donde se toman baños.

[2] Las cuatro etapas en la vida de los brahmanes son las siguientes: a) *brahmacārin*, estudiante del Veda; b) *grihastha*, dueño de casa; c) *vānaprastha*, anacoreta; d) *sannyāsin*, el que abandona todos los asuntos mundanos.

[3] El *agnihotra* es la oblación a Agni, el dios del fuego. Consiste principalmente de leche, aceite y atole ácido.

(*Mirando*) Se acerca un viajero que ha cruzado el río Bhagirathi.[4] Viene

Encendido de soberbia,
como tragándose el triple mundo,
como si amenazara
con sus redes de palabras
y su sabiduría sirviese
para burlarse de todo. [2]

Eso es lo que pienso. Seguramente viene de la región sureña de Radha. Por lo tanto, voy a averiguar las noticias con ese honorable egoísta.

(*Camina alrededor*)

(*Entra Egoísmo, tal como se indicó*)

EGOÍSMO.— ¡Ah!, el mundo está lleno de estúpidos.

No se escucha la doctrina de Prabhakara
ni se conoce la doctrina de Kumarila;
tampoco las palabras de Śalikanatha
esclarecedoras de la realidad,
y, ¿cuál es el caso de Vachaspati?
Se ignora la obra de Mahodadhi, y el sutil
análisis de la realidad de Mahavratin
no está a la vista.
¿Cómo permanecen tranquilos esos brutos?[5] [3]

(*Mirando*)

Los que predican los Vedas carecen ahora de la comprensión exacta de su sentido y se dedican sólo a recitarlos.

[4] El río Bhagirathi es el río Ganges. El nombre se deriva de Bhagiratha, un rey cuyas penitencias hicieron descender el Ganges del cielo a la tierra.

[5] Prabhakara y Kumarila son fundadores de las dos escuelas principales de Purva-mimamsa ("interpretación de la primera porción del Veda"), sistema filosófico ortodoxo de la tradición hindú, atribuido a Jaimini. Constituye una clase de escolasticismo que define los patrones ortodoxos de la vida litúrgica brahmánica.

Śalikanatha fue autor de varias obras en la escuela de Prabhakara.

Vachaspati Miśra (*ca.* 850 d.C.) se considera como uno de los contribuyentes más importantes del Advaita Vedanta en la fase posterior a Śankara. Fue líder de la escuela Bhamati. Escribió una obra sobre Mimamsa llamada *Nyayakanika*.

Mahodadhi, según el comentario "Chandrika", fue compañero de estudios de Śalikanatha, pero no se sabe nada acerca de él.

Según el comentario "Chandrika", Mahavratin sería un oponente de Mahodadhi. La palabra *mahāvratin* probablemente se refiere a los ascetas que siguen los votos de los Paśupata, devotos del dios Śiva, cuya enseñanza trata de la destrucción total de cualquier clase de sufrimiento.

(*Va otra vez de un lado a otro*)

Y esos de cabeza rasurada, que hicieron el voto de ascetas simplemente para mendigar limosnas, se jactan de su instrucción y distorsionan la doctrina de las Upanishad.

(*Riéndose*)

Si los Vedas enseñan sentidos opuestos
a los que establecen la percepción directa
y otras fuentes de conocimiento,
y aun así se consideran textos sagrados,
¿cómo pueden pecar más los budistas? [4]

Tan sólo el hecho de escuchar las palabras de esa gente ocasiona muchísimo mal.

(*Pasa de nuevo al otro lado*)

Y esos Śaiva y Paśupata[6] son criaturas[7] herejes que aprendieron mal la doctrina de Akshapada.[8] Por conversar con ellos los hombres se van al infierno. Por lo tanto, hay que mantenerse lejos de su vista y su doctrina.[9]

(*Vuelve a pasar al otro lado*) Y ésos,

Los que descansan sobre un soleado cojín
en una roca refrescada por el oleaje
de las orillas del Ganges,
con grandes bastones adornados
por puñados de hierba sagrada,
con relucientes vasijas,
sus dedos ocupados en desgranar una a una
las cuentas de su rosario de *rudrāksha*,[10]
¡hipócritas que les roban sus bienes a los ricos! [5]

[6] El comentario "Chandrika" hace una distinción entre los Śaiva-paśupata y los Śakta-paśupata, pero es mucho más probable que el texto se refiera a los Śaiva-siddhantin y a los Paśupata, dos sectas diferentes de devotos del dios Śiva.

[7] La palabra *paśu*, aquí traducida como "criatura", tiene múltiples acepciones dentro de la doctrina Paśupata, pero fundamentalmente se aplica a todos los seres conscientes (no los santos) cuya animalidad (*paśutva*) se deriva de su impotencia frente a las ataduras de este mundo.

[8] Akshapada, es el supuesto fundador del sistema Nyaya, el sistema de la lógica hindú.

[9] Juego de palabras con *darśana*, que significa "vista" y "doctrina".

[10] Las *rudrāksha* (*rudra*, "Śiva", y *aksha*, "ojo") son las semillas de un árbol, el *Eleocarpus ganitrus*, con las que suelen hacerse los rosarios.

(*De nuevo se mueve al otro lado*)

Esos que viven bajo el título de "Los del triple bastón"[11] se han desviado tanto del camino del dualismo como del monismo.[12]

(*Pasa hacia otro lado y mira*)

¡Hey! ¿de quién es esa ermita que resplandece no muy lejos del divino Ganges?

Miles de finas telas blancas recién lavadas bailan en altos palos de bambú apostados cerca de la puerta; aquí y allá hay pieles negras de antílope, piedras de molino, leña, anillos [de postes sacrificiales], y morteros y manos [para exprimir el Soma]. El humo perfumado que brota de las constantes oblaciones de mantequilla ennegrece el cielo.

Seguramente ésta es la casa de algún religioso patriarca. Muy bien. Me quedaré dos o tres días en este lugar puro.

(*Hace que entra. Mirando*) ¡Hey!

En la frente, brazos, estómago, pecho,
cuello, labios, espalda, mentón,
muslos, mejillas y rodillas de ese hombre,
se ven salpicaduras de lodo,[13]
y briznas de hierba sagrada
brillan en su alto moño,
en sus orejas, caderas y manos.
Parecería Engaño encarnado. [6]

Muy bien, me le acercaré.

(*Se acerca*)

¡Tenga usted bienestar!

(*Engaño lo refrena con el sonido "hum"*)[14]

[11] "Los del triple bastón" son ascetas que llevan un haz de tres varas de bambú en la mano derecha. Las tres varas simbolizan la triple sujeción de la palabra, los pensamientos y los actos.

[12] El dualismo (*dvaita*) y el monismo (*advaita*) son dos de las principales escuelas de teología del hinduismo ortodoxo. A partir del siglo IX d.C., gracias a la influencia de Śankara, la escuela de Advaita Vedanta ha ocupado un papel predominante.

[13] Esas salpicaduras son signos de religiosidad.

[14] Se trata de un mantra, sílaba mística que se usa con mucha frecuencia en las incantaciones.

(*Entra un muchacho*)

MUCHACHO.— (*Con determinación*) Brahmán, permanezca a cierta distancia. Antes de entrar a esta ermita hay que lavarse los pies.

EGOÍSMO.— (*Lo mira*) Ah, infame, es que estamos acaso en el país de los turcos, donde los dueños de casa no atienden a sus huéspedes instruidos en los Vedas, ofreciéndoles asiento, lavándoles los pies.

ENGAÑO.— (*Lo aplaca con un ademán de la mano*)

MUCHACHO.— El honorable guru señala que es difícil conocer cuál es la familia y cuál la conducta de un caballero venido de un país lejano.

EGOÍSMO.— ¡Ah!, ¿así que han de examinar incluso nuestra familia y conducta? Escuche:

En el excelente país de Gauda
hay un pueblo incomparable, Radhapuri.
Allí la mejor familia se llama "Muy superior"
y de ella nuestro padre es el mejor.
¿Hay alguien aquí que no conozca a los hijos de esa gran familia?
Además, de todos ellos,
por sabiduría, conducta, discernimiento,
firmeza, modestia y actuación,
yo soy el mejor. [7]

(*Engaño ve al muchacho*)

MUCHACHO.— (*Tomando una vasija de cobre*) Señor, lávese usted los pies.

EGOÍSMO.— (*Aparte*) Bueno, ¿qué otra cosa me queda? Lo haré yo mismo.

(*Se lava los pies y se acerca*)

ENGAÑO.— (*Apretando los dientes, mira al muchacho*)

MUCHACHO.— Quédese a cierta distancia. El viento dispersa gotas de su sudor.

EGOÍSMO.— ¡Caramba! ¡Qué santidad extraordinaria!

MUCHACHO.— Así es, brahmán.

Los reyes,
Con los rayos de sus tiaras enjoyadas,
iluminan el espacio próximo a su asiento
sin atreverse a tocarle los pies. [8]

EGOÍSMO.— (*Aparte*) Ajá, ésta debe ser la región de Engaño. (*En voz alta*) Muy bien, me voy a sentar aquí.

(*Intenta hacerlo*)

MUCHACHO.— No haga eso. Nadie debe sentarse en el asiento del honorable guru.

EGOÍSMO.— Ah, desgraciado. ¿Así que nadie debe ocupar este asiento, ni siquiera uno de nosotros, conocidos por la pureza en todo el sur de Radha?
Escucha, tonto:

Nuestra madre no pertenecía
a tan espléndida familia.
Yo me casé con una doncella,
hija de verdaderos eruditos.
Por eso soy mejor que mi padre.
Pero, cuando acusaron en falso
a la hija del tío materno
de un amigo de mi cuñado,
abandoné a mi querida esposa
por su amistad con aquélla. [9]

ENGAÑO.— Brahmán, aunque eso sea cierto, aun así desconocemos sus actividades. Pues

Yo me acerqué en el pasado
a la morada de Brahma, el nacido de un loto.
De inmediato los grandes sabios[15]
abandonaron sus asientos.
Brahma, con un juramento,
me rindió homenaje,
y me hizo sentar sobre sus propios muslos
purificados antes con agua y estiércol.[16] [10]

[15] Estos "sabios" son los *muni*, los "silentes", ascetas sagrados de la épica védica que mantenían voto de silencio.

[16] Esa mezcla se usa como medio de purificación entre los hindúes, pues todo producto derivado de la vaca es puro.

EGOÍSMO.— (*Aparte*) Ésas son exageraciones del hipócrita brahmán. (*Pensando*) O quizá sea el mismo Engaño. Debe ser así.

(*En voz alta*)

Ah, ¿por qué das muestras de tanto orgullo? (*Con furia*)

Dime,
¿quién es ese Indra?,
¿quién es ese nacido de un loto?
Habla,
Aun de los sabios, ¿cuáles son los orígenes?[17]
Conoce la fuerza de mi penitencia.
Frente a ella cientos de Indra,
cientos de Brahma, cientos de sabios
deberían caér hechos pedazos. [11]

ENGAÑO.— (*Mirando. Con felicidad*)

¡Hey! El Señor es nuestro abuelo Egoísmo.
Noble Señor, yo, Engaño, hijo de Codicia, lo saludo.

EGOÍSMO.— Amigo, que tengas larga vida. Eras apenas un niño, cuando te vi al final de la tercera *yuga*.[18]

Ahora, como ha transcurrido tanto tiempo, y la vejez me ha atrapado, no te reconozco debidamente. Y, ¿cómo está tu hijo Mentira?

ENGAÑO.— Bastante bien. Él también vive aquí por orden del gran rey Error. Sin él no tengo poder ni por un instante.

EGOÍSMO.— Y, ¿cómo están tus padres Avidez y Codicia?

ENGAÑO.— También ellos viven aquí, por orden del rey Error. Sin ellos no sobrevivo ni siquiera un instante.

Pero, ¿por qué nos favorece con su presencia?

EGOÍSMO.— Querido, oí decir que el rey Error se halla amenazado por

[17] Indra, el rey de los dioses, tuvo relaciones ilícitas con Ahalya, la esposa del piadoso asceta Gautama. Brahma cometió incesto con su hija. Vyasa, sabio mítico autor del *Mahabharata*, nació de la hija de un pescador. Agastya, el *rishi* ("vidente") que transmitió cultura a la región del sur, nació de una jarra de agua. Rishyaśringin nació de un antílope. Por todas esas razones, ninguno de ellos es por completo respetable.

[18] La Cosmología hinduista postula la existencia de una serie infinita de ciclos de cuatro *yuga* o "edades". En cada una de las *yuga*, las condiciones de la existencia humana se empeoran. Estamos ahora en el *yuga* final de nuestro ciclo, el terrible *kali-yuga* en el cual la vida humana es corta y está llena de pecados y sufrimiento.

la presencia de Discernimiento. Vine precisamente para tener noticias acerca de eso.

ENGAÑO.— Sea bienvenido. Se dice que el gran Rey viene hacia acá, proveniente del mundo de Indra.[19] Y hay un rumor de que el Rey escogió vivir en Varanasi, tomándola como su capital.

EGOÍSMO.— Pero, ¿por qué el rey Error quiere quedarse a toda costa en Varanasi?

ENGAÑO.— Noble Señor, con seguridad es para obstaculizar a Discernimiento. Pues

Varanasi, la indestructible ciudad sagrada,
es el lugar de nacimiento de Ciencia e Iluminación.
Discernimiento, quien quiere aniquilar
a su propia familia,
desea vivir para siempre aquí. [12]

EGOÍSMO.— (*Temeroso*) Siendo así, es imposible obstaculizarlo. Pues

Llena de compasión su mente,
el Señor Śiva enseña aquí,
en la hora de la muerte,
a aquellos que ignoran la Suprema Realidad,
un conocimiento que libera
a los que temen la existencia mundana. [13]

ENGAÑO.— Es cierto. Pero tal cosa no es posible para aquellos que se encuentran abrumados por Kama y Furor. Porque los sabios aseveran que

Aquel que controla bien
manos, pies y mente,
que tiene ciencia, penitencia y piadosa conducta,
sólo ése
obtiene el fruto del vado sagrado. [14]

(*Voz detrás del telón*).— Oigan, ciudadanos, ha llegado el rey Error. Por eso,

Consagren con ríos de sándalo
los altares de cristal de roca.
Liberen los acueductos:

[19] Indra, el dios védico de las tormentas, es el jefe original de los dioses. Su mundo es el cielo.

que las corrientes de agua fluyan
en todas las casas.
Erijan por todas partes filas de arcos
adornados con joyas relucientes.
Que flameen banderas coloreadas con
la magnificencia del arco iris. [15]

ENGAÑO.— Noble Señor, se acerca el Rey. Por lo tanto, levántese y vaya a su encuentro.

EGOÍSMO.— Muy bien.

(*Los dos salen*)

FIN DEL PRÓLOGO

(*Entra el rey Error y su séquito, según el rango*)

ERROR.— (*Riéndose*) ¡Oh! Mentes insensatas, descontroladas.

Que hay un Alma universal
cuya forma es diferente del cuerpo,
y que es Ella la que goza de los frutos
cuando parte hacia el otro mundo:
ésa es una fantasía más grande
que la de obtener fruta dulce de la flor
de un árbol que flota en el aire. [16]

Así engañan a este mundo ignorantes que recurren a categorías creadas por su propia imaginación. Porque,

Los muchos que se proclaman "ortodoxos"
y que balbucean que la cosa que no existe, existe,
han hecho que aquellos que dicen la verdad
sean desdeñados como "no-ortodoxos".[20]
¡Oh! Juzguen según la realidad.
¿Alguien ha visto un alma separada del cuerpo,
el cual tiene una conciencia
formada por la transformación
[de los datos sensoriales]? [17]

Además no sólo engañan al mundo sino al Alma universal misma. Pues

[20] Las palabras sánscritas para "ortodoxo" y "no-ortodoxo" son *astika* y *nastika*. Literalmente significan "realista" y "nihilista".

Ante la igualdad de los cuerpos,
cada uno con cabeza y otros miembros,
¿qué es el orden de las clases?
Nosotros no aceptamos la distinción
según la cual mujer o cosa
son de éste o del otro.
Pues no tienen hombría,
aquéllos distinguen entre
lo que hay que hacer y lo que no
respecto a la agresión, el amor libre
y el apropiarse de lo de otro. [18]

(*Luego de pensar, con arrogancia*)

La doctrina Materialista se ha difundido por todas partes. En ella no hay otro medio de conocimiento que no sea la percepción directa; los elementos son: tierra, agua, fuego y aire; el sexo y la vida material son los únicos fines legítimos[21] del hombre y sólo son conscientes los seres vivos. No existe otro mundo. La muerte es el fin absoluto.

Vachaspati estableció esta doctrina que hemos aceptado y se la confió a Charvaka. Él, y los discípulos de sus discípulos, han difundido el sistema en el mundo.

(*Entran Charvaka y un discípulo*)

MATERIALISTA.— Amigo, aprende que la única ciencia es la administración de justicia. Justamente allí está la subsistencia.

Los tres Vedas son charlatanería de pícaros. El hecho de que los tres hablen del cielo no los hace más meritorios. Mira,

Si el que ofrece el sacrificio logra el cielo
cuando el oficiante del rito quema la oblación,
entonces muchos frutos darían los árboles
quemados en la conflagración de un bosque. [19]

Y además

Si se busca que el animal sacrificado
alcance el cielo,
¿por qué el que ofrece el sacrificio
no mata a su propio padre? [20]

[21] El consenso ortodoxo de los hinduistas postula la existencia de cuatro fines legítimos del hombre: el sexo (*kāma*), la vida material (*artha*), la moralidad (*dharma*) y la salvación (*moksha*). Los materialistas aceptan sólo los dos primeros.

Y además

Si la ofrenda a los muertos,
satisface a los muertos,
el aceite en una lámpara apagada
debería avivar la llama. [21]

DISCÍPULO.— Si la meta por excelencia del hombre es comer y beber, ¿por qué los ascetas abandonan los placeres del mundo y se torturan con penitencias terribles tales como ayunar durante doce días con sus noches, o comer al atardecer de cada tercer día?

MATERIALISTA.— La gratificación de esos tontos a los que engañan los textos védicos, escritos por bribones, son las golosinas de la esperanza. Mira, mira:

Íntimo y estrecho, con la fascinación
de dos pechos altos y redondos,
tal es el abrazo de una de alargados ojos.
¿Qué es el acto de secar el cuerpo con limosnas,
ayunos, disciplinas y quemaduras de sol de esos idiotas? [22]

DISCÍPULO.— Maestro, esos ascetas balbucean: "Hay que abandonar los placeres del mundo, pues están mezclados con penas".

MATERIALISTA.— (*Riéndose*) ¡Ah! Eso pone en evidencia la estupidez de esas bestias.

Esto piensan esos tontos:
"Rehúyan los hombres una felicidad
surgida del contacto con los objetos sensoriales
pues el dolor la abruma".
¿Quién que busque el bienestar
rechazaría el arroz,
rico en blancos y excelentes granos,
sólo porque con cáscaras se mezcla? [23]

ERROR.— ¡Oh! Luego de tanto tiempo, palabras veraces como ésas alegran el oído.

(*Mirando, con felicidad*) ¡Ah!, se trata de mi querido amigo Charvaka.

MATERIALISTA.— (*Mirando*) Es el rey Error. (*Se acerca*) ¡Sea victorioso el gran Rey! Charvaka le rinde homenaje.

ERROR.— Charvaka, ¡bienvenido! Siéntese acá.

MATERIALISTA.— (*Sentándose*) Kali le envía su homenaje.[22]

ERROR.— ¡Oh, Kali! que su prosperidad no tenga obstáculos.

MATERIALISTA.— Por gracia del Rey la prosperidad está en todas partes. Lo que quedaba por hacer, lo hizo, y ahora quiere contemplar sus pies. Porque

Se le asignó una gran tarea
y al destruir a los enemigos, la realizó.
Así obtuvo de inmediato felicidad y gracia.
Con placer recibe derecho de audiencia
y bendito,
a los pies de loto de su Majestad
rinde homenaje. [24]

ERROR.— Ahora bien, ¿qué ha logrado Kali?

MATERIALISTA.— ¡Oh, Rey!

Los mejores han abandonado el camino védico
y actúan mucho más
conforme a sus deseos.
Ni Kali ni yo
somos la causa de eso.
El poderío de su Majestad
es el que incrementa
nuestra hombría. [25]

Se ha hecho que los norteños y occidentales abandonen los Vedas. ¿Acaso hay noticias de Contemplación, Autodominio y los demás? También en otras regiones el único fruto de los tres Vedas es darle de comer a los sacerdotes. Tal como dijo el maestro Brihaspati:

El sacrificio a Agni, los tres Vedas,
el triple-bastón, la capa de cenizas:
la subsistencia de hombres
sin saber ni hombría. [26]

Por eso, el Rey no debería temer, ni siquiera en sueños, el ascenso de Ciencia e Iluminación en Kurukshetra y otros lugares.

[22] El nombre Kali parece referirse al kali-yuga, como una personificación de la peor de las cuatro épocas cósmicas.

ERROR.— Muy bien hecho. De ahora en adelante, ese gran lugar sagrado se vuelve superfluo.

MATERIALISTA.— ¡Oh, Rey! debo decir algo más.

ERROR.— ¿Qué es?

MATERIALISTA.— Hay una poderosísima yogui llamada Devoción-a-Vishnu. Aunque Kali hizo disminuir su popularidad, sin embargo, no somos capaces de influenciar al linaje que ella apoya. Por lo tanto, el Rey debería permanecer alerta.

ERROR.— (*Con miedo. Hablando para sí mismo*) ¡Ah! Esa yogui es de renombrado poderío. Por su propia naturaleza se trata de una enemiga mía difícil de destruir. Es así. (*Aparte*) El asunto será desagradable.

(*En voz alta*) Señor, basta con ese miedo. Cuando los oponentes son Kama, Furor y todos los demás, ¿dónde podrá aparecer ella?

MATERIALISTA.— Pero el que quiere lograr una conquista debería estar siempre alerta, aun si el enemigo es débil. Porque

Si un pequeño enemigo de los reyes
hiere en un lugar sensible,
las consecuencias son terribles.
Una delgada espina
puede causar tormento en un pie. [27]

ERROR.— (*Mirando tras el telón*) ¿Hay alguién allí?

(*Entra el guardián de la puerta*)

GUARDIÁN.— ¡Victoria! ¡Victoria! Que el Rey ordene.

ERROR.— Hola, "Asociado-del-Mal". Que se le transmita a Kama, Furor, Codicia, Embriaguez, Envidia y los demás la orden de que hay que estar alerta para matar a la yogui Devoción-a-Vishnu.

GUARDIÁN.— Como el Rey ordene.

(*Sale*)

(*Entra un hombre con una carta en la mano*)

HOMBRE.— Vengo de la región de Utkala.[23] Allí hay un templo llamado Purushottama,[24] ubicado sobre la playa oceánica. Los venerables Embriaguez y Orgullo me enviaron a la presencia del gran Rey.

(*Mirando*) Esta es Varanasi. Y este es el palacio real. Voy a entrar ahora mismo. (*Entrando*) El noble Señor está deliberando algo con Charvaka. Por lo tanto, voy a acercarme.

(*Se acerca*)

¡Victoria! ¡Victoria al Honorable Señor! Sírvase aceptar esta carta y leerla.

(*Entrega la carta*)

ERROR.— (*Toma la carta*) ¿De dónde viene usted?

HOMBRE.— Vengo del templo de Purushottama.

ERROR.— (*Aparte*) Ha de ser un asunto desagradable.

(*En voz alta*) Charvaka, váyase. Ocúpese con gran cuidado de sus quehaceres.

MATERIALISTA.— Como el Rey ordene.

(*Sale Charvaka*)

ERROR.— (*Lee la carta*) "Saludos. Embriaguez y Orgullo, desde el templo de Purushottama se postran por completo a los pies del Grande, del Excelso, del Supremo Señor, del rey Error en Varanasi y declaran que la buena fortuna no tiene límites.

"Pero la reina Paz, junto con su madre Fe, se han constituido en mensajeras de Discernimiento, de manera que día y noche tratan de persuadir a la reina Upanishad para que se una a Discernimiento. Y además, parece que Ascetismo y otros instigaron incluso la rebelión de Justicia, el compañero de Kama, pues se separó de éste y anda por alguna parte disfrazado.

"Por lo tanto, una vez en conocimiento de todo, que el Rey decida lo que hay que hacer".

ERROR.— (*Con ira*) ¡Ah! ¿Todavía esos dos imbéciles le siguen temiendo

[23] Utkala corresponde al actual estado de Orissa, en el este de la India.

[24] Purushottama, literalmente "el hombre supremo", normalmente se refiere al dios Vishnu.

a Paz? Cuando los oponentes son Kama y todos los demás, ¿qué posibilidades le quedan a Paz? Porque

Brahma se ocupa tan sólo
de la creación del Universo.
Al destructor del sacrificio de Daksha
le bailan los ojos de felicidad
por el abrazo de Gauri.
El enemigo de los Daitya,
con el pecho marcado por el signo *makarī*
que le dejó la mejilla de Lakshmi,
yace en el océano.[25]
¿Qué será de Paz entre otras criaturas? [28]

(*Se dirige al hombre*)

Vete, infeliz. Corre donde está Kama y transmítele nuestra orden: "Considerando que Justicia se ha convertido en un traidor, no se debe confiar en él ni siquiera por un instante. Átalo firmemente y mantenlo preso".

HOMBRE.— Como ordene el Rey.

(*Sale*)

ERROR.— (*Aparte, pensando*) ¿Qué medios se podrán utilizar contra Paz? Pero, basta de buscar otros medios. Furor y Codicia son más que suficientes.

(*En voz alta*) ¿Hay alguien allí?

(*Entra el guardián de la puerta*)

GUARDIÁN.— Que el Rey ordene.

ERROR.— Llama de inmediato a Furor y Codicia.

GUARDIÁN.— Como usted ordene.

(*Sale*)

(*Entonces entran Furor y Codicia*)

[25] Se refiere a los tres dioses principales del hinduismo clásico: Brahma, Śiva y Vishnu respectivamente. El animal acuático llamado *makara* o *makarī* es la mascota o montura del dios del amor, Kama. La mejilla de Lakshmi tiene un dibujo de ese animal.

FUROR.— He oído decir que tanto Paz como Fe y Devoción-a-Vishnu actúan con hostilidad en contra del gran Rey. Si yo estoy vivo, ¿cómo pueden actuar libres de mi influencia? Porque

Ciego al mundo y lo hago sordo.
Lo firme y consciente conduzco
a la insensibilidad.
Por eso el mundo
ni ve su deber ni escucha consejos,
y aun el inteligente
no recuerda lo que aprendió. [29]

CODICIA.— Sometidos por mí, no cruzan los sucesivos ríos del deseo. ¿Cómo podrán pensar en Paz? Mira, mira, amigo,

"Tengo elefantes de frente arrugada
por el jugo de la brama,
tengo caballos que corren como el viento,
y aún más obtendré.
Cada vez tendré más".
¿Qué pueden saber de Paz
hombres de mentes enfermas por la preocupación,
que sólo piensan en tener más de lo obtenido? [30]

FUROR.— Amigo, ya conoces mi poderío.

El Señor de los dioses
mató a Vritra, hijo de Tvashtri.
El coronado por la luna creciente
cortó la cabeza de Brahma.
Kauśika mató a los hijos de Vasishtha.[26]

Y además,

En un instante puedo desarraigar familias
poseedoras de conocimientos y fama,
purificadas por una conducta correcta
y que tienen el heroísmo como adorno. [31]

CODICIA.— Avidez, ven acá.

(*Entra Avidez*)

[26] Se refiere a los conflictos mitológicos entre el dios Indra y el demonio Vritra, entre los dioses Śiva y Brahma, y entre los sabios védicos Viśvamitra, alias Kauśika, y Vasishta.

AVIDEZ.— ¿Qué ordena mi Señor?

CODICIA.— Querida, se dice que

¡Oh Reina Avidez!
Si concedes tu gracia a aquellos
que piensan en obtener más
—ésos cuya mente ata una larga cuerda:
la esperanza de tener campos, aldeas,
bosques, montañas, ciudades, continentes,
toda la tierra—
y sus cuerpos fortaleces.
¿Cómo alcanzarán Paz los seres vivos
aún después de miles de universos? [32]

AVIDEZ.— Noble Señor, yo misma me ocupo eternamente de eso. Y ahora, si usted lo ordena, ni siquiera millones de universos alcanzarán para llenar mi estómago.

FUROR.— Violencia, ven acá.

(*Entra Violencia*)

VIOLENCIA.— Aquí estoy, que el maestro ordene.

FUROR.— Querida, ahora que te tengo de esposa, sería muy fácil para mí matar incluso a mis padres. Porque

¿Quién es mi madre demoniaca?
¿Quién mi padre?
¿Quiénes mis hermanos,
semejantes a gusanos?
Hay que matar a todos los parientes,
que como infames pervertidos se comportan.
Hasta que no destruya por completo
a toda la familia,
incluso a los que no han nacido,
no se extinguirán las chispas que estallan
en el cuerpo de fuego de Furor. [33]

(*Mirando*) Ése es el Rey. Nos acercaremos.

(*Todos se acercan*)

¡Victoria, victoria al Rey!

ERROR.— Paz, la hija de Fe, es nuestra enemiga. Pongan gran cuidado en suprimirla.

TODOS.— Como mande el Rey.

(*Salen*)

ERROR.— Al mencionar "la hija de Fe", se viene a la mente otra solución, pues Fe es la madre de Paz, y ésta depende de su madre. Por lo tanto, tiene que haber algún medio de eliminar a Fe de la presencia de Upanishad. Entonces Paz, debido a la extrema sensibilidad ante el dolor de separarse de su madre, se retirará.

Una mujer bastante capaz para eliminar a Fe es la coqueta Falsa-visión. Habría, pues, que emplearla en este asunto.

(*Mirando a un lado*)

Confusión, llama pronto a Falsa-visión.

CONFUSIÓN.— Como el Rey ordene.

(*Sale y entra con Falsa-visión*)

FALSA-VISIÓN.— Amiga, ¿cómo haré para estar frente al Rey, a quien hace tanto tiempo que no veo? ¿No me censurará?

CONFUSIÓN.— Amiga, con sólo ver tu cara el Rey no se reconocerá a sí mismo. ¿Cómo va a censurarte?

FALSA-VISIÓN.— Amiga, ¿acaso te burlas de mí al atribuirme falsamente una gran suerte?

CONFUSIÓN.— Querida, precisamente ahora comprobaré si hay tal falsedad en tu buena fortuna. Además, veo los ojos enrojecidos de mi querida amiga, vacilantes de sueño. ¿Por qué está somnolienta?

FALSA-VISIÓN.— Amiga, si para una mujer con tan solo un amante es difícil conciliar el sueño, ¿cómo será para las que tenemos el mundo entero como amante?

CONFUSIÓN.— ¿Quiénes son los amantes de mi querida amiga?

FALSA-VISIÓN.— Amiga, primero que todo el Rey y luego Kama, Furor,

Codicia y Egoísmo. Pero basta de particularizar. De los nacidos en esta familia, niño, viejo o joven, no hay ninguno que no disfrute conmigo ubicada en su corazón.

CONFUSIÓN.— Se dice que a quien más ama Kama es a Sensualidad, Furor a Violencia y Codicia a Avidez. Si constantemente estás disfrutando de sus amantes, ¿cómo es que no provocas los celos de todas ellas?

FALSA-VISIÓN.— ¿Cómo se puede hablar de celos? Sin mí, tampoco ellas se satisfacen ni por un instante.

CONFUSIÓN.— Amiga, por eso digo que en toda la tierra no hay ninguna tan afortunada como tú. Incluso tus rivales, con el corazón apesadumbrado por la magnitud de tu buena suerte, desean tus favores.

Por otro lado digo lo siguiente: sospecho que al ir al encuentro del Rey con tu caminar ruidoso por el tintineo de las ajorcas que llevas en los tobillos, y cuando te tambalees por el sueño que agita tus ojos, provocarás desconfianza en su corazón.

FALSA-VISIÓN.— ¿Por qué habría de desconfiar? Nuestra inmodestia la aprueba el mismo Rey. Y además, amiga, ¿qué miedo he de tener frente a hombres que se complacen tan sólo con mirar?

ERROR.— (*Mirando*) ¡Hey! Parece que llegó mi querida Falsa-visión.

La fatiga el peso de sus anchas caderas.
Marcas de uñas aparecen en sus pechos
cuando levanta con sensualidad el brazo
haciendo que ajusta la guirnalda
que se resbala un poco.
Sus larguísimos ojos,
guirnalda de lotos azules,
embrujan la mente.
Se mueve con el tintineo de las pulseras
al balanceo de sus brazos. [34]

CONFUSIÓN.— Ahí está el Rey. Acércate, querida amiga.

FALSA-VISIÓN.— (*Acercándose*) ¡Victoria, victoria al Rey!

ERROR.— Querida:

Tú, la de muslos redondos,
ven a mi regazo y al abrazarme

muestra las marcas de uñas de tus pechos.
Oh, ojos de venado,
imita el encanto de los juegos de Parvati,
la hija de Himalaya,
cuando está sentada en las piernas de Śiva. [35]

(*Falsa-visión lo hace, con una sonrisa*)

ERROR.— (*Representando la felicidad del abrazo*) ¡Oh! Por el abrazo de mi amada ha retornado la juventud. Porque

La pasión erótica que nació
cuando en mí se agitaba el vigor juvenil,
—inmersa en la felicidad del placer de los sentidos,
perturbadora de la mente,
surgida de tu abrazo, llena de un gran amor—
otra vez, como si fuera nueva,
agita las actividades de mi mente. [36]

FALSA-VISIÓN.— ¡Oh Rey! También yo vivo ahora una nueva juventud. A un amor que sustenta la emoción no lo destruye el tiempo. Explíqueme, Rey, ¿por qué razón su Majestad se acordó de mí?

ERROR.—

Oh, mujer de bellos muslos,
uno recuerda a aquella que está
fuera del corazón,
mas tú brillas en la pantalla de mi mente
como una figura de madera preciosa. [37]

FALSA-VISIÓN.— Es usted muy amable, oh, Rey.

ERROR.— Uno debería actuar exactamente como tú, que andas por todas partes exhibiendo tus miembros. Pero hay otra cosa. Fe, esa hija de esclava, desempeña el papel de alcahueta para unir a Upanishad con Discernimiento. Por lo tanto,

Agarra por los pelos
a esa bastarda adversaria,
pecadora y malvada,
y entrégala a los herejes. [38]

FALSA-VISIÓN.— Mi Señor, no se preocupe más de todo este asunto. Tan sólo por medio de la palabra, tu esclava Fe hará todo lo que le ordene.

Cuando yo le diga: "Justicia es falso; Liberación es falso; el camino védico es falso; las tonterías de los textos sagrados, que obstaculizan la felicidad, son falsas; falso es el fruto del cielo", ella se apartará del camino védico.

¿Qué importa entonces Upanishad? Además, al mostrarle las fallas de una liberación sin la felicidad de los placeres sensoriales, Fe muy pronto no tendrá interés ni siquiera en Upanishad.

ERROR.— Si logras hacerlo, habrás satisfecho bien mi deseo.

(*La abraza y la besa otra vez*)

FALSA-VISIÓN.— Sus acciones en público, Señor, me abochornan.

ERROR.— Está bien. Vamos a la casa.

(*Salen todos*)

ASÍ TERMINA EL SEGUNDO ACTO DE *EL ASCENSO DE LA LUNA DE LA ILUMINACIÓN*, OBRA ESCRITA POR EL HONORABLE KRISHNAMIŚRA.

Tercer acto

(Entran Paz y Compasión)

PAZ.— (*Llorando*) Madre, madre, ¿dónde estás? Necesito verte, pues

Bosques con venados libres de temor,
montañas donde fluye el agua, lugares sagrados,
ascetas entregados a constante penitencia:
todo eso ama.
¿Cómo puede vivir la honorable dama atrapada por herejes,
cual una vaca rojiza en la casa de un Chandala?[1] [1]

Pero es inútil suponer que está viva, pues

Al no verme no se baña,
no come,
no bebe agua.
Separada de mí
Fe no vive
ni siquiera por un instante. [2]

De la misma manera, la vida de Paz sin Fe es una burla. Por eso, oh amiga Compasión, prepárame una pira funeraria. Muy pronto seré su compañera al entrar al fuego sacrificial.

COMPASIÓN.— (*Llorando*) Amiga, cuando pronuncias palabras tales, insoportables como las llamas de ese terrible fuego, haces que mi vida

[1] Chandala es un intocable perteneciente a la más baja de las castas mezcladas. Nace de un padre śudra y una madre brahmán.

se despedace por completo. Por eso sé bondadosa y conserva tu vida un momento más.

Ahora voy a buscar con cuidado en ermitas religiosas y a lo largo de las orillas del Ganges, llenas de ascetas. Quizás esté escondida por ahí, por temor al rey Error.

PAZ.— Amiga, ¿para qué buscar más? Ya la buscamos

En las orillas de los ríos visitadas por ascetas,
allí donde crece el arroz salvaje;
en las casas de los oficiantes del rito
llenas de leña, anillos del poste sacrificial,
vasijas para beber el Soma,
y una a una investigamos las cuatro etapas
en la vida de los brahmanes,[2]
pero nunca tuve noticia alguna de Fe. [3]

COMPASIÓN.— Amiga, yo opino esto: si Fe está dotada de pureza[3] no creo posible que le ocurra ese tipo de desgracia. Seguro que no. A alguien tan meritorio como ella no le suceden tales experiencias.

PAZ.— Amiga, cuando el destino es adverso, ¿qué cosas no son posibles? Pues

La diosa Lakshmi, la hija de Janaka,
estuvo en la casa de Ravana,
demonio de diez cabezas.
Los Danavas condujeron al infierno
a los tres Vedas.
Patalaketu, jefe de los Daityas,
con engaños atrapó a Madalasa,
la hija del músico celeste.[4]
¡Ay! Son terribles las acciones adversas
del destino. [4]

[2] Las cuatro etapas en la vida de los brahmanes son: a) *brahmacārin*, estudiante del Veda; b) *grihastha*, dueño de casa; c) *vānaprastha*, anacoreta; d) *sannyāsin*, aquel que abandona todos los asuntos mundanos. (Véase nota 2, acto II).

[3] A lo largo del acto III aparecerán tres Fe, cada una de ellas asociada con una de las tres constituyentes (*guṇa*) de la Prakriti, o principio de naturaleza física, responsable de la evolución del mundo, según la doctrina de *Sankhya*. La primera de ellas es la Fe de la pureza (*śraddhā sāttvikī*) relacionada con la yogui Devoción-a-Vishnu; otra es la Fe de la pasión (*śraddhā rājasī*) asociada al Kapalika y la tercera es la Fe de la ignorancia (*śraddhā tamasī*) que en la obra se relaciona con el Budismo y el Jainismo.

[4] Ravana, los Danava y los Daitya son tres tipos diferentes de demonios. Ravana arrebata a la diosa Lakshmi bajo la forma de Sita, la esposa del héroe Rama, uno de los avatares de Vishnu. Los Danava y Daitya son *asura* (los "antidioses"), hijos respectivamente de Diti y de Danu. Son demonios principales en permanente oposición a los dioses.

Hay que considerar todo esto como la manifestación del destino. Bien, vayamos de inmediato a los lugares de los herejes.

COMPASIÓN.— Amiga, que así sea.

(*Ambas caminan*)

COMPASIÓN.— (*Con miedo*) ¡Amiga, un Rakshasa, un Rakshasa![5]

PAZ.— ¿Dónde está?

COMPASIÓN.— ¡Mira, mira! Es ese que viene ahí, tan asqueroso y lleno de mugre que repugna mirarlo. Además, está desnudo y se ha arrancado el pelo. Tiene en la mano un penacho de plumas de pavo real.

PAZ.— Amiga, ése no es demonio poderoso. Es un debilucho.

COMPASIÓN.— Entonces, ¿quién será ése?

PAZ.— Amiga, me temo que sea un Piśacha.[6]

COMPASIÓN.— Querida, cuando el sol arde con ferocidad, y sus brillantes rayos iluminan la tierra, ¿cómo puede haber lugar para Piśacha?

PAZ.— Entonces será algún habitante del infierno que acaba de salir en este momento del agujero infernal.

(*Mirando y pensativa*)

¡Ah! Ya sé. Se trata de la Doctrina Digambara[7] que el rey Error impulsó. Por lo tanto, hay que rehuir su vista por todos los medios.

(*Voltea la cara*)

COMPASIÓN.— Amiga, quédate un momento. Justamente aquí voy a buscar a Fe.

(*Las dos se quedan*)

[5] Los Rakshasa son, en términos generales, demonios asociados al mal y la oscuridad; sin embargo, también pueden cumplir una función protectora.

[6] Los Piśacha son demonios menores asociados a los Rakshasa.

[7] El Jainismo, una de las doctrinas filosóficas no ortodoxas de la India, cuyo maestro principal es Vardhamana —conocido como el Mahavira o "gran héroe"—, sufrió un cisma del cual surgieron dos sectas: los digambara ("vestido de cielo"), que andaban desnudos, y los svetambara, vestidos con ropa blanca.

(*Entra, tal como se indicó, la Doctrina Digambara*)

MENDICANTE JAINA.—Om. Homenaje a los Arhat.[8] El alma al igual que una lámpara, arde en medio de la ciudad de nueve puertas. Tal es la suprema verdad que proclama el mejor de los Jina.[9] Esto es lo que proporciona la felicidad de la liberación.

(*Camina alrededor*)

(*Dirigiéndose a alguien que está fuera de la vista*)

Oh discípulos, escuchen:

¿Cómo purificar con agua
un cuerpo material hecho de impurezas?
El alma tiene una naturaleza pura
que habría que conocer
sirviendo a los videntes. [5]

¿Preguntan acaso por el tipo de servicio a los videntes? Escuchen entonces:

Rendir homenaje a sus pies
desde cierta distancia.
Darles exquisita comida
con un trato amable.
Evitar la impureza de los celos
cuando los videntes gozan
de nuestras esposas. [6]

(*Mirando tras el telón*)

Hey, Fe. Ven acá.

(*Las dos mujeres se miran con miedo*)

(*Entra Fe, desnuda como el mendicante Jaina*)

FE.— Que usted, de noble familia, ordene.

(*Paz cae desmayada*)

[8] *Arhat*, "respetable", "venerable", es el epíteto de una divinidad superior entre los Jaina. También se designa así al más alto rango dentro de la jerarquía budista.

[9] *Jina*, "conquistador", es el título de los 24 santos legendarios de los Jaina.

MENDICANTE JAINA.— Señora, no descuide ni por un instante la familia de los discípulos.

FE.— Como usted ordene.

(*Sale*)

COMPASIÓN.— Vuelve en ti, querida amiga. No tengas tanto miedo ante un simple nombre. A través de Violencia me enteré de que entre los herejes existe también una Fe, hija de la ignorancia. Ésta debe ser la Fe de la ignorancia.

PAZ.— (*Reanimándose*) Amiga, así es. Porque

Esta infeliz,
de conducta reprobable
y desagradable a la vista
en nada se asemeja a mi madre,
de conducta honorable
y encantadora a la vista. [7]

Ahora bien. Busquémosla también en los lugares sagrados de los budistas.

(*Paz y Compasión caminan alrededor*)

(*Entra, bajo la forma de un monje budista y con un libro en la mano, la Doctrina Budista*)

MONJE BUDISTA.— (*Pensando*) ¡Hola, hola, discípulos!

Todos los entes dados
en el fluir de la conciencia
que parecen externos,
a cada instante se destruyen
y carecen de alma.
Ese fluir se manifiesta ahora sin ningún atributo,
como el color,
pues ya no existen huellas latentes en la mente.[10] [8]

(*Camina alrededor. Dice con jactancia*)

[10] Esta doctrina idealista, según la cual sólo el pensamiento es real, parece corresponder más o menos a la escuela budista llamada Yogacara o Vijñana-vada. Sus más famosos teólogos fueron dos hermanos, Asanga y Vasubandha, probablemente del siglo III.

Es buena esta ley budista, en la cual hay tanto placer como liberación. Pues

> Podemos tener residencia en placenteras casas,
> mujeres de comerciantes según los deseos,[11]
> exquisita comida a la hora que se antoje,
> camas con blandos colchones de hojas y flores.
> Jóvenes doncellas, con fe reverencian
> las espléndidas noches de luna brillante
> que transcurren en medio de múltiples juegos,
> en fiestas donde se ofrenda el cuerpo. [9]

COMPASIÓN.— Amiga, ¿quién es ese que viene ahí, alto como una palmera joven, con su amplio ropaje rojizo y la cabeza rasurada excepto el alto moño?

PAZ.— Amiga, se trata de la Doctrina Budista.

MONJE BUDISTA.— (*Hablando al aire*) Hola, hola, discípulos y monjes, escuchen las palabras de néctar del señor Buda.

(*Lee el libro*)

Por el ojo divino veo la buena y la mala condición de los hombres. Todas las impresiones mentales son momentáneas. No hay un alma universal permanente.[12] Por eso, no hay que sentir celos cuando los monjes gozan de nuestra esposa, pues la mente de los celosos está contaminada.

(*Mirando tras el telón*)

Oh, Fe. Ven acá.

(*Entra Fe*)

FE.— Como ordene el Señor.

MONJE BUDISTA.— Permanece siempre abrazada a monjes y discípulos.

[11] Los comerciantes constituían una clase que brindaba mucho apoyo a los budistas.

[12] El texto hace referencia a la doctrina de la momentariedad (*kshaṇikavāda*) del budismo según la cual todas las cosas tienen una existencia momentánea. A esta idea se liga la de *anatta* o *anātman* que niega la existencia de un ser sustancial, de un alma permanente, pues lo que aparece como el ser no es más que el grupo de ideas, emociones y actividades que se manifiestan a cada momento.

FE.— Como usted ordene.

(*Sale*)

PAZ.— Amiga, ésta también es una Fe derivada de la ignorancia.

COMPASIÓN.— Así es.

MENDICANTE JAINA.— (*Ve al monje budista. Dice en voz alta*) Hey, monje budista, ven acá. Quiero preguntarte algo.

MONJE BUDISTA.— Ah, malvado en forma de Piśacha. ¿Qué cosa balbuceas?

MENDICANTE JAINA.— Bueno, no te enojes. Quiero preguntarte algo acerca del texto sagrado.

MONJE BUDISTA.— Ah, monje Jaina, ¿también tú sabes algo de los textos sagrados? Está bien. Ahora te atiendo. (*Acercándose*) ¿Qué quieres preguntar?

MENDICANTE JAINA.— Dime: si a cada instante te destruyes, ¿para quién mantienes tus votos?

MONJE BUDISTA.— Escucha. Cierto aspecto de nuestra conciencia, que cae en el flujo [de la conciencia universal] y corta las huellas mentales, alcanza la liberación.

MENDICANTE JAINA.— Ah tonto, eventualmente en algún ciclo cósmico algo será liberado. Pero, ¿qué tipo de beneficio te puede dar ahora que está destruido?

Además quiero preguntarte: ¿quién te enseñó tal dharma?

MONJE BUDISTA.— Seguramente este dharma lo declaró el omnisciente señor Buda.

MENDICANTE JAINA.— Ah, y ¿cómo sabes que el Buda era omnisciente?

MONJE BUDISTA.— Pues, sus textos sagrados declaran que el Buda es omnisciente.

MENDICANTE JAINA.— Ah, idiota, si por sus propias palabras aceptaste su omnisciencia, entonces yo también lo sé todo. Por ejemplo que tú, tus padres y abuelos, durante siete generaciones, han sido nuestros esclavos.

MONJE BUDISTA.— (*Con ira*) Ah, pecador, Piśacha inmundo, ¿cómo que soy tu esclavo?

MENDICANTE JAINA.— Vamos, amante de la esclava del monasterio budista, asceta sin escrúpulos, eso no fue más que un ejemplo. Por eso, con calma y amabilidad te digo: "Abandona las enseñanzas de Buda y sigue los preceptos de los Jaina. Tú deberías aceptar la doctrina Jaina Digambara".

MONJE BUDISTA.— Ah, malvado, tú estás destruido y quieres destruir a otros.

Dime algo:
¿Quién, irreprochable,
abandona un reino inmenso,
y al igual que tú desea
la condición de Piśacha
reprochable en todo el mundo? [10]

Y además, ¿quién tiene fe en la sabiduría religiosa de los Jaina?

MENDICANTE JAINA.— Lo que prueba la omnisciencia del Supremo Señor de los Jaina es su capacidad para relacionar el conocimiento de la realidad absoluta con cómo se mueven los planetas y las estrellas, con la aparición de los eclipses de luna y de sol, y con la predicción de la pérdida y la ganancia.

MONJE BUDISTA.— Tu Señor depende de un voto erróneo. Lo engaña la milenaria ciencia metafísica de la astrología. Porque

Si al alma la limita el cuerpo,
dí entonces:
¿Cómo percibe el triple mundo
si de él está aislada?
¿Acaso una lámpara de buena llama,
a la que encierra una vasija,
puede iluminar objetos
dentro de la casa? [11]

Por lo tanto, vemos claro que la doctrina de Buda, agradable y productora de felicidad, es mejor que la doctrina de los Jaina, opuesta a este mundo y al otro.

PAZ.— Amiga, vamos a otra parte.

COMPASIÓN.— Está bien.

(*Caminan alrededor*)

PAZ.— (*Mirando hacia el frente*) Ese que está ahí enfrente es la Doctrina Soma.[13] Está bien. Sigámoslo.

(*Entra la Doctrina Soma vestida como un Kapalika, un adorador de Śiva*)

KAPALIKA.— (*Camina alrededor*)

Yo, al que adornan bellas guirnaldas
de huesos humanos,
que habito en el lugar de la cremación,
que como en una calavera,
veo el mundo alternativamente
separado y unido a Śiva
a través de un ojo clarificado
por el ungüento del Yoga. [12]

MENDICANTE JAINA.— ¿Quién es ese hombre que observa el voto de Kapalika? Le preguntaré.

(*Se acerca*)

Hey Kapalika, tú que llevas guirnaldas de calaveras y huesos humanos, ¿qué tipo de dharma observas?, ¿cuál es ~~tu~~ concepto de liberación?

KAPALIKA.— Oh, Jaina, considera ahora nuestra regla.

Sesos, entrañas y tuétanos se mezclan
con la carne humana que arrojamos
en el fuego sacrificial.
Nuestro ayuno concluye con un trago de licor
que se reparte en la calavera de un brahmán.
Entonces adoramos a Mahabhairava[14]
con sacrificios humanos,

[13] Doctrina Soma es el nombre de la doctrina propia de la secta śivaíta de los Kapalika, "portadores de una calavera" (*kapāla*). Los comentarios sobre *El ascenso de la luna de la iluminación* derivan la palabra *soma* del compuesto *sa-umā*, "con Uma" (o sea Parvati, la esposa de Śiva). Aunque la etimología no sea correcta desde el punto de vista histórico, en el tiempo de Krishnamiśra, Soma o Someśvara era un nombre común para Śiva. Las implicaciones sexuales que se derivan del compuesto *sa-umā* son particularmente aptas para la doctrina de los Kapalika.

[14] La clave de la fe Kapalika era la devoción (*bhakti*) a un dios personal, identificado generalmente con Śiva en su encarnación terrorífica, Mahabhairava o Bhairava.

espléndidos por los torrentes de sangre
que brotan de los firmes cuellos
recién cortados. [13]

MONJE BUDISTA.— (*Tapándose los oídos*): ¡Oh, Buda, Buda! El rito de su regla es espantoso.

MENDICANTE JAINA.— ¡Oh Arhat, Arhat! A este infeliz lo engañó algún terrible malhechor.

KAPALIKA.— (*Con ira*) Ah, infame, tú el peor de los herejes que tienes la cabeza pelada y apenas un mechón en lo alto, que te arrancas los pelos, ¿acaso el causante de la creación, preservación y destrucción de los catorce mundos, el Supremo marido de Bhavani,[15] aquel cuya poderosa doctrina está establecida en las Upanishad, es un engañador?
Vamos entonces a demostrar la grandeza de su dharma.

Controlo a Śiva, Vishnu y Brahma,
el más viejo de los dioses.
Obstruyo el curso de los astros
en el cielo.
Sumerjo la tierra en agua,
con montañas y ciudades,
y me trago toda esa agua
en un instante. [14]

MENDICANTE JAINA.— Ah, Kapalika, precisamente por eso digo que te engañó algún hechicero al desplegar frente a ti una ilusión.

KAPALIKA.— Ah, malvado, ¿además te atreves a decir que el Supremo Señor es un hechicero? Ese insulto no se puede perdonar.

(*Sacando la espada*)

¡Basta con éste!
Desagraviaré a la esposa de Bharga[16]
y al grupo de espíritus
que el retumbar de los tambores convoca,
con los chorros espumosos de sangre
que brotarán de las venas de su cuello
cortado con esta terrible espada. [15]

[15] Bhavani es otro nombre de Parvati, esta vez como esposa de Śiva bajo su forma benévola.

[16] Bharga ("esplendor") es otro nombre de Śiva.

(*Esgrime la espada*)

MENDICANTE JAINA.— (*Con miedo*) Oh, Gran Iluminado, la no-violencia es el dharma supremo.

(*Se refugia en el monje budista*)

MONJE BUDISTA.— (*Conteniendo al Kapalika*) Muy ilustre Señor, algunos insultos dichos con impaciencia en una discusión no son causa para atacar a este pobre hombre.

KAPALIKA.— (*Retira la espada*)

MENDICANTE JAINA.— (*Reanimándose*) Ilustre Señor, si ya se aplacó su terrible acceso de ira, quisiera preguntarle algo.

KAPALIKA.— Pregunte.

MENDICANTE JAINA.— Ya escuchamos su supremo dharma. Ahora bien, ¿qué feliz liberación proclama su doctrina?

KAPALIKA.— Escuche.

Así habló el esposo de Mridani:[17]
"Nunca se vio felicidad
sin objetos sensoriales.
¿Cómo desear una liberación
en que la condición del alma
es la de una piedra donde
la felicidad no surge?
El liberado, bello
como el dios de la luna creciente,
juega gozosamente abrazado a su amada,
aquella que se asemeja a Parvati"[18] [16]

MONJE BUDISTA.— Oh ilustre, la liberación final que produce esa pasión desenfrenada, no es digna de fe.

MENDICANTE JAINA.— Oh, Kapalika, si no se enoja, entonces hablaré. Resulta contradictorio un ser encarnado lleno de pasión y al mismo tiempo emancipado.

[17] Mridani es otro nombre de Parvati, la esposa de Śiva. Alude a Śiva como dios compasivo.

[18] Aquí se hace referencia a un rito sexual para alcanzar la liberación (*moksha*) en que el Kapalika y su mujer se identifican con la eterna unión de Śiva y Parvati.

KAPALIKA.— (*Aparte*) ¡Ah! El corazón de ambos está apesadumbrado por la falta de fe. Ahora bien, veamos.

(*En voz alta*) Oh, Fe, ven acá.

(*Entra Fe vestida como una Kapalini*)

COMPASIÓN.— Mira, mira, amiga, una Fe nacida de la pasión.

Tiene ojos claros de lotos azules,
bellos adornos lleva:
guirnaldas de huesos humanos.
La abruma el peso de sus senos
y sus redondas nalgas.
Apasionada mujer que surge
con rostro de luna llena.

FE.— (*Caminando alrededor*) Aquí estoy. Que el Señor ordene.

KAPALIKA.— Querida, abraza de inmediato a ese vanidoso monje budista.

(*Fe abraza al monje*)

MONJE BUDISTA.— (*La abraza con felicidad, simula un estremecimiento y habla aparte*) ¡Ah! El contacto con la Kapalini es placentero. Porque

¿Cuántas mujeres pasionales,
de pesados senos, no abracé con fuerza,
oprimiendo con mis brazos
sus enormes pechos?
Mas juro por cien Budas
que nunca obtuve tanto placer
como al estrechar
los amplios y redondos senos
de la Kapalini. [18]

Oh, la conducta de los Kapalika es meritoria. Digna de alabanza la Doctrina Soma. Maravilloso su dharma. Oh, ilustre señor, abandonamos por completo la enseñanza de Buda y aceptamos la doctrina del Supremo Señor. Por lo tanto, usted es el maestro y yo su discípulo. Permítame obtener la iniciación correspondiente al Supremo Señor.

MENDICANTE JAINA.— Ah, monje budista, te ha contaminado el contacto con la Kapalini. Por eso mantente a distancia.

MONJE BUDISTA.— Ah, malvado, te engañaron y así te pierdes la gran fiesta del abrazo de la Kapalini.

KAPALIKA.— Querida, abraza al Jaina.

(*Kapalini abraza al Jaina*)

MENDICANTE JAINA.— (*Con los vellos erizados de placer*) ¡Oh Arhat, oh Arhat! ¡qué felicidad el contacto con la Kapalini! Bella, abrázame una y otra vez.

(*Aparte*) En verdad, en mi órgano se ha producido un gran cambio. Hay que encontrar una solución. ¿Qué es lo apropiado en este caso? Me lo voy a cubrir con el penacho de plumas de pavo real.

¡Oh, tú, bella mujer
de pechos llenos y firmes,
con ojos de antílope atemorizado!
Si conmigo gozas como una Kapalini,
¿qué importan los discípulos? [19]

La doctrina de los Kapalika es el único medio para lograr la felicidad y la liberación. Hey, Kapalika, ahora me he convertido en su esclavo. Inícieme en las enseñanzas de Mahabhairava.

KAPALIKA.— Siéntense los dos.

(*Los dos se sientan*)

(*El Kapalika, tomando una vasija, representa en el escenario una meditación*)

FE.— Señor, la vasija está llena de licor.

KAPALIKA.— (*Luego de beber, presenta el resto al monje y al mendicante*)

Beban este néctar purificador.
La medicina para la existencia mundana
que prescribió Bhairava,
el remedio para destruir
las trabas de los seres vivos. [20]

(*Los dos consideran la situación*)

MENDICANTE JAINA.— En las enseñanzas Jaina no se puede beber licor.

MONJE BUDISTA.— ¿Cómo voy a beber el licor que sobró del Kapalika?[19]

KAPALIKA.— (*Luego de pensar, aparte*) ¿Qué piensas, Fe? Todavía no ha desaparecido la estupidez de estos dos. Por eso consideran que el licor está impuro, al contaminarse con el contacto de mi boca. Purifica tú el licor poniéndotelo en la tuya y dáselo a esos dos. Pues la gente religiosa dice que la boca de una mujer es siempre pura.

FE.— Como ordene el Señor.

(*Agarra la vasija, bebe y luego ofrece lo restante*)

MONJE BUDISTA.— Esto es una gran ofrenda.[20]

(*Toma la vasija y bebe*)

¡Ah, la belleza del licor!

No pocas veces,
junto a las prostitutas,
bebí el perfumado licor
con fragancia de flor *bakula*
que sobró de la boca
de las bellas mujeres.
Ahora sé que los dioses
desean la ambrosía
al no obtener licor
de la Kapalini
perfumado con el jugo de su boca. [21]

MENDICANTE JAINA.— Hey, monje, no te lo bebas todo. Guarda también para mí el licor que sobre de la boca de la Kapalini.

(*El monje budista le ofrece la vasija al mendicante Jaina*)

MENDICANTE JAINA.— (*Bebiendo*) ¡Ah, la dulzura del licor, el sabor, la fragancia! Durante mucho tiempo sucumbí ante las enseñanzas de los Jaina y por engaño me perdí del sabor del licor. Ah, monje, mis piernas se tambalean. Voy a dormir.

[19] Cabe destacar que las reglas de pureza/impureza relativas a la comida y la bebida, reglas relacionadas con el sistema de castas, son importantes para el monje budista, pero no tienen valor alguno para el Kapalika.

[20] El monje budista identifica el licor que probó la Kapalini con la ofrenda que se hace a los ídolos, o con la comida que sobra después de que ha comido un gran maestro espiritual.

MONJE BUDISTA.— Vamos a dormir los dos.

(*Se duermen*)

KAPALIKA.— Querida, obtuvimos un par de esclavos sin pagar ningún precio. Por lo tanto, bailemos.

(*Los dos bailan*)

MENDICANTE JAINA.— Hey, monje, el Kapalika, digo el maestro, baila espléndidamente con la Kapalini. Bailemos también nosotros con ellos dos.

MONJE BUDISTA.— Maestro, esta doctrina es una maravilla. Con ella se colman los deseos sin padecimiento alguno.

(*Los dos bailan, tambaleándose por la ebriedad*)

MENDICANTE JAINA.—

¡Oh, tú, bella mujer
de pechos llenos y firmes,
con ojos de antílope atemorizado!
Si conmigo gozas como una Kapalini,
¿qué importan los discípulos?

KAPALIKA.— ¿Qué maravilla ves en esto?

Aquí, sin abandonar el apego
a los objetos sensoriales,
a través del ojo y otros órganos,
los que desean, logran los ocho grandes poderes[21]
que acercan la buena fortuna.
Mas los poderes materiales[22]

[21] Los ocho "grandes poderes" (*mahāsiddhi*) que alcanza el yogui a través de su disciplina personal son (según Bhoja en su comentario sobre los *Yogasūtra* III, 44) los siguientes:

a) *aṇiman* — el poder de hacerse tan pequeño como un átomo.
b) *laghiman* — el poder de hacerse muy liviano.
c) *gariman* — el poder de hacerse muy pesado.
d) *mahiman* — el poder de extenderse en forma ilimitada.
e) *prākāmya* — el poder de obtener una voluntad irresistible.
f) *īśitva* — control sobre el cuerpo y la mente.
g) *vaśitva* — dominio sobre los elementos.
h) *kāmāvasāyitva* — el cumplimiento de todos los deseos.

[22] Los "poderes materiales" (*prākritasiddhi*) no son bien conocidos. El comentario "Prakaśa" los desglosa de esta manera:

—sujeción, atracción, confusión,
apaciguamiento, agitación, pérdida de lugar—
son obstáculos para el yoga de los sabios. [22]

MENDICANTE JAINA.— ¡Oh, Kapalika! (*Pensando*) Digo, ¡Maestro! ¡Maestro de maestros! ¡Maestro de la noble familia!

BUDISTA.— (*Riéndose*) Este asceta está muy trastornado pues bebió licor en exceso sin estar acostumbrado a ello. Por lo tanto, haga que se le quite la borrachera.

KAPALIKA.— Está bien.

(*Le da al Jaina betel de su propia boca*)

MENDICANTE JAINA.— (*Poniéndose sobrio*) Oh, maestro, quiero preguntarte algo. Así como usted tiene el poder mágico de traer licor, ¿existe también un poder mágico semejante para traer mujeres y hombres?

KAPALIKA.— ¿Qué preguntas en particular? Mira,

Cualquier cosa que desee
en el triple mundo:
una Vidyadhari o una Apsara
una mujer de los Naga
o una doncella de los Yaksha,[23]
eso traeré con mi poder mágico. [23]

MENDICANTE JAINA.— Bien. Por medio de cálculos sé que todos nosotros somos sirvientes del rey Error.

MONJE BUDISTA Y KAPALIKA.— Sí, es correcto.

---

a) *vaśya* o *vaśīkaraṇa* — subyugación mediante incantaciones.
b) *ākarsha* o *ākarshaṇa* — atraer personas ausentes mediante fórmulas mágicas.
c) *(vi)mohana* — producir confusión o error. Encanto mágico usado para confundir a un enemigo.
d) *praśamana* — privación o pérdida de todo conocimiento. Acto de tranquilización.
e) *prakshobhaṇa* o *prakshobha* — agitación.
f) *uccāṭana* — pérdida de lugar.

[23] Las Vidyadhari son seres sobrenaturales, en este caso femeninos, que habitan en los Himalayas, en las cercanías de Śiva. Las Apsara son divinidades femeninas (se podrían asociar con "ninfas") que habitan los cielos, pero visitan con frecuencia la tierra. Los Naga son serpientes-demonio que habitan las aguas o la ciudad de Bhogavati bajo la tierra. Tienen rostro humano y las extremidades inferiores como serpiente. Los Yaksha son seres semidivinos asistentes de Kubera y de Vishnu.

MENDICANTE JAINA.— Entonces, hay que tomar en consideración una tarea que exige el rey Error.

KAPALIKA.— ¿Cuál?

MENDICANTE JAINA.— El rey ordenó que se trajera a la Fe nacida del bien.

KAPALIKA.— Dinos, ¿dónde se encuentra esa hija de esclava? Por medio de mi poder mágico la traeré de inmediato.

(*El mendicante Jaina toma una tiza y hace cálculos*)

PAZ.— Oh, amiga, esos desesperados hablan sobre mi madre. Por lo tanto, escuchemos con atención.

COMPASIÓN.— Sí, amiga, hagámoslo.

MENDICANTE JAINA.— (*Logrando la siguiente estrofa*)

Ella no está en el agua,
ni en la tierra
ni en las malezas de las montañas
ni en el mundo subterráneo.
Ella,
junto a Devoción-a-Vishnu,
reside en el corazón
de las grandes almas. [24]

COMPASIÓN.— (*Con felicidad*) Amiga, regocíjate a causa de la buena suerte. Fe está junto a la reina Devoción-a-Vishnu.

(*Paz baila alegremente*)

MONJE BUDISTA.— Ahora que Justicia se separó de Kama, ¿dónde realiza su actividad?

MENDICANTE JAINA.— (*Haciendo nuevos cálculos*)

Él no está en el agua
no está en el bosque
ni en las malezas de las montañas
ni en el mundo subterráneo.
Él,
junto con Devoción-a-Vishnu,
reside en el corazón de
las grandes almas. [25]

KAPALIKA.— (*Con desánimo*) ¡Ah, esto es una gran desgracia para el rey Error! Porque,

La reina Devoción-a-Vishnu
es la raíz del poder.
Fe, la hija del bien,
es su devota.
Si también Justicia se liberó de Kama
creo que Discernimiento
realizó su tarea. [26]

Sin embargo, hay que llevar a cabo el propósito del amo aun a costa de la vida. Por lo tanto vamos a enviar a la ciencia Mahabhairavi[24] para hacer venir a Justicia y a Fe.

(*Así salen todos*)

PAZ.— Nosotras dos le informaremos a la reina Devoción-a-Vishnu acerca de la resolución de esos desesperados.

(*Salen las dos*)

ASÍ TERMINA EL TERCER ACTO DE *EL ASCENSO DE LA LUNA DE LA ILUMINACIÓN*, OBRA ESCRITA POR EL HONORABLE KRISHNAMIŚRA

[24] Se trata de una ciencia (*vidyā*) de la magia.

Cuarto acto

(*Entra Amistad*)

AMISTAD.— Por intermedio de Felicidad me enteré que Devoción-a-Vishnu salvó a mi querida amiga Fe cuando Mahabhairavi[1] trató de devorarla. Por eso me pregunto con el corazón angustiado, ¿cuándo volveré a ver a mi querida Fe?

(*Camina alrededor*)

(*Entra Fe*)

FE.— (*Temblando de miedo*)

Aretes de humanas calaveras tiene.
Lanzan sus ojos el esplendor del rayo.
Tremenda es su forma
por los pelos rojizos como llamas de fuego.
Entre los colmillos, brotes de luna creciente,
juega su lengua.
¡Oh! ¡Todavía hoy mi mente tiembla como un bananero,
cual si viera a la terrible Mahabhairavi! [1]

AMISTAD.— (*Aparte*) Se trata de mi querida amiga Fe. Mientras habla, tiembla por el miedo que aturde su corazón. Aun cuando estoy parada frente a ella, no me reconoce. Voy a hablarle yo.

[1] La ciencia (*vidyā*) Mahabhairavi parece ser una ciencia del tantrismo o de la magia.

(*En voz alta*) Queridísima Fe, ¿qué es lo que tanto te perturba que ni siquiera me ves?

FE.— (*Mirando y manifestando alivio*) Ah, es mi querida amiga Amistad.

Oh, amiga,
yo que estuve entre los dientes
de una boca terrible,
la de aquella que es
la noche de la total destrucción,[2]
otra vez vuelvo a verte en esta vida. [2]

Por ello, abrázame fuerte.

AMISTAD.— (*La abraza*) Querida, ¿por qué sigues temblando a causa de Mahabhairavi? Devoción-a-Vishnu eliminó su poder.

(*Fe recita*

"Aretes de humanas calaveras tiene.
Lanzan sus ojos el esplendor del rayo.
Tremenda es su forma
por los pelos rojizos como llamas de fuego.
Entre los colmillos, brotes de luna creciente,
juega su lengua.
¡Oh! ¡Todavía hoy mi mente tiembla como un bananero,
cual si viera a la terrible Mahabhairavi!")

AMISTAD.— (*Con terror*) Ah, esa desesperada produce horror cuando uno la ve. ¿Qué hizo cuando llegó?

FE.—

Abalanzándose como un halcón
la terrible me agarró de los pies
y con la otra mano apresó a Justicia.
Voló con rapidez al cielo,
buitre con dos trozos de carne
brillando entre sus garras. [3]

AMISTAD.— ¡Ay, ay!

[2] Kalaratri, "la noche de la destrucción", es otro de los nombres que se le asigna a Durga, la forma terrible de Parvati, la esposa de Śiva.

(*Se desmaya*)

FE.— Amiga, reanímate, reanímate.

AMISTAD.— (*Volviendo en sí*) ¿Y entonces..?

FE.— Entonces Devoción-a-Vishnu, con la mente enternecida por la compasión que le produjo nuestro grito,

Fruncidas las cejas,
con una mirada enrojecida y terrible
distorsionada por la profunda ira,
miró a Mahabhairavi.
Ella cayó a tierra con el cráneo en pedazos
como la roca de una montaña a la que quiebra un rayo. [4]

AMISTAD.— Qué suerte volver a verte, querida amiga, viva y segura, como el venado que se escapa de las fauces de un tigre furioso.

FE.— Entonces la reina Devoción-a-Vishnu dijo con renovada determinación: "Desarraigaré por completo a ese miserable y malvado rey Error, quien se dedica a despreciarme".

Además la Reina me dio estas instrucciones: "Ve, oh Fe, y dile al rey Discernimiento que debe esforzarse por derrotar a Kama, Furor y todos los demás, con lo cual Ascetismo se manifestará. En el momento debido, yo apoyaré su ejército por medio de Control Respiratorio. Las reinas Portadoras-de-la-Verdad y otras realizarán el ascenso de Iluminación, cuando el rey Discernimiento se una a la reina Upanishad gracias a la astucia de Paz y los otros". Por eso, voy ahora mismo en busca del rey Discernimiento. Y tú, ¿qué has hecho en todos estos días?

AMISTAD.— Nosotras, las cuatro hermanas,[3] por orden de Devoción-a-Vishnu, existimos en el corazón de las grandes almas a fin de que el rey Discernimiento alcance el éxito.

(*Cambia de prácrito a sánscrito*)

Porque

Si cuando está feliz en mí medita
y en la desgracia lo hace en Compasión.

[3] Las cuatro hermanas son Amistad (*maitrī*), Compasión (*karunā*), Felicidad (*muditā*) y Paciencia (*upekshā*).

Si ante acciones meritorias en Felicidad medita
y en Paciencia frente a la mala intención,
entonces el alma[4] se acerca a la pureza
aun si la mancha la pasión, el odio, la codicia. [5]

Precisamente así transcurren nuestros días, para que el Rey logre el éxito.
¿Dónde vas a ver al Rey, amiga?

FE.— La Reina dijo lo siguiente: "Hay una región llamada Radha. Allí, en el vado sagrado Chakra, un hermoso lugar al borde del Ganges, Discernimiento hace penitencia a fin de alcanzar la unión con la reina Upanishad. Tiene el alma confusa y de alguna manera Opinión, en compañía de Mimamsa,[5] sostiene su vida".

AMISTAD.— Entonces, querida, debes irte. Asimismo, yo llevaré a cabo mi propia tarea.

FE.— Está bien.

(*Salen las dos*)

FIN DEL PRÓLOGO

(*Entran el Rey y una portera*)

REY.— Ah, malvado, miserable rey Error. Por todas partes matas a la noble gente. Porque

Confusa no obstante su aflicción
y aun sumergida en las aguas del océano de ambrosía
—pacífico, de infinita grandeza,
todo conciencia y beatitud, libre de olas—
la gente no toma ni un sorbo de esa agua.
Pero en las ficticias aguas de un espejismo,
bebe, sorbe, se zambulle,
goza, se hunde y reaparece.[6] [6]

[4] La palabra usada aquí es *antarātman*, literalmente el *ātman* interno. En este caso parece ser equivalente al *jīva*.

[5] Opinión (*mati*) se encuentra acompañada de Mimamsa, uno de los seis sistemas filosóficos ortodoxos de la India. De la raíz *man* (pensar, creer, imaginar), en desiderativo *mīmāmsate*, se deriva el nombre Mimamsa. Dicho sistema filosófico tuvo en sus orígenes la finalidad de explicar los Vedas y defender la autoridad de los mismos. En la época del filósofo Kumarila (siglo VIII) la escuela tiende a unirse con la escuela Vedanta.

[6] El "océano de ambrosía" es, por supuesto, la iluminación en Brahman. El agua del espejismo es el mundo cotidiano surgido de Maya.

Pero la causa básica de que Error gobierne la rueda de la existencia mundana es la ignorancia. El obstáculo frente a eso es el conocimiento de lo real. Porque

> Tan sólo un medio existe para arrancar
> la raíz de ignorancia del árbol de la existencia:[7]
> conocer la realidad que crece de la semilla
> de adoración al Señor del Universo. [7]

Los conocedores de lo real han dicho:

> "Van en general los dioses en ayuda
> de aquellos que el bien hacen.
> Mas hasta el propio hermano elude
> a aquel que por mal camino anda".[8]

También la Reina Devoción-a-Vishnu estipuló lo siguiente: "Hay que hacer un esfuerzo para derrotar a Kama y todos los demás. Yo estaré del lado de ustedes".

Precisamente entonces el héroe Criterio-acertado conquistará a Kama. Que así sea. Voy a llamarlo ahora mismo para lograr esa victoria.

Oh, Poseedora-del-Veda, llama a Criterio-acertado.

PORTERA.— Como el Rey ordene.

(*Sale y regresa con Criterio-acertado*)

CRITERIO-ACERTADO.— El miserable Kama, que se fortalece con el orgullo irreflexivo de la belleza, engaña al mundo. O quizás sea el mismo rey Error el que engaña. Porque

> Al verla así:
> Bella, ojos de loto,
> anchas y pesadas caderas,
> pechos altos, erguidos y redondos,
> cara de loto y formadas cejas,
> aun el sabio se llena de gozo
> y alabanzas dirige a quien no es más
> que una impura muñeca visible

[7] La existencia en el mundo es *samsāra*, el vagar del alma de una existencia a otra, el ciclo inacabable de muerte y reencarnación del cual debe liberarse el hombre.

[8] Esta estrofa, no numerada, es una cita de otra obra no identificada. Quizás se trate de uno de los Purana.

¡Ah, Error y su conducta impropia! [8]

Y hay más, pues incluso los astutos que reflexionan correctamente en que la mujer no es más que un esqueleto cubierto de lodo, en que es maloliente por naturaleza y que su apariencia es asquerosa, no cesan en su deseo.

Hay una evidente superposición[9] de otras cualidades. Porque

El collar de perlas,
la tintineante ajorca de oro y joyas,
el sonrojo hecho de azafrán,
las multicolores guirnaldas de flores
con su dulce olor,
la ropa de brillante y fina tela:
para el idiota eso es la mujer.
Mas para el que percibe más allá de lo exterior
el infierno se llama "mujer". [9]

(*Se dirige al cielo*)

¡Oh, malvado Kama! ¡Paria![10] ¿Por qué te manifiestas para confundir a la gente?

Porque ellos se imaginan:

Esta muchacha me desea.
La de cara de luna y ojos de lotos azules
me mira extasiada.
Ella desea apretarme
contra sus pesados senos.
¡Ah, idiota! ¿Quién te desea?
¡Criatura! [11] ¿Quien te mira?
La mujer de carne y hueso nada sabe,
pues lo que en ella ve, es el espíritu incorpóreo. [10]

PORTERA.— Por favor, honorable Señor, venga acá.

[9] La superposición (*adhyāsa* o *adhyāropa*), es un concepto básico en la metafísica de Vedanta. Su sentido se relaciona con el de *māyā* (la ilusión cósmica) y con *avidyā* (la ignorancia). Véase acto I, notas 3 y 25.

[10] El término *chandāla* (véase nota 1, acto III) acá traducido como "paria", tiene una evidente connotación despectiva. Es interesante señalar que la palabra paria se deriva del nombre de una casta del sur considerada inferior, cuya ocupación tradicional es tocar el tambor (en tamil: *paraiyan*).

[11] La estrofa utiliza la palabra *paśu*, que implica la persona atada por las ligaduras de este mundo.

(*Los dos caminan alrededor*)

PORTERA.— El Rey está sentado. Acérquese, por favor.

CRITERIO-ACERTADO.— ¡Victoria, victoria al Rey! Criterio-acertado le rinde homenaje.

REY.— Siéntese aquí.

CRITERIO-ACERTADO.— (*Sentándose*) Oh Rey, aquí está su sirviente. Favorézcame con una orden.

REY.— Nuestra batalla contra el rey Error es inminente. Kama es su guerrero principal. A usted lo elegimos como su contrincante.

CRITERIO-ACERTADO.— He recibido una bendición, porque Su Majestad me honra.

REY.— Ahora bien, ¿qué armas empleará para derrotar a Kama?

CRITERIO-ACERTADO.— Ah, ¿acaso se necesitan armas para conquistar a Kama quien sólo tiene cinco flechas y un arco de flores? Mire,

Cerraré de inmediato y con firmeza
la puerta de la memoria
y al ver a las mujeres
les daré la espalda.
A cada instante meditaré
en lo desagradable del cuerpo
o en lo insípido de la vejez:
así desarraigaré a Kama. [11]

REY.— Muy bien, muy bien.

CRITERIO-ACERTADO.— Y aún más,

Si hay ríos de anchas orillas,
montañas cuyas rocas pulen constantes cascadas,
bosques de arboleda densa,
serenos discursos sobre textos sagrados
y reunión de sabios,
¿para qué Kama?,
¿para qué mujeres de opulenta carne? [12]

El arma principal de Kama tiene por nombre "mujer". Al vencerla

se destruye a todos los ayudantes de Kama pues sus esfuerzos no dan fruto. Porque

Conquistada la mujer,
todos los amigos de Kama se conquistan:
Erotismo, primero entre todos,
la luna, el sándalo,
las noches blancas de esplendor lunar,
arboledas placenteras
donde zumban abejas,
la primavera que surge,
las lluvias que se inician
cuando retumba el trueno,
las perezosas brisas
que perfuma *kadamba*.[12] [13]

Por lo tanto, basta de dilaciones. El Rey debería dar la orden.

Destruido el ejército enemigo
con argumentos que al igual que flechas
se dispersan en todas direcciones,
yo mataré a Kama
así como Arjuna, con su arco Gandiva,
atacó al ejército de los Kurus
y mató a Jayadratha.[13] [14]

REY.— (*Con amabilidad*) Por eso, prepárese para la conquista de los enemigos.

CRITERIO-ACERTADO.— Como ordene el Rey.

(*Se inclina y sale*)

REY.— Portera, llame a Paciencia para lograr la conquista de Furor.

PORTERA.— Como ordene el Rey.

(*Sale y regresa con Paciencia*)

PACIENCIA.—

Los héroes,
serenos como el profundo y claro océano
que no se perturba,

[12] *Kadamba, Nauclea cadamba*, árbol de flores anaranjadas muy perfumadas.
[13] La estrofa hace referencia a un episodio del *Mahabharata*.

soportan los reproches del terrible enemigo
de cejas fruncidas por la ceguera del furor,
de ojos rojizos y coléricos
cual los rayos del sol que se oculta. [15]

(*Se contempla a sí misma con satisfacción*)

¡Ah, yo!
A pesar de la fatiga de palabras,
a pesar del dolor de cabeza,
a pesar de la mente afligida,
a pesar de la aniquilación del cuerpo,
a pesar de la unión con males
como Violencia y otros,
tan solo yo seré alabada
por conquistar a Furor. [16]

(*Las dos caminan alrededor*)

PORTERA.— Aquí está el Rey. Acérquese querida amiga.

PACIENCIA.— (*Acercándose*) ¡Victoria, victoria al Rey! Esta esclava del Rey, se inclina por completo ante él.

REY.— Oh, Paciencia, siéntate aquí.

PACIENCIA.— (*Sentándose*) Que el Rey me ordene. Si no, ¿por qué me habría llamado a mí, su esclava?

REY.— En esta batalla, tú debes conquistar al malvado Furor.

PACIENCIA.— Si el Rey lo ordena, soy capaz de vencer incluso al rey Error, ¿cuánto más a un simple seguidor como Furor?

Por lo tanto, muy pronto

A ese causante de males,
a ese que sin motivo reprime
la recitación de los Vedas,
los sacrificios a dioses y ancestros,
las penitencias y los actos rituales,
a Furor,
que parece escupir chispas por los ojos,
lo mataré como Katyayani mató a Mahisha.[14] [17]

[14] Katyayani es otro de los nombres de Parvati, la esposa de Śiva. La diosa, surgida de la concentración de energía de todos los dioses, destruyó al demonio Mahisha, demonio en forma de búfalo cuya fuerza había hecho peligrar la autoridad de los dioses.

REY.— Oh, Paciencia, dí: ¿qué medios usarás para conquistar a Furor?

PACIENCIA.— Oh, Rey, lo explicaré.

Si se comprende que la insoportable desgracia
de una pobre criatura de Alma inconquistada
proviene del destino,
¿cómo surgirá Furor en aquel
cuya mente la compasión aplaca?
Al enojado rechaza con sonriente cara,
al colérico con amabilidad trata,
ante el insulto desea bienestar,
los golpes para él son alegría
pues el mal del alma se destruye. [18]

REY.— Muy bien, muy bien.

PACIENCIA.— Oh, Rey, al conquistar a Furor también conquistaré a Violencia, Insulto, Arrogancia, Envidia y todos los demás.

REY.— Entonces encamínate hacia la conquista.

PACIENCIA.— Como el Rey ordene.

(*Sale*)

REY.— (*Llamando a la portera*) Portera, llame a Contentamiento, el conquistador de Codicia.

PORTERA.— Como usted ordene.

(*Sale y entra con Contentamiento*)

CONTENTAMIENTO.— (*Pensando, con ternura*)

Fácil se obtiene en los bosques
la apetecida fruta de los árboles.
Por doquier agua dulce y fresca
de los ríos sagrados.
Mullida cama de capullos
surgidos de una bella enredadera.
Pero el pobre padece envidia
a la puerta del rico. [19]

(*Hablando al aire*) Ah, tonto, codicioso. Con seguridad tu ilusión es difícil de arrancar. Porque

Oh, criatura,
¿cuántas veces no se quebraron tus esfuerzos
por la sed de un agua inútil,
la del ilusorio océano de la riqueza?
Mas tu esperanza sigue viva.
Oh, idiota,
de diamante ha de ser tu corazón
pues no se ha hecho pedazos. [20]

Tu comportamiento, enceguecido como estás por Codicia, maravilla mi mente. Porque

Todo el tiempo piensas
en la riqueza alcanzada:
"Obtenida una suma,
si la invierto obtengo más,
y de eso, más adquiero".
Pero no sabes que muy pronto
esa esperanza demoniaca que todo lo devora
te devorará a ti,
cubierto como estás por la obscuridad
de la inmensa Codicia. [21]

Y además,

Aun si adquieres dinero,
por gasto o pérdida
de él habrás de separarte.
Dí qué es mejor:
¿su ausencia o que se pierda?
Más aflige la destrucción de lo obtenido
que el que no haya existido jamás. [22]

Y por eso,

La muerte baila siempre sobre tu cabeza.
La terrible serpiente de la vejez te devora.
Los buitres de la familia se tragan el mundo.
Una vez lavada con aguas de iluminación,
esa estúpida pasión que surge de Codicia,
quien se sumerge apenas en las aguas
de ese océano de néctar que es Contentamiento,
experimenta beatitud. [23]

PORTERA.— Aquí está el Rey. Acérquese, por favor, honorable Señor. (*Se acerca*)

CONTENTAMIENTO.— ¡Victoria, victoria al Rey! Contentamiento se inclina ante usted.

REY.— Siéntese aquí.

(*El rey hace que se siente a su lado*)

CONTENTAMIENTO.— (*Se sienta con modestia*) Aquí está su sirviente. Que el Rey ordene.

REY.— Sus proezas tienen gran renombre. Por lo tanto, no nos dilatemos más. Diríjase a Varanasi con el fin de conquistar a Codicia.

CONTENTAMIENTO.— Como ordene el Rey. Yo soy aquel que,

Luego de enfrentar y derrotar
al indómito Codicia de múltiples cabezas,
conquistador del triple mundo
que se afana en apresar y matar
a dioses y brahmanes,
lo aplastaré de inmediato
como Rama a Ravana, jefe de demonios. [24]

(*Sale*)

(*Entonces entra un hombre de apariencia modesta*)

HOMBRE.— Oh, Rey, ya se efectuaron las ceremonias para iniciar la marcha de la victoria. El tiempo de partir que indicó el astrólogo es inminente.

REY.— Indique a los generales que pongan en marcha el ejército.

HOMBRE.— Como el Rey ordene.

(*Sale*)

(*Voz detrás del telón*).— Atención, soldados:

Apresten los enormes elefantes:
abejas embriagadas los rodean
por el jugo de la brama que destilan sus frentes.
Unzan a las carrozas caballos ferozmente veloces
como un viento al que conquistó la fuerza.
Avance la infantería
y en medio de los puntos cardinales

formen sus lanzas un bosque de lotos azules.
Que la caballería,
con las manos brillantes de espadas,
avance también con ímpetu. [25]

REY.— Muy bien. Una vez realizadas las ceremonias, partamos al instante.

(*Dirigiéndose a su séquito*) Indiquen al auriga que prepare la carroza de guerra y me la traiga.

UN SERVIDOR.— Como ordene el Rey.

(*Sale*)

(*Entra, tal como se indicó, el auriga trayendo la carroza de guerra*)

AURIGA.— Su Majestad, la carroza está lista. Suba usted, por favor.

REY.— (*Ejecuta la ceremonia de bendición y representa la acción de subir a la carroza*)

AURIGA.— (*Con gestos representa la velocidad de la carroza*) Oh, Señor de larga vida, mire, mire,

Estos caballos conducen la carroza
hasta el límite del horizonte.
Sus terribles relinchos tienen el ruido
del océano batido.
Uno tras otro
los cascos besan la tierra
y levantan una inmensa masa de polvo. [26]

Y esa que se ve no muy lejos es la ciudad llamada Varanasi, la que purifica el triple mundo.

Los palacios de torreones estucados,
que brillan como los rayos de la luna,
resuenan por el rumor del agua
que chorrea de las fuentes.
Allí la alta fila de banderas
despliega la belleza de relámpagos brillantes
en medio de las blancas nubes del otoño. [27]

No muy lejos, en las afueras de la ciudad, se encuentran jardines que

resuenan por el zumbido de los enjambres de abejas adheridos a cada brote. Las gotas de miel que destilan las abundantes flores los hacen parecer como en un día lluvioso, los perfuman las flores y sus árboles proyectan una sombra tan densa como la de las oscuras nubes. Allí las brisas parecerían haber tomado el voto de Paśupata[15] pues esparcen polen como si fueran ascetas. Porque

Húmedas por el agua del Ganges,
blancas de polen,
las brisas bailan con sus brazos
de enredaderas ondulantes,
como si honraran
al dios de la luna creciente
esparciendo las flores caídas,
recitando himnos
que el zumbido de las abejas entona. [28]

REY.— (*Mirando con felicidad*)

Esta ciudad de Śiva,
por la destrucción de la ignorancia,
infunde la felicidad que ilumina el alma,
atrae el corazón y lo mismo que Conocimiento
es el lugar de la liberación.
Aquí el Ganges,
como un curvado collar de perlas
que pende del cuello de la tierra,
con su abundante espuma
le sonríe a la luna creciente. [29]

AURIGA.— (*Camina alrededor*) Oh, Señor de larga vida, mire, mire. Ése que adorna la orilla del Ganges, es el templo lleno de pureza del primordial Vishnu.

REY.— (*Con felicidad*): Oh,

Los antiguos sabios alaban a este dios así:
"Él es el alma del lugar".
Aquí entran los poseedores de mérito
una vez que han abandonado el cuerpo. [30]

[15] Los Paśupata constituyen una secta śivaíta de carácter ascético. Sus seguidores adoraban al dios Śiva bajo su forma de Paśupati, o Señor de las bestias. Los ascetas de la secta cubren sus cuerpos con cenizas.

AURIGA.— Su majestad, ¡mire, mire! En este mismo instante, tan sólo al vernos, Kama, Furor, Codicia y los otros, se alejan de este lugar.

REY.— Así es. Ahora bien, ofrezcamos homenaje al Señor para alcanzar el éxito que deseamos.

(*Se baja de la carroza, entra y mira*)

¡Victoria, victoria, oh, Señor!

Alrededor de tus pies de loto, las tiaras enjoyadas de los múltiples dioses describen un halo de luz. Tu trono de oro tiene el abigarramiento de las luciérnagas: las luces de tus uñas brillantes.

Tú eres el único capaz de eliminar el sueño de la existencia mundana tanto en aquellos que respetan como en aquellos a los que aflige la sucesión de errores del dualismo.

En la punta de tus colmillos se manifiesta el círculo de las montañas con un choque de elementos por la liberación del orbe terrestre.[16]

Tú cruzas el triple mundo con tres pasos.[17]

Tú asombras a todo el universo por proteger la región de Gokula, atemorizada por la inesperada lluvia de una nube feroz que mandó Indra. Frenaste la lluvia con el paraguas de la montaña Govardhana a la que levantó la potencia de tu fuerte brazo. ¡Oh, poderoso![18]

Tú eres amo del irrefrenable poder que borró el brillo crepuscular del bermellón pintado en la raya del cabello de las esposas de aquellos que tienen como enemigos a los dioses.[19]

Tú hundes al triple mundo en el océano de sangre derramada por tus

[16] El texto hace referencia al avatar Jabalí (Varaha), una de las encarnaciones del dios Vishnu, que es a quien se dirige el himno de la alabanza. Como jabalí, Vishnu derrotó a Hiranyaksha, un demonio que había sumergido la tierra en las profundidades del océano cósmico.

[17] El Enano (Vamana) es otro de los avatares de Vishnu. De acuerdo con el mito, un poderoso demonio llamado Bali —jefe de los *asura*— dominaba al mundo y, debido a su ascetismo, se hacía cada vez más poderoso. Vishnu se presentó ante él en forma de un enano y le propuso que le diera todo el espacio que pudiera abarcar con tres pasos. Una vez hecha la apuesta, se convirtió en un gigante y con sus pasos abarcó el triple mundo.

[18] Como el avatar Krishna, sin duda la encarnación más importante de Vishnu, realizó la proeza descrita.

[19] Las esposas indias llevan minio de color rojo en la raya del pelo. Si los enemigos de los dioses son aniquilados, entonces sus esposas ya no pueden lucir más esa marca roja.

garras brillantes y filosas, al desgarrar el pecho del aterrado jefe de los Daityas, Hiranyakaśipu.[20]

Tus poderosos brazos-bastones se iluminan con la luz del irrefrenable disco pulido que quebró los huesos del fuerte cuello de Kaitabha, el enemigo del triple mundo.

Tú eres el querido amigo de Śiva.

Tu pecho lo adornan la fila de pétalos que te dejó el redondo seno de Lakshmi[21] —aquella que surgió del océano de leche batida por la montaña Mandara al agitarla potentes brazos— cuando te apretó entre sus delicados brazos.

Tu cuello brilla por el círculo de rayos del enorme collar de gruesas perlas.

¡Oh, Vaikuntha![22] Permite el ascenso de la inteligencia que suprime el error de la existencia mundana en la gente devota.

Oh, Dios, homenaje a ti.

(*Sale y mira*)

Este sitio es bueno y apropiado para nuestra estadía. Por lo tanto, aquí estableceremos el campamento del Rey.

(*Sale*)

ASÍ TERMINA EL CUARTO ACTO, LLAMADO "EL ESFUERZO DE DISCERNIMIENTO", DE *EL ASCENSO DE LA LUNA DE LA ILUMINACION*, OBRA ESCRITA POR EL HONORABLE KRISHNAMIŚRA.

[20] Se trata de la proeza de otro de los avatares de Vishnu, el Hombre-león (Narasimha), quien destruyó a Hiranyakaśipu, jefe de los *asura*.

[21] Véase la nota 27, acto II.

[22] Vaikuntha es un nombre de Vishnu. Se refiere a Vishnu como la "divinidad de los dioses".

Quinto acto

(*Entra Fe*)

FE.— (*Pensando*) En verdad, este camino es bien conocido, pues

Nacido de la enemistad entre parientes,
Furor incendia toda la familia.
Así, el fuego que brota al choque de grandes árboles
batidos por el fuerte viento,
incendia el bosque. [1]

(*Llorando*) Ah, el fuego de la tristeza que desencadena la destrucción de nuestros hermanos es insoportable y cruel. Sus llamas no se extinguen ni siquiera con la abundante lluvia del discernimiento.

Del océano, la tierra, las montañas y los ríos
la destrucción es el futuro.
¿Qué importa la muerte de criaturas
insignificantes como la paja seca?
Mas el fuego de la tristeza,
que la desgracia de los hermanos engendra,
terrible y destructor del discernimiento,
quema el corazón. [2]

Así, cuando mueren hermanos y parientes, como Kama, Furor y los demás

El cruel fuego de la tristeza que surge
parece amputar mis miembros,

secar mi cuerpo,
quemar mi alma. [3]

(*Pensando*) La reina Devoción-a-Vishnu me ordenó lo siguiente: "Querida Fe, no soporto permanecer aquí viendo la cruenta batalla. Por eso voy a irme de Varanasi y pasaré un tiempo en el vado del Señor llamado Śaligrama. Vendrás después a informarme de lo acontecido".

Por eso voy hacia donde está la Reina, para darle noticias sobre la batalla.

(*Camina y mira*)

Éste es el vado sagrado Chakra, donde habita el mismo Señor Hari,[1] el timonel del barco que atraviesa el océano de la existencia mundana.

(*Se inclina*)

La Señora Devoción-a-Vishnu, a la que reverencian grandes sabios, discute algo con Paz. Me acercaré.

(*Camina*)

(*Entran Devoción-a-Vishnu y Paz*)

PAZ.— Oh, Reina, observo que su Señoría tiene el corazón afligido por una gran preocupación.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— Querida, mi corazón parece apenado porque no tengo noticias del querido Discernimiento, al que atacó el poderoso rey Error en este inmenso conflicto que está destruyendo a los mejores guerreros.

PAZ.— ¿Por qué se preocupa? Yo sé que si la Señora concede su favor, la victoria del rey Discernimiento está asegurada.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— Querida,

Hay suficiente autoridad
para asegurar un excelente resultado,
mas al tratarse de amigos
la mente teme lo que no se desea. [4]

Y en particular el hecho de que Fe tarde en venir ocasiona dudas.

[1] Hari, nombre de Vishnu-Krishna.

FE.— (*Acercándose*) Oh, Señora, me inclino ante usted.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— Oh, Fe, bienvenida.

FE.— Por gracia de usted.

PAZ.— Madre, me inclino ante usted.

FE.— Hija, abrázame.

PAZ.— (*Así lo hace*)

FE.— Oh, querida, por la gracia de la reina Devoción-a-Vishnu, que obtenga lugar en la mente de los sabios.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— Ahora bien, ¿qué sucedió allá?

FE.— Aquello que merecen los que están en su contra.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— Cuéntalo en detalle.

FE.— Escuche, Señora. Cuando usted dejó el templo de Adikeśava[2] al amanecer, justo cuando el sol comienza a perder su rojiza palidez, los océanos del ejército de ellos y del nuestro estaban listos:

— los límites del horizonte ensordecidos por los poderosos rugidos de león que lanzaba una multitud de valerosos guerreros, al ser convocados por el grito de victoria;
— el sol oculto por la densa masa de polvo que se levantaba de la tierra, hollada de continuo por las patas de los caballos y las ruedas de las carretas;
— el crepúsculo aparecía en cualquier dirección debido al bermellón de las sienes de los elefantes en celo, que se esparcía gracias a los poderosos aleteos de sus orejas;
— el ruido era amenazador como las nubes del final de los tiempos. Entonces el rey Discernimiento envió al sistema Naiyayika[3] contra el rey Error.

Él fue, y le dijo al rey Error:
"Salga de los templos de Vishnu,
de los vados a la orilla de los ríos,
de los bosques sagrados y
de la mente de los que hacen el bien.

[2] Templo dedicado al dios Vishnu-Krishna.

[3] El sistema Naiyayika trata de las reglas de argumentación filosófica y lógica (*nyāya*).

Váyase con sus seguidores
al lugar de los bárbaros.
Si no lo hace, las fauces abiertas
de los aulladores jacales
se llenarán con el río de sangre
que brotará de sus miembros
cercenados por la espada". [5]

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— ¿Y entonces..?

FE.— Entonces, oh Reina, el rey Error enfurecido —contraídas las cejas que se agitaban en su enorme frente— dijo: "Que el miserable Discernimiento experimente el fruto de esa reprochable conducta".

Habiendo dicho eso, él mismo preparó para la batalla a las doctrinas herejes junto con los textos de lógicos herejes. En ese momento, a la cabeza de nuestro ejército,

De pronto apareció Sarasvati,[4]
aquella cuya gloria surge de los Veda,
Upaveda, Vedanga, Purana e Itihasa[5]
la que lleva un loto,
la que tiene un brillo
similar al de la luna. [6]

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— ¿Y entonces..?

FE.— Entonces, oh Reina, los Vaishnava, Śaiva, Saura y otros[6] se presentaron ante la Diosa.

[4] Sarasvati es el nombre de la diosa de la elocuencia y la sabiduría. Se le considera, o bien como la hija, o bien como la esposa de Brahma. Esta diosa está relacionada con la palabra y su poder, así como con la elocuencia y el conocimiento.

[5] Los Veda son los libros sagrados que constituyen la base del primer período de la religión hindú. Estos libros fueron inicialmente tres: el *Rig-veda*, el *Yajur-veda* y el *Sama-veda*. Estas tres obras se designan a veces, en forma colectiva, como "el triple conocimiento". Con posterioridad se añadió un cuarto Veda, el *Atharva-veda*.

Los Upaveda son escritos subordinados o apéndices de los cuatro Veda. Así, según el *Charanavyuha*, el *āyur-veda* o ciencia de la medicina se subordina al *Rig-veda*; el *dhanur-veda* o ciencia de la arquería, al *Yajur-veda*; el *gāndharva-veda* o ciencia de la música al *Sama-veda*, y el *śastra-śāstra*, o ciencia de las armas, al *Atharva-veda*. Los Vedanga ("un miembro del Veda") son ciertas obras que se consideran como auxiliares o incluso como parte del Veda. En general se enumeran seis: *śikshā*, ciencia de la articulación y pronunciación correctas; *chhandas*, metro; *vyākarana*, análisis lingüístico o gramatical; *nirukta*, explicación de palabras védicas difíciles; *jyotisha*, astronomía, y *kalpa*, ceremonial. Los Purana son textos religioso-mitológicos que se supone fueron compilados por el poeta Vyasa. Los Itihasa son textos histórico-religiosos.

[6] Los Vaishnava son los seguidores de Vishnu. Los Śaiva son los seguidores de Śiva. Los Saura son los seguidores de Surya, dios del sol.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— ¿Y entonces..?

FE.—

Rodeada por los textos sagrados del Sankhya,
Nyaya, Vaiśeshika y por el *Mahabhashya,*[7]
desplegando los miles de brazos
de sus argumentos lógicos
hasta hacer brillar todos los rincones,
junto a la Diosa de la Palabra[8] apareció Mimamsa,[9]
con su cara de luna bella como el dharma,
preparada para la batalla.
Sus tres ojos, los tres Vedas,
la hacían otra Katyayani.[10] [7]

PAZ.— ¿Cómo pudo surgir semejante alianza entre esas doctrinas de lógica que tienen una naturaleza antagónica?

FE.— Oh, hija,

Aquellos que entre sí se oponen
y sin embargo son de una misma familia,
abrumados por el enemigo
una alianza imbatible constituyen. [8]

Aunque existe oposición mutua entre las doctrinas derivadas del Veda, se unen para protegerlo y para repudiar los argumentos de los nihilistas. No hay oposición fundamental entre los que investigana la esencia de los Vedas. Así,

La Luz del Brahman,
pacífica, infinita, única, no nacida,
por la superposición de varias cualidades
en la multiplicidad se manifiesta como
Brahma, Achyuta y Umapati.[11]
Así como múltiples ríos alcanzan el océano,
así las doctrinas ortodoxas basadas en los Vedas,

[7] *Mahabhashya* ("Gran comentario") es el nombre del comentario de Patanjali sobre los Sutra de Panini y las Varttika de Katyayana.

[8] La Diosa de la Palabra (*vāg-devī*) es Sarasvati.

[9] Mimamsa, o Purva-mimamsa, es el nombre de uno de los seis sistemas tradicionales del pensamiento ortodoxo hindú (véase nota 4, acto IV).

[10] Katyayani o Durga es la esposa de Śiva.

[11] La trinidad hindú está compuesta por Brahma, Acyuta ("el no caído", o Vishnu) y Umapati ("el esposo de Uma", o Śiva).

pasando por caminos diferentes,
revelan el Espíritu del Universo.[12] [9]

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— ¿Y entonces..?

FE.— Entonces, oh Reina, empezó la tumultuosa batalla entre sus guerreros y los nuestros, con elefantes, caballos e infantería. El día parecía nublado por el vuelo constante de multitud de flechas.

Allá corrieron ríos
cuyas aguas eran la abundante sangre,
su lodo la apretada carne,
cuervos las hambrientas garzas.
Los gansos que los adornaban
eran parasoles desgarrados
y montañas obstruían su flujo:
los inmensos elefantes
que las flechas traspasaron. [10]

Precisamente en esa cruenta batalla, donde había enemigos en ambos bandos, el choque mutuo de los ejércitos destruyó el sistema materialista Lokayata, que encabezaba los textos heréticos. Otros textos heréticos, por no tener arraigo sus raíces, se vieron arrasados por el fluir del océano de los textos ortodoxos.

De inmediato los budistas se fueron a los países de los Sindhu, Gandhara, Parasika, Magadha, Andhra, Vanga, Kalinga,[13] etcétera, lugares de muchos bárbaros. Los herejes Digambaras y Kapalikas erran secretamente por los alrededores del mar, en las regiones de los Panchala, Malava, Abhira y Avarta, llenas de bribones. Las doctrinas de lógica nihilista, destrozadas por los profundos golpes de Mimamsa, acompañada por Nyaya y otros, siguieron el mismo camino que los textos heréticos.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— ¿Y entonces..?

FE.— Entonces Criterio-acertado mató a Kama; Paciencia mató a Furor, Insulto, Violencia e incluso a otros; Contentamiento atrapó a Codicia, Avidez, Mezquindad, Mentira, Calumnia, Robo, Soborno; Ausencia-de-Rencor conquistó a Envidia; Fe-en-la-excelencia-de-otro mató a Arrogancia; Modestia pulverizó a Orgullo.

[12] La palabra empleada aquí es *jagadīśvara*, literalmente "Dios del universo". El comentario "Chandrika" lo identifica con el *paramātman*, o sea Brahman.

[13] Las regiones mencionadas corresponden respectivamente al Sindh, el noroeste de Pakistán, Persia, Bihar, Andhra Pradesh, parte de Bengal y Orissa.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— (*Con felicidad*) Muy bien hecho. Ahora ¿qué noticias se tienen del rey Error?

FE.— Oh, Reina, el rey Error se encuentra escondido, junto con los obstáculos para el yoga, en algún lugar desconocido.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— Entonces queda un gran remanente de mal. Hay que atacarlo, pues

Un hombre sabio, cauteloso,
que desea una riqueza segura,
no debe dejar restos de un fuego,
de una deuda o de un enemigo. [11]

Además, ¿qué noticias se tienen de Mente?

FE.— Oh, Reina, abrumado por la tristeza ante la destrucción de sus hijos y nietos, él está decidido a abandonar la vida.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— (*Sonriendo*) Si eso es así, entonces hemos cumplido con nuestro deber. Purusha alcanzará la felicidad suprema. Pero, ¿cómo va a ser la muerte de ese malvado?

FE.— Cuando usted esté determinada a que se produzca el ascenso de Iluminación, entonces ya él habrá perdido su cuerpo.

DEVOCIÓN-A-VISHNU.— Que así sea. Para que en él surja el desapego le enviaremos a Sarasvati, la Diosa de la Sabiduría.

(*Las dos salen*)

FIN DEL PRÓLOGO

(*Entran Mente y Voluntad*)

MENTE.— (*Llorando*) ¡Ah!, hijos, ¿a dónde se han ido? Déjenme verlos. Oh, oh, hijos míos, Pasión, Odio, Arrogancia, Envidia, abrácenme.

Mis miembros se debilitan. ¿Acaso nadie habrá de honrarme, viejo y desprotegido como estoy? ¿Dónde se fueron mis hijas Celos y todas las demás? ¿Y mis nueras Esperanza, Avidez, Violencia? Cómo, ¿también ellas me fueron arrebatadas al mismo tiempo por el desdichado destino?

La fiebre de la tristeza
como el fuego del veneno se propaga,

quema la felicidad,
difunde intensos dolores
que atraviesan las entrañas,
destruye el cuerpo enflaquecido,
quebranta el discernimiento
hace que error surja en el corazón
y con violencia devora la vida misma. [12]

(*Cae desmayado*)

VOLUNTAD.— (*Llorando*) Oh, Rey, reanímese.

MENTE.— (*Volviendo en sí*) ¿Cómo es que la reina Actividad no me conforta cuando estoy en este estado?

VOLUNTAD.— (*Llorando*) Oh, Rey, ¿preguntas dónde está ahora Actividad? El fuego de la tristeza producido al escuchar la destrucción de su familia, quemó su corazón. Con el corazón tembloroso ha desaparecido.

MENTE.— ¡Ah, mi amor! ¿Dónde estás? Contéstame.

Oh Reina,
sin mí ni en sueños gozas,
muerto parezco
si en sueños me abandonas.
El tramposo destino te mantiene lejos,
pero sabe esto: Mente vive.
Es difícil acabar con el aliento vital. [13]

(*Se desmaya otra vez*)

VOLUNTAD.— Oh, Rey, reanímese, reanímese.

MENTE.— (*Vuelve en sí*) Basta con la vida. Voluntad, prepara la pira funeraria, para que al entrar al fuego haga yo una oblación mortuoria al fuego de la tristeza.

(*Entra la Diosa de la Sabiduría, Sarasvati*)

SARASVATI.— La reina Devoción-a-Vishnu me envió. Ella dijo: "Amiga Sarasvati, ve para que se produzca la iluminación de Mente, quien está afligido por la destrucción de sus hijos".

Así sea. Me acercaré a su presencia. (*Acercándose*) Amigo, ¿por qué está afligido? Usted ya sabía acerca de la impermanencia de las cosas de este mundo. Ya conocía las narraciones históricas. Así,

Brahma, el nacido de un loto,
Indra y otros dioses y demonios,
los sabios, encabezados por Manu,[14]
la tierra y los océanos
—cuyas vidas duran cien eones—
millones de veces perecieron.
¿Por qué surge este inmenso error,
que al mundo da tristeza,
cuando un cuerpo como espuma de mar,
por los cinco elementos constituido,
se va hacia la muerte? [14]

Contemple, por lo tanto, la transitoriedad de las cosas existentes. Quien ve permanentemente la transitoriedad de las cosas, ese no experimenta la agitación de la tristeza. Porque

Sólo Brahman es único, eterno, verdadero,
todo lo demás es transitorio.
¿Qué error, qué tristeza, puede haber
en aquel que contempla la unidad? [15]

MENTE.— Oh, Señora, cuando a Mente lo aflige la agitación de la tristeza, no hay espacio para Discernimiento.

SARASVATI.— Querido, eso es culpa de Apego. Se sabe muy bien que Apego es la causa de todas las cosas falsas.

Bajo el nombre de "amada",
siembran los hombres aflicciones,
peligrosas semillas de enredadera venenosa.
Pronto brotan retoños de apego
llenos de relampagueante fuego.
Cientos de árboles-de-tristeza crecen entonces
con miles de llamas radiantes en sus copas,
que al igual que el fuego de la barcia
muy lentamente el cuerpo queman. [16]

MENTE.— Oh, Diosa, aun así, no puedo continuar respirando, quemado por el fuego de la tristeza. Qué alegría que precisamente en el último momento pueda verla a usted.

SARASVATI.— La resolución de suicidarse es el máximo crimen. Y además, ¿en qué basa su devoción hacia esos malhechores? Mire:

[14] Manu es considerado en la mitología épica como el Hombre por excelencia y padre de la raza humana. En el *Rig-veda* se le considera como el primero que instituyó los sacrificios y las ceremonias religiosas.

¿Alguna vez le han dado,
le dieron o darán ayuda?
Esos lazos familiares no sirven
para hacer felices a los hombres.
En la separación,
un corte en los centros vitales producen.
Mas por su causa las criaturas
hacen grandes e inútiles esfuerzos.
¡Ay de mí! [17]

Además,

¿Cuántos ríos caudalosos no se cruzan?
¿Qué montañas no se escalan?
¿Cuántos bosques de caminos
peligrosos y temibles no se atraviesan?
¿Existe algún peligro o daño
que uno no afronte por esos malvados?
El hollín del orgullo que les da su riqueza
ennegrece la cara de esos malos amos. [18]

MENTE.— Oh, Diosa, así es. Sin embargo,

Separarse de los amados hijos propios
quienes durante tanto tiempo
han ocupado el corazón
es como quedarse sin aliento,
produce el dolor de una herida mortal. [19]

SARASVATI.— Amigo, tal ilusión se basa en el principio de la posesividad. Se dice que:

Tal es la tristeza cuando un gato se come
al gallo de la casa,
pero no si devora a un ratón o a un gorrión
que no se consideran posesiones. [20]

Por lo tanto, hay que hacer un esfuerzo para erradicar la posesividad, semilla de cosas carentes de valor. Piense,

¿Cuántas alimañas no surgen del cuerpo
a las que eliminar exige esfuerzo?
El error de este mundo las llama "progenie"
y así seca el cuerpo. [21]

MENTE.— Oh, Diosa, así es. Sin embargo, qué difícil es desatar el nudo de la posesividad.

(*Reflexionando, con un suspiro*)

Usted me ha protegido de diversas maneras.

(*Cae ante los pies de Sarasvati*)

SARASVATI.— Querido, su corazón ha llegado a ser digno de instrucción. Por lo tanto, también digo lo siguiente:

Si padre, hijo o amigo
caen en poder de la muerte,
el insensato ferozmente se aflige
y su pecho golpea.
Mas los sabios conocen
que este mundo inesencial
tiene frutos insípidos.
La separación,
desplegando la beatitud de la paz,
hace que Renunciación se afirme. [22]

(*Entra Renunciación*)

RENUNCIACIÓN.— (*Pensando*)

Si el Señor de la creación[15]
no hubiera cubierto la carne de este cuerpo
con una piel estirada y fina
como pétalos de loto azul recién abiertos,
¿cómo impedir que buitres, cuervos,
lobos, perros, sarapicos,
se lanzaran sobre el cuerpo,
ávidos de agarrar pedazos
con el olor de la carne viva
de la que fresca sangre fluye? [23]

Y además,

Las glorias fluctúan como la llama.
Los sabores que surgen de las cosas
terminan siendo insípidos.
El cuerpo es la casa de la miseria.

[15] La palabra usada es *prajāpati*, literalmente "Señor de los súbditos". Se trata de un nombre tradicional de Brahma.

La gran riqueza es abundante muerte.
El mundo es una pena grande.
Las mujeres siempre están vacías de valor.
Mas todos se regocijan en este terrible camino
y no en el Alma universal. [24]

SARASVATI.— Amigo, Renunciación ha venido a verlo. Por favor. Salúdelo.

MENTE.— Hijo, ¿dónde estás?

RENUNCIACIÓN.— (*Acercándose*) Yo le saludo.

MENTE.— Querido hijo, me abandonaste desde el mismo instante de tu nacimiento. Abrázame.

RENUNCIACIÓN.— (*Lo abraza*)

MENTE.— Hijo, al verte se extingue mi aflicción.

RENUNCIACIÓN.— Padre, ¿por qué te aflige la tristeza?

El padre, la madre, el amigo,
el hijo, el hermano, los que uno ama,
son viajeros que se topan en la ruta,
árboles talados en el río,
nubes en el cielo,
mercaderes que navegan por el mar.
Cuando a enorme distancia se separan,
¿puede acaso surgir la tristeza
en los sabios? [25]

MENTE.— (*Con felicidad*) Oh, Diosa, es como mi querido hijo ha dicho. Considera precisamente esto:

¿Acaso conoce usted, Señora,
un medio para que la criatura
se libere de la posesividad,
una trampa que la constante repetición
hace más firme,
que ata la cuerda del apego? [26]

SARASVATI.— Amigo, la idea de la transitoriedad de las cosas de este mundo es el primer medio[16] para eliminar la posesividad. Pues

[16] Véase nota 4, acto VI.

¿Cuántos millones de sus padres,
esposas, hijos, tíos y abuelos
no han muerto en este inmenso,
extendido universo mundano?
Por ello, si una y otra vez
introduces en el corazón
que la unión con los amigos es momentánea
como el destello de un rayo,
podrás ser feliz. [27]

MENTE.— Oh, Señora, su gracia hace que abandone la confusión. Pero,

También a mi corazón, ¡oh Señora!
contaminado por las olas de tristeza,
lo limpia el néctar de las puras enseñanzas
que fluyen de su boca de luna. [28]

Por ello, recete su Señoría el medicamento contra este golpe de tristeza tan reciente.

SARASVATI.— Querido, respecto de eso los antiguos sabios enseñaron que

"Ausencia de preocupación",
tal es la mejor medicina
contra los golpes de profunda tristeza
que surgen por muertes inesperadas
y cortan los centros vitales. [29]

MENTE.— Así es, Señora, pero resulta difícil frenar esa conciencia. Pues

Aun si se la frena,
el flujo de pensamientos la arrasa.
Así al disco de la luna
lo abruman las nubes que impulsa el viento. [30]

SARASVATI.— Escuche, querido amigo. Eso no es más que la agitación de la mente. Entonces, fíjela en algún objeto sensorial tranquilo.

MENTE.— Por favor, Señora, dígame, ¿cuál es ese objeto sensorial tranquilo?

SARASVATI.— Amigo, eso es un secreto. Sin embargo, no hay nada en contra de darle instrucción a los que están afligidos.

Meditando siempre en Hari
—azul obscuro cual nube de tormenta,
portador de un magnífico collar,
pulseras, aretes y tiara—
o entrando en Brahman, el libre de tristeza,
como en un fresco lago en el verano,
disfrute de la calma buena para el alma. [31]

MENTE.— Así es, porque ahora

Aquellas juveniles doncellas,
aquellos árboles resonantes de abejas,
aquellas brisas lentas, perfumadas
por los tiernos brotes del jazmín,
hoy son para Mente falsedades,
tinieblas que disipó Discernimiento,
aguas de un océano de espejismo. [32]

SARASVATI.— Aun así, un dueño de casa no debe dejar de cumplir los deberes propios de su etapa en la vida.[17] Por lo tanto, Pasividad será su esposa legal a partir de hoy.

MENTE.— (*Con timidez*) Como la Diosa ordene.

SARASVATI.— Sus hijos Calma, Autodominio, Contentamiento y los demás deben seguirlo. Sus ministros han de ser Control y Disciplina. Debe conceder su gracia a fin de que el rey Discernimiento, junto con la reina Upanishad, llegue a ser príncipe heredero. Y además, debe aceptar con agrado a las cuatro hermanas, Amistad, Felicidad, Compasión y Paciencia, que la Señora Devoción-a-Vishnu envió para complacerle.

MENTE.— Como mande la Diosa. Acepto sus órdenes.

(*Lleno de felicidad cae a los pies de la Diosa*)

SARASVATI.— Lleve adelante su gobierno. Usted, poseedor de vida, trate con respeto a Control, a Disciplina y a todos los demás. Gobierne el reino junto con ellos. Una vez que adquiera cordura, también el alma alcanzará su propia naturaleza, pues

Por apegarse a usted, aun el dios único y eterno,

[17] Es evidente que Discernimiento ya ha pasado la etapa de *brahmacārin* ("estudiante del Veda") y se encuentra en la segunda etapa en la vida de los brahmanes, la de *grihastha* ("dueño de casa"). Debe, por lo tanto, tener una esposa (véase nota 2, acto II y nota 2, acto III).

—eclipsado por las nubes del afecto—
múltiple parece en las actividades del intelecto,
como la imagen del sol en las olas del océano.
Mas si al silencio se entrega, amigo,
y en algún modo frena las actividades dispersas,
entonces el Alma brilla, llena de felicidad natural,
como brilla el sol en un pulido espejo. [33]

Así sea, descendamos al río para ofrendar agua a nuestros ancestros.

MENTE.— Como ordene la Diosa.

(*Salen todos*)

ASÍ TERMINA EL QUINTO ACTO, LLAMADO "LA MANIFESTACION DE LA RENUNCIA", DE *EL ASCENSO DE LA LUNA DE LA ILUMINACIÓN*, OBRA ESCRITA POR EL HONORABLE KRISHNAMIŚRA.

Sexto acto

(*Entra Paz*)

PAZ.— El rey Discernimiento me envió, y me dijo lo siguiente: "Como tú bien sabes, querida,

Una vez muertos los hijos de Mente,
su confusión se desvanece
y tomando posesión de Renuncia,[1]
alcanza tranquilidad.
Cuando las cinco aflicciones[2]
con simultaneidad desaparecen,
Purusha manifiesta por doquier
la percepción de la verdad. [1]

Por lo tanto, luego de elevar súplicas a la reina Upanishad, tráela a mi presencia con prontitud".

(*Mirando*) Precisamente ahí viene mi madre muy feliz diciendo algo.

(*Entra Fe*)

[1] *Vairāgya*, implica la idea de liberación de todo deseo mundano y la renuncia ascética.

[2] Existen diferencias entre los comentarios acerca de la interpretación de esta parte de la estrofa, así como respecto de la identificación de las "cinco aflicciones". De acuerdo con el yoga, las "cinco aflicciones" (*kleśa*), que perpetúan la ilusión de la vida psicomental son: 1) *avidyā* (ignorancia); 2) *asmitā* (egoísmo, entendido como sentimiento de individualidad; 3) *rāga* (pasión); 4) *dvesha* (odio) y 5) *abhiniveśa* (terquedad, entendida como voluntad de vivir). Véase M. Eliade, *Yoga, Inmortality and Freedom* (2a. ed., Princeton, Princeton UP, 1969), p.41.

FE.— Hoy, pasado mucho tiempo, al ver saludable a la familia del Rey, ambos ojos se me llenan de néctar.

Donde se destruye a los malvados
y se reverencia a los virtuosos
—Restricción y los suyos—,
allí, los que dependen de dios
y se le someten,
adoran al Señor del Universo. [2]

PAZ.— (*Acercándose*) Madre, ¿qué estabas diciendo mientras venías?

FE.— (*Recita: "Hoy, pasado mucho tiempo...", etc.*)

PAZ.— ¿Qué actitud tiene el Supremo Purusha respecto de Mente?

FE.— La que se tiene hacia alguien que debería ser apresado y matado.

PAZ.— ¿Tomará entonces el gobierno el Supremo Purusha?

FE.— Así es. Cuando el Dios reflexiona sobre sí mismo, entonces llega a ser gobernante, tanto de sí como del universo.

PAZ.— ¿Qué deferencias tiene el Dios hacia Maya?[3]

FE.— ¿Cómo puede hablarse de "deferencias" cuando mejor sería hablar de "diferencias"? Pues el Dios considera que Maya es la semilla de todos los males, y debe suprimírsela por todos los medios.

PAZ.— Si eso es así, entonces, ¿cuál es la condición actual de la familia del rey Discernimiento?

FE.— Escucha:

Su amada: Discriminación-entre-lo-eterno
y-lo-no-eterno.
Su mejor amigo: Renunciación.
Buenos camaradas: Restricción y los otros.
Calma, Autodominio, etcétera,
son sus estimados compañeros.
Como ayudantes tiene a Amistad y a sus hermanas

[3] *Māyā* es el "poder", la "ilusión cósmica" que produce y mantiene la ilusión del mundo fenoménico. Debido a ella el hombre ignora la suprema realidad de Brahman y pone al mundo en su lugar.

y como constante compañera a
Esperanza-de-la-liberación.[4]
Error, Egoísmo, Voluntad, Apego,
son los enemigos que la fuerza debería eliminar. [3]

PAZ.— Actualmente, ¿qué disposición tiene el Supremo hacia Justicia?

FE.— Oh hija, desde que está cerca Renunciación el Supremo perdió todo interés en el gozo de los frutos de las acciones, tanto en este mundo como en el más allá. Por lo tanto,

Como al infierno teme al fruto de lo malo,
y así al de lo meritorio por perecedero,
mas en cierta forma acepta la acción meritoria[5]
si se abandona toda relación con el deseo. [4]

Por eso Justicia, luego de considerar la inclinación introsprectiva del Supremo, y juzgando que había cumplido con su deber, se quedó vacío de toda acción.

PAZ.— El rey Error se fue, llevándose consigo a las Desgracias[6] y permanece escondido. ¿Qué noticias hay de ellos?

FE.— Oh, hija, el miserable rey Error, aun encontrándose en apuros, envió a las Desgracias junto con la ciencia Madhumati[7] a seducir al Supremo. El propósito era que si el Supremo se quedaba apegado a aquéllas, entonces Discernimiento no pensaría en la Reina Upanishad.

PAZ.— ¿Y entonces..?

FE.— Entonces las Desgracias fueron hacia el Supremo y le mostraron cierta ciencia mágica. De esa manera

[4] En la estrofa se mencionan los cuatro medios (*sādhana*) para conocer a Brahman, que corresponden a la versión de Śankara en el *Śankarabhashya*, 1.1.1. Son los siguientes: a)*nityānityavastuviveka* (Discriminación entre lo que es eterno [Brahman] y lo que no lo es); b) *ihāmutrārthabhogavirāga* (renuncia a todo deseo de disfrutar del fruto [de las propias acciones] tanto en este mundo como en el otro); c) *śamadamādi sādhana sampat* (perfección en prácticas tales como calma, autodominio, etcétera); d) *mumukshutva* (esperanza de liberación final).

[5] Según el comentario "Chandrika", la acción o rito meritorio (*sukrita-karman*) es equivalente al llamado *nitya-karman*. Según el Vedanta hay tres tipos de acciones rituales: a) *nityakarman:* los deberes védicos obligatorios (oración diaria, etcétera) que de no practicarlos conducen a la ruina; b) *naimittikakarman:* (ceremonias de nacimiento, etcétera) los deberes ocasionalmente obligatorios; c) *kāmyakarman:* las acciones con fines personales (sacrificios para ganar el cielo).

[6] *Upasarga*, acá traducido como "las Desgracias", es un trastorno o bien un fenómeno natural al que se considera como encarnación del mal.

[7] *Madhumatī* es una facultad sobrenatural propia del yogui.

Oye sonidos desde cien *yojana*.[8]
Vedas, Purana, epopeyas, textos de lógica,
surgen espontáneamente ante él
y a voluntad compone textos o poemas
con palabras puras.
Por los mundos vaga, y contempla
la brillante meseta enjoyada
del monte Meru.[9] [5]

Y alcanzada la región de Madhumati, las deidades orgullosas de su lugar lo tientan diciéndole: "Oh, Señor, siéntese acá. Aquí no existen ni el nacimiento ni la muerte. La región es por naturaleza placentera. Las doncellas Vidyadhari[10] que se le acercan tienen el mérito de sus diversas artes y de su belleza; sus manos se ocupan de proporcionar placer, ellas son tiernas y afectuosas.

"Por lo tanto venga, porque aquí,
disfrute de todos los placeres
propios de sus méritos:
ríos de arena dorada,
mujeres de caderas anchas, bellos muslos,
y cara como el loto,
filas de árboles con la suavidad
de sus hojas de esmeralda". [6]

PAZ.— ¿Y entonces..?

FE.— Oh, hija, al escucharlo Maya dijo: "Eso es digno de alabanza". Mente aplaudió complacido. Voluntad prestó su apoyo. Y entonces parecía como si el Supremo estuviera de acuerdo.

PAZ.— (*Triste*) ¡Ay, ay! Otra vez el Supremo cayó en la trampa de la existencia mundana.

FE.— De hecho, no sucedió así.

PAZ.— ¿Y entonces..?

FE.— Había por allí un lógico. Al verlos a todos ellos, dijo con los ojos enrojecidos por la ira: "Oh, Supremo, ¿cómo no se da cuenta de que

[8] Un *yojana* corresponde a quince kilómetros.

[9] El monte Meru es una montaña mítica situada en el centro de la tierra, alrededor de la cual girarían el sol, la luna y las estrellas.

[10] Los Vidyadhara (en este caso son femeninos) son seres sobrenaturales que habitan los Himalayas. Se les puede identificar como silfos, pues son esencialmente espíritus del aire.

en el terrible fuego de los placeres sensoriales está sucumbiendo, debido a los cortesanos que codician esos placeres como a bocados de carne? En verdad,

"Para cruzar el océano de la existencia
poco ha que abordó la barca del yoga,
¿cómo ahora la abandona a causa del orgullo
y se zambulle en el río de brasas encendidas?" [7]

PAZ.— ¿Y entonces..?

FE.— Al escuchar esas palabras, Purusha dijo adiós a los objetos del placer sensorial y rechazó a Madhumati.

PAZ.— Muy bien, muy bien. ¿Hacia dónde va usted ahora?

FE.— El Supremo me dio instrucciones, pues quiere ver a Discernimiento.

PAZ.— Entonces, apúrese, Señora.

FE.— Sí. Parto ya a buscar al Rey.

PAZ.— A mí también me ordenó el gran Rey traer a Upanishad. Entonces, que así sea. Cumplamos nuestras órdenes.

(*Salen las dos*)

FIN DEL PRÓLOGO

(*Entra Purusha*)

PURUSHA.— (*Pensando. Con felicidad*) ¡Oh, cuánta es la grandeza de la reina Devoción-a-Vishnu! Por su gracia,

Crucé las grandes olas de la aflicción;
evité los tremendos errores de la posesividad;
apaciguë los conflictos que trae el mordisco
de los demonios marinos: amigos, esposas, parientes;
eliminé el fuego del furor;
quebré los vástagos de la enredadera de la avidez.
Ahora estoy a punto de alcanzar
la otra orilla del océano de la existencia mundana. [8]

(*Entran Upanishad y Paz*)

UPANISHAD.— Amiga, ¿cómo crees que puedo mirar la cara de un Señor falto de piedad? Él me abandonó durante mucho tiempo, dejándome sola como si yo fuera la mujer de otro.

PAZ.— Oh, Reina, ¿cómo puedes censurar al Rey, sumido en semejante desgracia?

UPANISHAD.— Amiga, hablas así porque no viste mi condición. Escucha:

Rotas las filas de pulseras de mis brazos,
sus joyas desparramadas;
deshecho mi peinado
ante la afrenta de arrancarme la tiara.
¿Cuál de los malvados no intentó esclavizarme
en vista de mi abatido destino,
cuando Discernimiento estaba lejos? [9]

PAZ.— Todo eso es una mala jugada del rey Error. La culpa de ello no la tiene el rey Discernimiento. Error lo alejó de ti, al perturbar a Mente por medio de Kama.

La buena conducta, propia de las mujeres nobles, es esperar que el Amo, quien se haya hundido en la desgracia, se recupere. Por ello, ven y honra al Rey, permitiendo que te vea y dirigiéndole palabras afectuosas. Los enemigos han sido destuidos y se han colmado tus deseos.

UPANISHAD.— Oh, amiga, cuando mi querida hija Gita vino, me dijo en secreto: "Honra al supremo Purusha y a tu esposo, dándoles respuestas adecuadas a sus preguntas. Entonces se producirá el ascenso de Iluminación".

Pero, ¿cómo voy a atreverme a hablar frente a los venerables?

PAZ.— Oh, Reina, no titubees ante las palabras de la Señora Gita. La reina Devoción-a-Vishnu ya puso al corriente de todo esto a Discernimiento y al Supremo.[11] ¡Ven, entonces! Honra a tu esposo y al Purusha primordial presentándote ante ellos.

UPANISHAD.— Como tú quieras, amiga mía.

(*Camina alrededor*)

[11] Aquí leemos *viveka-svāminor*, en dual, en lugar de *viveka-svāmino*. La traducción de *svāmin* como "supremo" nos parece más adecuada en este contexto, que su traducción más literal como "amo".

(*Entran el Rey y Fe*)

REY.— Oh, querida hija, ¿podrá encontrar Paz a mi amada Upanishad?

FE.— Oh, Rey, apenas recibió sus instrucciones, Paz se fue. ¿Cómo no va a encontrarla?

REY.— ¿De qué manera podrá hacerlo?

FE.— Oh, Rey. La reina Devoción-a-Vishnu dijo anteriormente que Upanishad había encontrado refugio junto a la Diosa Gita en el templo de Vishnu, situado en la montaña Mandara, por el temor a la Ciencia de la Lógica.[12]

REY.— Pero, ¿por qué le teme tanto a la Ciencia de la Lógica?

FE.— Ella misma explicará ese asunto, Rey. Ahora usted debe venir. El Supremo se encuentra en algún lugar secreto pensando sólo en su llegada.

REY.— (*Acercándose*) Oh, Supremo, ante usted presento mis saludos.

PURUSHA.— Querido, esa salutación está en contra del protocolo, pues gracias a su sabiduría, al instruirnos usted, alcanzó el rango de padre. Porque

En un principio,
destruida la conciencia
sobre el camino del dharma,
los dioses interrogaron a sus hijos
en relación con él.
Éstos respondieron,
en razón de su conocimiento:
"¡Oh, hijos, escuchen con atención!" [10]

Por lo tanto, trátenos como un padre. Tal es el dharma.

PAZ.— Oh, reina, el Supremo está solo con el Rey. Acérquese usted, por favor.

UPANISHAD.— (*Se acerca*)

[12] La Ciencia de la Lógica (*tarka-vidyā*) es una parte del sistema filosófico Nyaya. Consiste en el empleo de varias formas de razonamiento con el fin de indicar lo absurdo en las tesis del oponente. Es el lado negativo de la argumentación.

PAZ.— Oh, Supremo, la Reina Upanishad ha venido para hacer reverencia ante sus pies.

PURUSHA.— ¡De ninguna manera! Puesto que es la causa de nuestra iluminación, ella es nuestra madre. Por lo tanto, nosotros deberíamos honrarla. O más bien,

Respecto de los beneficios,
gran diferencia hay entre el comportamiento
de la madre y de la Reina.
La madre ata con fuerza
y la Reina corta las ataduras. [11]

PURUSHA.— (*Luego de ver a Discernimiento y saludarlo, se sienta a cierta distancia*)

Madre, dígame: ¿dónde pasó todos estos días?

UPANISHAD.— Oh, Supremo, estos días los pasé en monasterios, encrucijadas y templos vacíos junto a idiotas charlatanes.

PURUSHA.— Entonces ahora ellos comprenden algo de su doctrina.

UPANISHAD.— Seguramente no, puesto que

Como dichas por una mujer de Dravida,[13]
arbitrariamente interpretan mis palabras
sin haber considerado su sentido. [12]

Pues ellos consideran mis palabras tan sólo para hacer interpretaciones falsas.

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces, cierta vez

En el camino vi a Ciencia del Sacrificio
—la vía indicada en todos los textos rituales—[14]
rodeada de pieles negras, fuegos,
leña, mantequilla clarificada, cucharones,

[13] Dravida es el nombre de la región sureña de la India, en donde se hablan idiomas que no están basados en el sánscrito. Tal es la razón por la cual no son entendibles.

[14] Los textos rituales (*karma-kāṇḍa*) son la parte de las sagradas escrituras (*śruti*) que está relacionada con los sacrificios.

cazuelas y otros implementos,
junto con sacrificios de oblaciones,
de animales y de Soma. [13]

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Pensé que quien llevaba tantos libros quizá entendería mi verdad. Por lo tanto, decidí permanecer unos días a su lado.

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces me le acerqué, y ella me dijo: "Oh, Señora, ¿qué desea?". Yo le contesté: "Señora me encuentro desprotegida y me gustaría permanecer a su lado".

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces dije:

Yo alabo a ese Purusha de quien surge,
donde permanece y se reabsorbe el universo.
Por su luz brilla el mundo,
su esplendor es la llama
de la felicidad natural.
Pacífico, eterno, sin acción,
Señor de los seres,
una vez arrojada de sí la noche del dualismo
a él van los sabios para no renacer más. [14]

Entonces ella dijo:

¿Cómo un Purusha[15] que no actúa puede ser el Señor?
Desarraigadora del renacimiento es la acción ritual
mas no el pensamiento sobre lo real.
El hombre cuyos actos[16] el renacimiento truncan
con pacífica mente deseará vivir cien años. [15]

"Por lo tanto, no hay motivo para que yo la acepte. Pero aun así, si

[15] La estrofa utiliza la palabra *pumān* (Hombre), que es un sinónimo de Purusha. Los comentarios desglosan los términos *pumān* (Hombre) y *narah*(hombre) respectivamente como *atman* y *jīva*.

[16] Las palabras traducidas como "acción", "acción ritual" o "rito", son en sánscrito *kriyā* o bien *karman*. Su traducción depende del contexto. De todas maneras, siempre está sugerida tanto la acción general, sobre todo la acción que está de acuerdo con el dharma, como la acción ritual.

alaba al Purusha que disfruta y actúa, entonces no hay problema en que se quede un tiempo si quiere".

REY.— (*Con sarcasmo*) ¡Ah, la estupidez de Ciencia-del-Sacrificio! La oscuridad del humo [de los sacrificios] nubla su visión y por ello la afligen argumentos falaces.

Como el inerte hierro por naturaleza inmóvil
ante una piedra-imán por la fuerza se mueve,
así Maya manifiesta los mundos
por el impulso de la mirada del Señor del Universo.
Tal es el poderío del Supremo. [16]

Por lo tanto, esta doctrina atea es propia de los que están cegados por la ignorancia. Ciencia-del-sacrificio, al intentar extinguir por medio de acciones rituales la existencia mundana que surge de la falta de iluminación, trata de erradicar la oscuridad por medio de más oscuridad.

Quien conoce
a aquel que revela los siete mundos
perecederos y oscuros,
ése va más allá de la muerte.
Ningún otro camino es causa
de la liberación de la existencia mundana. [17]

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces Ciencia-del-sacrificio, luego de reflexionar, dijo: "Oh, amiga, nuestros discípulos, perturbados por malas inclinaciones a causa de su presencia, perderán respeto por las acciones rituales. Por lo tanto, haga el favor de irse a donde quiera".

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces la ignoré y seguí mi camino.

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces vi a Mimamsa, la compañera de los textos rituales,

Clasificadas ya las acciones rituales
de acuerdo con sus categorías,[17]
fue dotada de los "principios de interpretación"

[17] De acuerdo con el Vedanta hay tres tipos de acciones rituales. Véase nota 5.

empezando por la "declaración literal".[18]
Ella proporciona enseñanzas
directas e indirectas
que son sus hermosos miembros. [18]

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces, también a ella le pedí refugio. Y ella me preguntó: "Oh, querida, ¿qué acción ritual acostumbras?" Y yo le contesté lo que ya antes había recitado:

Yo alabo a ese Purusha de quien surge,
donde permanece y se reabsorbe el universo.
Por su luz brilla el mundo,
su esplendor es la llama
de la felicidad natural.
Pacífico, eterno, sin acción,
Señor de los seres,
una vez arrojada de sí la noche del dualismo
a él van los sabios para no renacer más.

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces Mimamsa dirigió una mirada a los que estaban a su lado y dijo: "Podemos usarla para hacer que Purusha sea capaz de gozar de los frutos del otro mundo. Por lo tanto, que se la emplee para las acciones rituales".

Entre sus alumnos, uno aprobó tales palabras.[19] Pero otro, el famoso y valiente Kumarila, amado de Mimamsa, declaró: "Oh, Reina, Upanishad no hace a Purusha apto para la acción, antes bien, ella enseña la existencia del Señor que actúa y que no goza. Y tal Señor no es apto para las acciones".

Entonces el otro dijo: "¿Existe, pues, un Señor diferente del Purusha mundano?".

Kumarila se rió y volvió a hablar: "Sí lo hay, puesto que

[18] La estrofa hace referencia a los "principios de interpretación" (*pramāṇa*) válidos cuando surgen dudas o conflictos respecto de la interpretación de los Veda. En el Purvamimamsa dichos principios son seis: *śruti* (declaración literal), *liṅga* (declaración indirecta), *vākya* (relación sintáctica), *prakaraṇa* (contexto), *sthāna* (lugar o secuencia) y *samākhyā* (nombre).

[19] Los comentarios identifican este alumno con Prabhakara, uno de los grandes sabios de la Purvamimamsa.

"Uno ve los actos de la gente,
Error ciega la mente del otro.
Uno desea los frutos de la acción,
otro da esos frutos al que busca.
Uno conoce de acciones rituales,
el otro dios es maestro
de los seres corporales.
¿Cómo un Purusha sin apego a los actos
puede ser hacedor?"[20] [19]

REY.— (*Con felicidad*) Muy bien, oh, Kumarila-bhatta. Excelente es su sabiduría, anciano.

Aquellos dos pájaros amigos
ocuparon juntos el mismo árbol.
Uno come el fruto maduro del pipal
mas el otro no come sino mira.[21] [20]

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces yo, luego de dirigirle un mantra a Mimamsa, seguí mi camino.

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.—Entonces vi a las Ciencias de la Lógica, a las que honraban numerosos discípulos.

La particularidad y la dualidad
formulaba una de ellas.[22]
Otra, con argumentos llenos de ambigüedad,
autorrefutación y falta de base,
estaba desplegando el debate, la querella,
la crítica capciosa.[23]

[20] La estrofa parece distinguir entre el Purusha como dios que no actúa y carece de apegos, y el Purusha como hombre o tal vez *jīva* ("el alma condicionada", "la persona").

[21] Estrofa tomada de la *Mundaka Upanishad* III, 1.1. De acuerdo con la interpretación clásica del Advaita Vedanta, los comentarios "Chandrika" y "Prakaśa" identifican estos dos pájaros con el *jīvātman*, esto es, el *ātman* en forma de *jīvā* y con el Paramatman, o sea Brahman, el absoluto. El árbol simboliza el cuerpo.

[22] *Viśesha* (particularidad) y *dvitya* (dualidad) son dos términos técnicos de la doctrina Vaiśeshika.

[23] Los términos *sacchala* (ambigüedad), *jāti* (autorrefutación), *nigraha* (debilidad argumental), *vāda* (debate), *jalpa* (querella), *vitaṇḍā* (crítica capciosa), constituyen una lista tradicional del sistema Nyaya.

Otra, una vez dividido *prakriti* de *purusha*,[24]
y propuesta la diferencia,
se dedicaba a calcular las categorías
según las etapas de la creación:
mahat, ahankara y las demás. [21]

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Entonces también me acerqué a ellas, y cuando me interrogaron les respondí:

Yo alabo a ese Purusha de quien surge,
donde permanece y se reabsorbe el universo.
Por su luz brilla el mundo,
su esplendor es la llama
de la felicidad natural.
Pacífico, eterno, sin acción,
Señor de los seres,
una vez arrojada de sí la noche del dualismo
a él van los sabios para no renacer más.

Ellas, con grandes carcajadas, dijeron: "¡Ah, charlatana! Átomos infinitesimales configuran el universo. Iśvara es tan sólo la causa instrumental".[25]

Otra dijo con ira: "¡Ah, infame! ¿Cómo puede afirmar que Iśvara está sujeto al cambio, atribuyéndole así la cualidad de estar sujeta a la destrucción? En realidad, el universo surge de *prakriti*".[26]

REY.— ¡Ah! Estas Ciencias de la Lógica llenas de ideas falsas, no saben que el conjunto de los objetos de conocimiento, de la misma manera que una olla, es sólo un efecto. La idea de que los átomos o *prakriti* son la causa material [del universo] también debe ser rechazada. Porque,

Como la luna en el agua
o una ciudad en el cielo,
como un sueño o un truco de magia,
así el mundo, sujeto a creación y destrucción,

[24] El sistema Sankhya sostiene que el universo surge de la evolución de la *prakriti* o *pradhāna*, el principio de naturaleza física, que es asiento de toda actividad. La primera evolución de la *prakriti* es *mahat*, el principio del intelecto, del cual evoluciona *ahaṅkāra*, el "principio de individualización" y veintiún principios más.

[25] En este caso hablan Vaiśeshika y Nyaya. Vaiśeshika, un sistema realista y pluralista, mantiene que en la creación del mundo los átomos primarios se unen para constituir díadas y luego moléculas.

[26] Habla el sistema Sankhya.

es un efecto discernible mas no real.
Cuando se desconoce a Hari, el autoiluminado,
surge el mundo como plata en una madreperla
o serpiente en una guirnalda,[27]
mas si su esencia real se percibe
entonces el mundo se devanece. [22]

Pero temer que haya un cambio [en la esencia real] es como las dudas de una mujer tonta, pues

¿Cómo, al surgir el universo,
pudo alterarse la pacífica luz que siempre brilla
sin ascenso ni ocaso,
sin partes y sin máculas?
¿Qué cambio sufre el cielo
cuando en él aparecen filas de nubes
oscuras como pétalos de lotos azules? [23]

PURUSHA.— ¡Muy bien! ¡Muy bien! Su razonamiento, oh sabio, complace mi corazón.

(*Se dirige a Upanishad*) ¿Y entonces...?

UPANISHAD.— Todas ellas dijeron muy enojadas: "!Ah! Esta que dice que la liberación se alcanza a través de la disolución del universo sigue el camino de los no-ortoxodos. Atrápenla".

Entonces todos corrieron para atraparme.

PURUSHA.— (*Con miedo*) ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Corrí con rapidez y entré al bosque Dandaka. Entonces llegué a las cercanías del templo de Madhusudana,[28] situado en la montaña Mandara,

Rotas las filas de pulseras de mis brazos,
desparramadas sus joyas,
deshecho mi peinado
ante la afrenta de arrancarme la tiara. [24a]

Tal era mi condición.

[27] Ver plata en una madreperla, o imaginar una serpiente cuando se ve una cuerda o una guirnalda, son dos ejemplos clásicos del Advaita Vedanta, para ilustrar la doctrina de la superposición (*adhyāsa*). (Véase nota 3, acto I y nota 25, acto I).

[28] Madhusudana, "destructor del demonio Madhu", nombre de Vishnu-Krishna.

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.— Salieron del templo hombres provistos de garrotes que golpearon sin piedad a las Ciencias de la Lógica. Todas ellas huyeron lejos.

REY.— (*Con felicidad*) En verdad, el Señor que todo lo ve no perdona a los que atentan contra usted.

PURUSHA.— ¿Y entonces..?

UPANISHAD.—

Mi collar de perlas se rompió
y mi fina ropa, arrugada,
se hallaba desprendida de mi cuerpo.
Aterrada,
con las ajorcas rotas,
entré a la ermita de Gita. [24b]

Cuando Gita, mi querida hija, me vio llegar, dijo con agitación: "Madre, madre", luego me abrazó y me hizo sentar. Una vez que le hube contado todo, ella dijo: "Madre, aquí no tiene por qué preocuparse. El Señor, Iśvara, habrá de castigar a los que niegan su autoridad y andan a su antojo con una naturaleza demoniaca. El Señor dijo en relación a ellos, en la *Gita:*

"A los hostiles, crueles,
infames, pecadores,
perpetuamente arrojo al mundo
en demoniacos vientres".[29]

PURUSHA.— (*Con asombro*) Oh, Reina, concédame la gracia de saber quién es ese que tiene por nombre Iśvara.

UPANISHAD.— (*Como si estuviera enojada*) ¿Quién puede responderle a uno que no se conoce a sí mismo, tal como si estuviera ciego?

PURUSHA.— (*Con felicidad*) ¿Cómo? ¿Acaso soy yo mismo Purusha y el Supremo Señor, Parameśvara?

UPANISHAD.— Así es, porque

Ese eterno Purusha no es diferente de usted.

[29] Bhāgavad-gītā. XVI, 19.

Usted no difiere del dios Purushottama.[30]
La eterna Maya lo separa de usted
y los divide en dos,
como el disco del sol en el agua. [25]

PURUSHA.— (*Dirigiéndose a Discernimiento*) Señor, no comprendo bien el sentido de lo que dijo la Reina.

La Reina pregona que yo
—particularizado, dividido,
sujeto a la vejez y a la muerte—
tengo una esencia de verdad, felicidad y conciencia.[31] [26]

DISCERNIMIENTO.— Al no percibir el asunto en sí, tampoco se entiende el sentido del discurso. Lo que usted dijo es, en efecto, la verdad.

PURUSHA.— Señor, hágame comprender los medios para percibir esa verdad.

DISCERNIMIENTO.— Se dice lo siguiente:

Cuando se discierne: "esto soy yo",
cuando los elementos, y también la mente,
por la frase: "no así" se disuelven,
cuando "usted", bien se comprende como
"inteligencia pura",
entonces al oír: "eso es usted",[32]
brilla la beatitud que desde adentro brota,
luz autoiluminada, pacífica, infinita,
que disipa la noche de la existencia mundana. [27]

PURUSHA.— (*Con felicidad, considera el sentido de lo escuchado*)[33]

(*Entra Meditación*)

MEDITACIÓN.— La Señora Devoción-a-Vishnu me dio la siguiente or-

[30] Purushottama, literalmente Supremo Purusha, es otro nombre del dios Vishnu.

[31] Estos tres términos: verdad (*satya*), felicidad (*ānanda*) y conciencia (*chit*), representan una fórmula tradicional para describir los atributos de Brahman.

[32] La estrofa utiliza frases famosas de las Upanishad que los seguidores del Advaita Vedanta usan para ejemplificar su doctrina de la identidad del *ātman* (el Alma) con Brahman, del *jiva* (el alma condicionada) con el *ātman*, y del Iśvara con Brahman.

[33] En el texto tan sólo "con felicidad" es una indicación escénica. Lo demás es parte del parlamento de Purusha. La traducción de Taylor toma toda la oración como una indicación escénica y hemos seguido esa sugerencia.

den: "Hay que darle a conocer secretamente a Upanishad y también a Discernimiento, nuestro plan. Y usted debe quedarse a vivir en Purusha".

(*Mirando*)

La Reina está cerca, y se encuentra junto a Discernimiento y Purusha. Voy a acercarme.

(*Se acerca a Upanishad y susurra*) La reina Devoción-a-Vishnu ha dicho que las deidades se conciben mediante la voluntad.[34] A través de la meditación supe que usted está embarazada. En su vientre se encuentran una hija de naturaleza cruel llamada Ciencia y un hijo de nombre Ascenso-de-la-iluminación. De allí, mediante la ciencia de la incorporación,[35] transferirá usted Ciencia hacia Mente. De igual manera, luego de transferir Ascenso-de-la-iluminación hacia Purusha, vendrá a mi presencia junto con el amado Discernimiento.

UPANISHAD.— Como usted ordene.

(*Sale con Discernimiento*)

(*Meditación se incorpora a Purusha*)

PURUSHA.— (*Medita*)

(*Detrás del telón se oye: "¡Qué maravilla!, ¡qué maravilla!"*)

Al hendir el pecho de Mente
partiendo el gran hueso,
fresca apareció de pronto
esta doncella Ciencia
—como un rayo que iluminara
los cuatro puntos cardinales
con guirnaldas de fiero esplendor—
y desapareció luego de tragarse
a Error y sus ayudantes.
Ascenso-de-la-iluminación
va hacia el único Purusha. [28]

[34] *Sankalpa* o la voluntad como medio de concepción implica la idea de que no mediaron relaciones sexuales.

[35] La ciencia de la incorporación (*saṃkarshaṇa-vidyā*) hace referencia al mito del nacimiento de Krishna y su hermano Saṃkarshaṇa luego de sucesivos traslados de los embriones de un vientre a otro.

(*Entra Ascenso-de-la-iluminación*)

ASCENSO DE LA ILUMINACIÓN.—

Soy Ascenso-de-la-iluminación.
Cuando yo surjo, el triple mundo,
dispersado por mi luz innata
no es objeto de conjeturas como:
¿Se obtuvo o se perdió?
¿Surgió o se destruyó?
¿Está tejido o disuelto?
¿Es algo o es nada? [29]

(*Caminando*) Ése es Purusha. Me acercaré a él.

(*Acercándose*) Señor, yo, Ascenso-de-la-iluminación lo saludo.

PURUSHA.— (*Con felicidad*) Ven, hijo, ¡abrázame!

(*Lo hace*)

PURUSHA.— (*Con felicidad*) Ah, desaparecieron las cataratas de ceguera y surgió la aurora. Porque

Luego de eliminar la oscuridad de Error,
luego de sacudir el sueño de la duda,
surgió una luna de Iluminación.
Yo mismo soy Vishnu,
el Alma del Universo,
que se manifiesta junto con
Fe, Discernimiento, Razón,
Paz, Restricción y los otros. [30]

Gracias a la Señora Devoción-a-Vishnu cumplí con todos mis deberes. Ahora yo,

Sin apego a nada,
sin preguntar por nada,
vagando sin esperar recompensa,
pacífico, sin miedo ni tristeza,
pasión o error,
me transformaré ahora en una asceta
afirmado en el Auto-existente. [31]

(*Entra Devoción-a-Vishnu*)

DEVOCIÓN A VISHNU.— (*Acercándose con felicidad*) Luego de mucho

tiempo se cumplieron todos nuestros deseos. Veo que usted ha destruido a sus enemigos.

PURUSHA.— ¿Hay algo difícil de hacer si se tiene la gracia de la reina Devoción-a-Vishnu?

(*Cae a sus pies*)

DEVOCIÓN A VISHNU.— (*Lo levanta*) Levántate, hijo. ¿Hay algo más en lo que pueda ayudarte?

PURUSHA.— ¿Qué otro favor mayor que éste? Porque

Discernimiento,
derrotados sus enemigos,
va hacia el cumplimiento de
todos sus deberes.
A mí me han hecho alcanzar
una condición de verdad y felicidad,
vacía de pasión. [32]

Sea así:

Que la henchida nube sobre el mundo
precipite la gran lluvia deseada.
Que los reyes, libres de calamidades públicas,
protejan la tierra.
Que por su gracia,
la cual al surgir disipa las tinieblas,
crucen los grandes hombres
el océano de la existencia mundana
y destruyan el lodo de lo sensorial,
el egoísmo y el miedo. [33]

(*Salen todos*)

ASÍ TERMINA EL SEXTO ACTO, LLAMADO "LIBERACIÓN EN LA VIDA", DE *EL ASCENSO DE LA LUNA DE LA ILUMINACION*, OBRA ESCRITA POR EL HONORABLE KRISHNAMIŚRA.

El ascenso de la luna de la iluminación
se terminó de imprimir en el
mes de abril de 1985 en Comunigráfica, S.A. de C.V.
Miguel Laurent 1698, Col. Vértiz Narvarte,
03600 México, D.F.
Composición tipográfica y formación
Grupo Edición, S.A. de C.V.,
Moras 543-bis, Col. del Valle, 03100 México, D.F.
Se tiraron 1 000 ejemplares más sobrantes para
reposición. Diseñó la portada Mónica Diez Martínez.
Cuidó la edición el Departamento
de Publicaciones de El Colegio de México.

Centro de
Estudios de Asia y Africa

El ascenso de la luna de la iluminación (Prabodhachandrodaya) de Krishnamiśra, cuya traducción se presenta, es una obra de singular importancia dentro del panorama del teatro sánscrito, pues se trata no sólo de la primera sino de la mejor obra de carácter alegórico que se conoce de esa vasta tradición teatral.

Krishnamiśra, dramaturgo indio del siglo XI d.C., es el primero en escribir una obra de teatro completa —y concebida con todos los elementos sancionados por la teoría dramática sánscrita— en la que se utilizan como personajes los grandes principios morales de la teología hindú, y se les hace adquirir una dimensión teatral. A partir de esta obra, surgirán numerosos dramas alegóricos que tendrán como fuente de inspiración este trabajo pionero.

El ascenso de la luna de la iluminación tiene, además, el valor literario e histórico de haber sido escrito en un momento en que el teatro sánscrito iniciaba un lento, pero irreversible ocaso. La obra surge entonces reactualizando las formas más complejas y refinadas de la dramaturgia india. Además, incursiona en los alcances de la alegoría como medio para transmitir y defender argumentos teológicos —pues Krishnamiśra es un seguidor del Advaita Vedanta—, para polemizar con ciertas doctrinas heterodoxas existentes en su época y para darle vigencia, como tema teatral, a uno de los ejes de la discusión filosófico-teológica del hinduismo: la iluminación mística.

9 789681 202897

El Colegio de México